Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/revistajaveriana3718unse

LAP
#181

REVISTA JAVERIANA

LIBRARY OF PRINCETON
JAN 29 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

TOMO XXXVII

FEBRERO A JUNIO - 1952

EDITORIAL PAX
BOGOTA COLOMBIA

Carrera 5a. No. 9-62 - Apartado 127

Revista Javeriana

TOMO XXXVII — FEBRERO - 1952 — NUMERO 181

Directores:
ANGEL VALTIERRA, S. J.
JUAN M. PACHECO, S. J.

Cuerpo de colaboradores:
Félix Restrepo, S. J.
Eduardo Ospina, S. J.
Daniel Restrepo, S. J.
Hipólito Jerez, S. J.
Carlos Ortiz Restrepo, S. J.
Guillermo González Q., S. J.
Fernando Velásquez, S. J.

Gerencia y Administración:
CARLOS GONZALEZ, S. J.

EDITORIAL PAX
Carrera 5a. Número 9-76
Teléfonos 15375 - 23336. Apartado 127
Telégrafo: REVISTA JAVERIANA
Bogotá, Colombia

Director de imprenta: PABLO EMILIO NIÑO H. — *IMPRESA Y EDITADA POR EDITORIAL PAX - BOGOTA*

Sumario:

Orientaciones: Pastoral colectiva del Episcopado Colombiano 3
Figuras de la Iglesia: En el centenario del nacimiento del Cardenal Mercier 1851-1951 ... ... *Octavio Nicolás Derisi* 10
Figuras Nacionales: José Joaquín Casas ... ... *Vicente Casas Castañeda* 16
Alarma protestante: Una embajada de los Estados Unidos ante el Vaticano *Eduardo Ospina, S. J.* 27
Temas internacionales: India 1951 ... ... *Dionisio Arango, S. J.* 36
Historia y educación: Oxford: Ciudad consagrada al estudio ... ... *Manuel Briceño, S. J.* 41
Ciencias: Problemas endocrinológicos ... ... *Jaime Pujiula, S. J.* 54
Literatura Colombiana ... ... *José A. Núñez, S. J.* 57
Revista de libros: Libros colombianos 62
El Mes: Vida nacional, internacional, administrativa, económica, religiosa y social cultural ... ... (2)
Para nuestros Amigos ... ... (33)
El P. Lombardi y la REVISTA JAVERIANA ... *Juan Manuel Pacheco, S. J.* (34)
A propósito de un centenario ... ... *Hernando Restrepo, S. J.* (37)
Glosas: La Quadragesimo Anno ... ... *Jesús Sanín, S. J.* (38)

LA REVISTA SE PUBLICA TODOS LOS MESES, MENOS EN DICIEMBRE Y ENERO

Suscrición anual para Colombia .. .. $ 8-00

,, ,, ,, el Exterior .. .. $ U. S. 5-00

Vida Nacional [1]

(Del 20 de octubre de 1951 al 15 de enero de 1952)

ESTA EDICION APARECE BAJO CENSURA OFICIAL

SUMARIO

I—Internacional. En la Onu. Tratado comercial con Alemania. Empréstitos.

II—Política y Administrativa. Convención del congreso. Mensaje presidencial. Retiro temporal del presidente Gómez y posesión de Urdaneta Arbeláez. La división conservadora. El congreso: asamblea constituyente, el departamento de Córdoba, debates políticos. Orden público.

III—Económica. Medidas oficiales: presupuesto nacional, los giros cafeteros, supresión de la oficina de precios, rebajas en el arancel aduanero, etc. Hidroeléctricas. Congreso de turismo. Agricultura y ganadería.

IV—Religiosa y social. Cincuentenario de la consagración de Colombia al Sagrado Corazón. Nuevos prelados. El cardenal Spellman y el P. Lombardi. El aguinaldo del Papa. Centenario de Manizales. Congreso de cooperativas. Defunciones.

V—Cultural. Educación. Prensa. Libros. Arte. Deportes.

I - POLITICA INTERNACIONAL

En la Onu

En la sexta asamblea general de las Naciones Unidas, que se inició en París el 6 de noviembre, la delegación colombiana, presidida por el ministro de relaciones exteriores, Gonzalo Restrepo Jaramillo, abogó por la admisión de Italia como miembro pleno de las naciones unidas, proposición que fue acogida por la mayoría de las delegaciones En cambio la delegación colombiana no obtuvo éxito al proponer lo mismo para España (S. E. XI, 28).

Carta de la Organización de los estados americanos

El embajador de Colombia en los Estados Unidos, Cipriano Restrepo Jaramillo, firmó, en nombre del gobierno, la ratificación de la Carta de la organización de los estados americanos, el 13 de diciembre. Anteriormente había sido aprobada en el congreso colombiano.

El canciller en España

El canciller colombiano, Gonzalo Restrepo Jaramillo, ha sido objeto de múltiples atenciones durante su reciente viaje por España.

Tratado comercial con Alemania

Fueron firmados en Bogotá el 17 de diciembre, el nuevo convenio de pagos celebrado entre Colombia y la República federal alemana, que entrará en vigor el 17 de febrero del presente año, y el convenio sobre intercambio colombo-alemán de mercancías. En virtud del primer convenio el Bank Deutscher Lander y el Banco de la República abrirán sus respectivas cuentas, y no habrá intercambio físico de monedas a no ser que la descompensación de la cuentas pase de U. S. $ 11 millones, y en este caso el deudor estará obligado a pagar el excedente en dólares. En el convenio sobre mercancías se especifican la clase y can-

[1] Periódicos citados: C., *El Colombiano;* D. Gr., *Diario Gráfico;* E., *El Espectador;* EN., *Eco Nacional;* Fr., *El Frente;* N., *La Nación;* Pa., *La Patria;* Pr., *La Prensa;* S., *El Siglo;* Sem., *Semana;* T., *El Tiempo.*

OFRES Y CAJILLAS DE *Seguridad*

Para la guarda de sus VALORES

Precios desde $ 20.00 a $ 250.00 anuales.

ıda a la bóveda. Puerta a
ba de soplete y taladro,
pesa 3½ toneladas.

Un cliente guarda sus valores en una de las cajillas.

Oficina de recibo para la clientela. Al fondo la puerta principal y la de emergencia.

ida informes al teléfono 25-605, diríjase a la Av. Jiménez Nº 8-32.

servicio de la

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

tidad de estas. El monto total del intercambio fue fijado en 45 millones de dólares (S. XII, 18; Sem. XII, 29).

Acuerdo aéreo con España

El embajador de Colombia en España, Guillermo León Valencia, firmó con el gobierno español un acuerdo sobre navegación aérea, que contempla el tráfico aéreo entre los dos países. La empresa colombiana Avianca ha establecido una línea regular entre Bogotá y Madrid (S. XII, 13).

Empréstitos

☒ El Banco internacional de reconstrucción y fomento ha concedido a Colombia diversos empréstitos por una suma total de treinta millones treinta mil dólares. El último, de U. S. $ 2.400.000, se invertirá en la terminación de la central hidroeléctrica del Lebrija (S.) Los trabajos de esta central están ya concluídos en un 70% y se espera terminarla totalmente en 1953 (S. XI, 15, 19).

☒ El gobierno nacional obtuvo de entidades privadas de los Estados Unidos dos empréstitos a largo plazo, por valor de 18 millones de dólares, con destino a la refinería de petróleo de Barrancabermeja (S. XII, 22).

Fragata

El gobierno nacional compró a los Estados Unidos la fragata *Bisbee,* por valor de 439.000 dólares, la que recibirá el nombre de *Capitán Tono,* en honra del capitán de navío Rafael Tono Llopis, prócer de nuestra independencia. La fragata tiene un desplazamiento de 2.200 toneladas. Se encuentra en aguas de Corea y seguirá luchando al lado de las naciones unidas.

Condecoraciones

☒ Fue condecorado con la Gran Cruz del Líbano, por el representante diplomático de esa nación Nazid Lahoud, el presidente titular de Colombia, Laureano Gómez, el 29 de octubre.

☒ El general Gustavo Rojas Pinilla fue condecorado por el gobierno de los Estados Unidos con la Legión del mérito.

☒ El cabo Nolasco Espinel Mejía es el primer soldado colombiano condecorado con la *Estrella de plata* de los Estados Unidos, por su valerosa actuación en el avance aliado sobre Kumsong (DG., E., I, 3; S. I, 4).

Diplomáticos

☒ Ministro de Colombia en Suiza ha sido designado Max Duque Gómez.

II - POLITICA Y ADMINISTRATIVA

Convocación del congreso

En la tarde del 29 de octubre el presidente de la república, Laureano Gómez, convocó un consejo extraordinario de ministros, y manifestó que dado su estado de salud y el dictamen médico que le indicaba guardar varios días de reposo, convenía adelantar la reunión del congreso para que no sufrieran demora los negocios públicos.

Todos los ministros firmaron el decreto de convocatoria del congreso esa misma tarde, y se fijó como fecha de la instalación las cinco de la tarde del día siguiente.

Rápidamente se movilizaron todos los congresistas, y a las ocho de la noche del día prefijado el ministro de gobierno, Roberto Urdaneta Arbeláez, declaró instalado el congreso, a nombre del presidente de la república. Dignatarios del congreso fueron nombrados Gilberto Al-

Jarabe de Gualanday J. G. B. Purifica la sangre

El Consejo Britanico

tiene la misión de fomentar el intercambio cultural entre Colombia y la Gran Bretaña. Cuenta con una magnífica Biblioteca de 8.000 volúmenes, un servicio de películas educativas de 16 mns., y una discoteca de música clásica, facilidades que están a las órdenes de todos los intelectuales del país en la casa del

Instituto Cultural Colombo-Británico

Calle 22 No. 12-49

BOGOTA .

zate Avendaño, presidente del senado, y Carlos Augusto Noriega presidente de la cámara.

Elección de designado

El decreto de convocación del congreso facultaba a este para proceder, desde el momento mismo de su instalación, a elegir designado a la presidencia de la república. Fue elegido por unanimidad Roberto Urdaneta Arbeláez, candidato del gobierno.

Mensaje presidencial

El mensaje que dirigió el presidente de la nación, Laureano Gómez, a las cámaras, es uno de los más importantes documentos del año. Dice en síntesis: El país ha recuperado la dignidad y grandeza de los antiguos tiempos, y sin hipérbole se puede decir que asistimos a una nueva era de extraordinario progreso. La supervivencia nacional se ha conseguido a costa de grandes sacrificios. Las pasiones embravecidas por la demagogia destructora quebrantaron las normas tradicionales, y a la explosión bárbara del 9 de abril de 1948 sobrevino un desdén insultante por la persona humana: Frente a la violencia nos levantamos los que no queríamos ver desaparecer la república, y si aun subsiste esta violencia es a despecho de nuestro colérico anatema. Creemos que hoy la concordia es definitiva y que ha cesado el peligro de locura.

Fue así como la estructura jurídica del país se desnaturalizó por obra del desenfreno parlamentario, cuando una absurda disciplina de grupo utilizó la tribuna para fomentar el odio y la subversión. A la constitución nacional se le dieron tantos sentidos equívocos cuantos quiso el sectarismo.

La constitución de 1886 es la primera síntesis de la personalidad jurídica colombiana y subsiste como expresión verídica de la mentalidad de nuestro pueblo. Pero el tiempo cambia también el significado inicial de las instituciones, y así la carta de 1886 ha quedado en zaga en algunos aspectos. Ha aparecido en el mundo un fenómeno nuevo: el comunismo, que impone a las naciones un sistema de vida y de defensa, no imaginado por los constituyentes de entonces. Esta generación que supo dar en valentía y sacrificio lo que las circunstancias le exigieron, no debe dejar trunca su obra y resignarse con simples fórmulas después de la tremenda experiencia. En el país han sucedido grandes cosas, acontecimientos cuya trascendencia aun no nos es dado adivinar. Pero sí sabemos que todos ellos fueron orientados por una doctrina que nos sirvió de guía en los momentos de confusión. Ahora cuando ya no se trata de sobrevivir sino de perdurar, ese caudal ideológico debe ser un elemento determinante de nuestras instituciones.

El gobierno propone la convocatoria de una asamblea constituyente que revitalice el contenido doctrinario de la carta, que dé actualidad a sus preceptos, que elimine las incoherencias funcionales y adopte las innovaciones que pide esta nueva época.

Esta constituyente debe ser excelsa por la selección de sus miembros, ecuánime y eficaz. El congreso no es el llamado a hacer esta reforma por lo numeroso de sus miembros, la lentitud de sus procedimientos, y por la dificultad de dar en él a la reforma la indispensable coherencia. Además en los actuales momentos el gobierno estima conveniente la participación de todos los partidos en la discusión de estos graves problemas de estado.

La opinión pública señala algunas reformas constitucionales como indispensables y urgentes. Hay en Colombia un sentimiento unánime: no volver a transitar el camino que nos condujo al caos y a la violencia. La raíz de nuestros males es que la política ha invadido todo el ámbito nacional. Y el pretexto ha sido el *sufragio universal,* que ha elimi-

¿Tiene su niño tos ferina? dele **Bromoformina J. G. B.**

Escuelas Internacionales

Avenida Jimenez Numero 8-40
Apartados: Nacional No. 847 — Aereo 3444
Bogotá - Colombia.

S U P O R V E N I R

- ☐ ARQUITECTURA
- ☐ DIBUJO EN ARQUITECTURA
- ☐ DIBUJO TEXTIL
- ☐ ACONDICIONAMIENTO DEL AIRE
- ☐ REFRIGERACION
- ☐ QUIMICA DE LOS PLASTICOS
- ☐ MOTORES DIESEL
- ☐ MOTORES EN GENERAL
- ☐ MECANICA DE AVIACION
- ☐ MECANICA INDUSTRIAL
- ☐ MECANICO AUTOMOVILISTA
- ☐ AJUSTADOR MONTADOR
- ☐ DIBUJO MECANICO
- ☐ JEFE TALLERES MECANICOS
- ☐ INGENIERO MECANICO
- ☐ RADIOCOMUNICACION
- ☐ RADIOTECNIA
- ☐ RADIO CURSO SUPERIOR
- ☐ TECNICO ELECTRICISTA
- ☐ DINAMOS Y MOTORES
- ☐ MECANICO-ELECTRICISTA
- ☐ INGENIERO ELECTRICISTA
- ☐ SOLDADURA (Eléctrica y Autógena)
- ☐ QUIMICA DE PETROLEOS
- ☐ QUIMICA INDUSTRIAL
- ☐ QUIMICO FARMACEUTICO
- ☐ QUIMICO AZUCARERO
- ☐ OBRAS HIDRAULICAS
- ☐ OBRAS HIDROELECTRICAS
- ☐ HILADOS Y TEJIDOS
- ☐ IRRIGACION
- ☐ INGENIERIA SANITARIA
- ☐ CARRETERAS
- ☐ FERROCARRILES
- ☐ INGENIERIA CIVIL
- ☐ INGENIERO CONSTRUCCIONES
- ☐ CONSTRUCCIONES HORMIGON
- ☐ DIBUJO CONSTRUCCIONES
- ☐ MATEMATICAS
- ☐ CONTADOR
- ☐ JEFE DE CONTABILIDAD
- ☐ PREPARACION BANCARIA
- ☐ SECRETARIO COMERCIAL
- ☐ DIRECTOR GERENTE
- ☐ INGLES-SISTEMA DISCOS
- ☐ ARTE DE VENDER
- ☐ PERITO PROPAGANDISTA

SIRVANSE ENVIARME SIN COMPROMISO ALGUNO DE MI PARTE, INFORMES SOBRE COMO PODRE OBTENER INSTRUCCION EN LA CARRERA U OFICIO QUE HE MARCADA CON UNA (X)

Nombre ... .

Dirección .. ..

Ciudad ... .

Las Escuelas Internacionales no ofrecen nada Gratis

No confunda las Escuelas Internacionales (International Correspondence Schools) con otras de nombre parecido

OFICINAS

ANTIOQUIA
MEDELLIN
Edificio Central
5º piso
Apartado 480
Aptdo. Aéreo 918
Teléfono 15-055

VALLE
CALI
Calle 13 Nº 4-52
Apartado Nº 99

CALDAS
MANIZALES
Edificio Banco de la República.
Calle 20 Nº 22-25
Apartado Nº 27
Teléfono 54-37

BOLIVAR
CARTAGENA
Edificio Pombo
Aptdo. Postal 114
Teléfono 95-71
Aptdo. Aéreo 220

BOYACA
TUNJA
Aptdo. Postal 92
Teléfono 331

SANTA MARTA
Cra. 3ª Nº 22
ARMENIA
Cra. 13 Nº 19-23
Teléfono 19-78

FUNDADAS EN 1891

OFICINAS

ATLANTICO
BARRANQUILLA
Edificio Compañia Colombiana de Tabaco.
Piso 1º
Aptdo. Aereo 592
Nacional 080
Teléfono 41-50

SANTANDER DEL SUR
BUCARAMANGA
Cra. 16 Nº 37-56
Aptdo. Nº 79

SANTANDER DEL NORTE
CUCUTA
Avda. 5ª Nº 14-02
Aptdo. Nº 51

CAUCA
POPAYAN
Calle 4ª Nº 8-54
Apartado 60.
Teléfono 155.

TOLIMA
IBAGUE
Calle 11 Nº 4-07
Aptdo. Nal. 24

NARIÑO
PASTO
Calle 18 Nº 22-57
Teléfono Nº 480

LA CIENCIA INSTRUYENDO A LA INDUSTRIA

nado el sentido de responsabilidad en los colombianos. Se delega en el dogma de la mitad más uno el compromiso individual de cumplir con el deber. Tras el sufragio universal vino la invasión de la politiquería: político es el gobierno, el congreso, las asambleas, los cabildos, el poder judicial, el ramo contencioso administrativo, el ministerio público, la contraloría. El sufragio universal es bueno y en ocasiones insustituíble, v. gr., en la designación del jefe de estado, en la selección parcial del órgano legislativo. Pero no podemos generalizar el concepto hasta someter la resolución de los problemas administrativos a la decisión del mayor número.

Dos crisis han perturbado el funcionamiento de los órganos del poder público: *la crisis legislativa* y *la crisis judicial*.

La disciplina partidista ha quitado a las cámaras toda capacidad de discernimiento. En los últimos 18 años no se dio el caso de que un solo problema en las cámaras fuera resuelto con criterio imparcial. El espíritu público se alejó del congreso. Entonces el país empezó a ser gobernado por medio de decretos extraordinarios, impuestos muchas veces por la urgencia de los problemas que el parlamento no quería o no podía resolver. Esta crisis del congreso debe solucionarse mediante la selección y reducción del personal. Debe establecerse una más clara diferenciación entre el senado y la cámara baja, de suerte que aquella sea una fuerza moderadora y apolítica, frente a esta que debe poseer la natural inquietud e impulso de todo organismo popular.

La crisis en la administración de justicia no es menos alarmante. Su decadencia es paralela a la prosperidad económica de la profesión de abogado. Las leyes penales han sido deficientes para el castigo de los criminales, pero más que ellas ha influído en la impunidad el criterio displicente con que han sido aplicadas. La administración de justicia se ha convertido en un botín político, y el origen político del poder judicial es en sí mismo anticientífico.

También el morbo político ha inficionado asambleas y cabildos. El gobierno propone cambiar el régimen vigente para los departamentos. Para los cabildos es aconsejable buscar un procedimiento sustitutivo que lo aleje un poco de las actuales prácticas, v. gr. seleccionar a los cabildantes por el voto de los padres de familia.

Los fiscales no deben ser simples consejeros de los jueces, sino deben asumir funciones activas en la represión de los delitos.

Se debe mantener un ejecutivo fuerte, pero este debe encontrar en los demás órganos del estado una idéntica voluntad de procurar el bien colectivo.

La prensa debe ser libre, pero la prensa irresponsable es la mayor amenaza de la libertad, porque engendra una odiosa dictadura de las gentes de mala voluntad (S. X, 31).

El senado en su respuesta a este mensaje, en la que analizaba las reformas propuestas por el presidente, terminaba con estas frases:

Dígase al excelentísimo señor presidente titular de la república, doctor Laureano Gómez, que el senado se ha impuesto con la más viva complacencia y el más patriótico ánimo de colaboración, del importantísimo mensaje que con fecha 30 de octubre próximo pasado, se sirvió dirigir al congreso. Que considera dicho documento como un nuevo e invalúable servicio de los que la patria debe a su meritoria existencia de conductor y de estadista, y ofrece al gobierno estudiar con desvelada atención, los proyectos que en desarrollo de aquella pieza esencialmente doctrinaria, sean sometidos a las cámaras legislativas.

Retiro temporal del presidente

El 31 de octubre el presidente de la república, Laureano Gómez, anunciaba al senado su retiro temporal del ejercicio del poder, por motivos de salud.

Comentando este retiro, escribía el

Kola Granulada J. G. B. tarrito rojo. Da fuerza, vigor y energía.

Bueno de verdad

Cada PIELROJA que encendemos es tan agradable como el que acabamos de fumar El delicioso sabor natural de sus finos tabacos maduros -sometidos a un largo proceso de curación- es siempre del agrado de los buenos fumadores. Encienda un PIELROJA..

DA GUSTO AL MEJOR GUSTO

periodista liberal, Enrique Santos, en su acostumbrada columna de *El Tiempo* (X, 3):

Sea lo primero lamentar en la forma más sincera el recrudecimiento de la enfermedad que ha venido padeciendo el presidente Gómez. El completo reposo que ahora se le ha prescrito le fue aconsejado desde cuando sufrió el primer ataque. Si desde entonces se hubiese él retirado de toda actividad, su vida no estuviera en peligro. Pero si en él la carne es débil, el espíritu es fuerte. Y prefirió seguir luchando, movido por ese fuego interno que le ha mantenido, desde la primera juventud, en función de cruzado. No siempre bien orientado, no siempre justo, pero en ningún momento guiado por móviles que no fueran perfectamente desinteresados. El deseo de hacer obra buena y rápida lo mantuvo en pie hasta cuando las fuerzas materiales lo abandonaron...

La enfermedad del doctor Gómez y su retiro temporal de la presidencia han causado profunda perturbación. El, dígase lo que se diga, es freno para los extremistas conservadores que quieren sentar su dominio sobre las ruinas de un liberalismo eliminado por la violencia. En la práctica, sus constantes admoniciones por la paz y condenación de la barbarie, no fueron muchas veces ni obedecidas ni cumplidas. Ojalá su retiro del poder no provoque reacción desastrosa. La opinión recibirá con verdadera sensación de alivio la noticia del completo restablecimiento de la salud del presidente.

Posesión del Dr. Urdaneta

Con la solemnidad que permitía el protocolo tomó posesión de la presidencia de la nación, ante el congreso, el designado Roberto Urdaneta Arbeláez. El presidente del senado, Gilberto Alzate Avendaño, le tomó el juramento de rigor y pronunció el acostumbrado discurso. La respuesta de Urdaneta fue breve y sobria. No es esta la ocasión, dijo, para esbozar programas de gobierno. El doctor Gómez sigue preocupándose por los problemas nacionales y la realización de sus programas no sufrirá detención durante mi gobierno. En el campo espiritual continuaré guardando la armonía entre las dos potestades. En la política internacional es indispensable mantener nuestra adhesión a las naciones unidas y guardar la amistad con los países hermanos. Colombia ha venido atravesando una etapa dolorosa infectada por la delincuencia; la lucha enconada de los partidos ha fomentado esta ola de criminalidad. Será mi propósito primordial la pacificación y el regreso a un ambiente sereno de la lucha política, y volver así al régimen normal. Es indispensable la acción armoniosa de los distintos órganos del poder. Hoy nos encontramos ante la perspectiva halagüeña de un gobierno y un congreso unidos en el servicio de los intereses nacionales.

Terminó diciendo:

Hago votos al cielo por la salud de nuestro procero presidente titular, doctor Laureano Gómez, y pido humildemente al Todopoderoso, al que gobierna las naciones y tiene suspendida de tres dedos la redondez de la tierra, que supla con su gracia mi incapacidad, que me asista para realizar en mi mandato el bien de la patria y para alcanzar el anhelo expresado en su discurso de posesión por un ilustre antecesor, ligado a mi afecto por vínculos muy caros: «Que durante mi gobierno no se derrame por mi causa una sola gota de sangre colombiana.

Urdaneta Arbeláez nació en Bogotá en 1890. Recibió el título de bachiller en el colegio de San Bartolomé, hizo estudios profesionales en la facultad de derecho de la universidad nacional, y de especialización en las universidades españolas de Deusto (Bilbao) y Salamanca. Há representado a Colombia en numerosos congresos internacionales y formado parte del gabinete presidencial en repetidas ocasiones al frente de diversos ministerios.

Nuevos ministros

Han tomado posesión de las carteras de agricultura e higiene, Camilo J. Cabal Cabal, agrónomo de la facultad nacional de Medellín y gerente del ingenio La Providencia (Valle), y Manuel Antonio Rueda Galvis, profesor de medicina en la universidad nacional, respectivamente.

Vino Milagroso J. G. B. Gran reconstituyente con Ergosterol irradiado y Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao.

ALBERT ROBIN

FUNDADA COGNAC 1860

CALIDAD:
GRANDE CHAMPAGNE
TRES TRES VIEUX
Perfectisima despues de las Comidas.

CALIDAD:
TRES ESTRELLAS
Particularmente delic-ciosa por Cognac-Soda y Coktails.

Despues de haber buscado durante cuatro siglos para llegar à la perfeccion, una familia del districto de Cognac fundo, en 1860, la Casa ALBERT ROBIN.

Desde entonces, se ha impuesto dicha casa en el Mundo por su fidelidad a las Tradiciones de la Calidad Francesa.

ALBERT ROBIN

El mejor Cognac

Distribuidores:
DROGUERIA
JORGE GARCES B L.DA

Nuevos gobernadores

☒ Gobernador de Santander fue nombrado Pedro Nel Rueda Galvis, y del Tolima, Francisco González Torres, ambos abogados.

☒ En el mes de enero el presidente Roberto Urdaneta Arbeláez designó gobernador de Norte de Santander al senador Oscar Vergel Pacheco, y de Caldas a José Restrepo Restrepo, gerente propietario del diario *La Patria* (S. T. I, 18).

Otros nombramientos

☒ La cámara de representantes eligió contralor general de la república al joven abogado Hernando Escallón Vargas.

☒ Director general de la policía nacional ha sido designado el general Miguel Sanjuán.

POLITICA CONSERVADORA

Los dos directorios

Con el fin de elegir la nueva directiva nacional del conservatismo fue convocada para el domingo 11 de noviembre la convención general del partido. Entre las filas conservadoras se venía advirtiendo una escisión que tenía por centro la persona del senador Gilberto Alzate Avendaño; entre alzatista y antialzatistas se dividían los principales políticos conservadores. Una junta coordinadora trató de evitar la división que se preveía en la convención, pero ninguna de las numerosas fórmulas que se propusieron fue del agrado de todos. En la madrugada del 11 de noviembre, dos de los tres miembros del directorio, Luis Navarro Ospina y José María Villarreal (el tercero es Gilberto Alzate Avendaño) dictaron una resolución en la que invitaban a los delegados de la convención, amigos del gobierno, a la sesión de instalación que tendría lugar a las once de la mañana, ya que «tanto en el seno de la representación —declaraban —como entre los delegados especiales a la convención nacional conservadora, se ha formado un grupo hostil al gobierno» y era «indispensable dar a la colectividad una directiva que apoye al gobierno en forma sincera y decidida» (S. XI, 11).

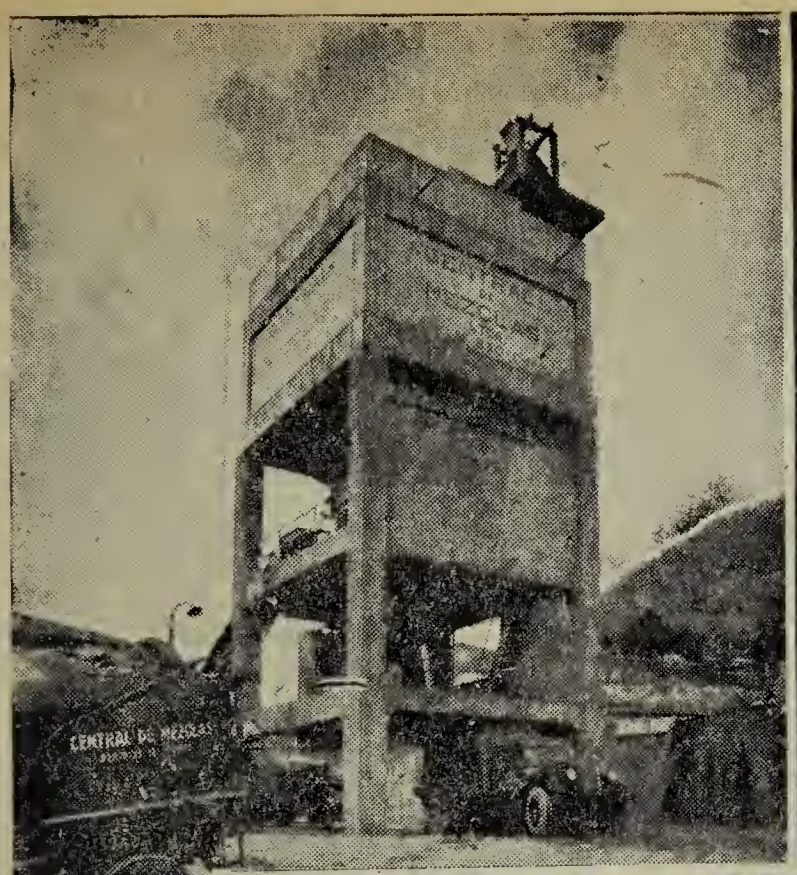
A la reunión de las once acudieron los convencionistas de ambos grupos, y aunque no fue posible lograr la unión, se convino en instalar la convención a las tres de la tarde. A esta hora se reunieron de nuevo los convencionistas en el capitolio nacional y el presidente del directorio, Alzate, pronunció el discurso de inauguración. Se presentó entonces una proposición para que se aplazaran las deliberaciones hasta el lunes, proposición que fue aceptada con la esperanza de llegar a un arreglo.

Las conversaciones privadas que se siguieron a la instalación no dieron ningún resultado, y en vista de este fracaso un grupo de convencionistas, llamados «amigos del gobierno», proclamó, en la noche del 11, un directorio integrado por José Antonio Montalvo, Luis Navarro Ospina, José María Villarreal, Guillermo León Valencia, José Gabriel de la Vega, Lucio Pabón Núñez y Rafael Azuero (S. XI, 12).

Los alzatistas por su parte acudieron a la sesión convocada en el capitolio, y en ella fue aclamado otro directorio, en el que figuraban como miembros principales Francisco de Paula Pérez, Gilberto Alzate Avendaño y Guillermo León Valencia, y como suplentes, Juan Uribe Cualla, Roberto Cavelier, y Eleuterio Serna (EN. XI, 13). Se aprobaron además mociones de respaldo al gobierno

El conservatismo recibió con dolorosa sorpresa esta división. «Resulta inexplicable —comentaba *El Colombiano* (XI, 13)— lo que está ocurriendo en Bogotá... Mientras no haya unión de todos y mientras el gobierno no se sienta res-

JARABE DE GUALANDAY. (Producto J. G. B.).



Desde un ANDEN hasta un EDIFICIO.

Use siempre CONCRETO de RESISTENCIA y CALIDAD garantizadas

CENTRAL de MEZCLAS LTDA.

Calle 13 · Nº 8-38

Las mejores jugadas con BAVARIA

paldado vigorosamente por el partido, estamos en peligro de desaparecer».

Directorio de unión

Para solucionar la crisis, el presidente de la nación, Roberto Urdaneta Arbeláez, propuso a ambos directorios, en carta de 19 de noviembre, dejar la decisión definitiva en manos del presidente titular Laureano Gómez. «Analizando, serenamente el problema —les decía—, he llegado al convencimiento de que este no es, ni mucho menos, de difícil solución, ya que todos coinciden en dos puntos esenciales, como son el apoyo al ejecutivo y la inquebrantable adhesión al excelentísimo doctor Laureano Gómez... Así pues pienso que el problema que confronta el conservatismo tiene una solución natural, y es ponerlo en manos de su jefe indiscutible, cuya palabra es por sí sola definitiva e inapelable».

El directorio que presidía Montalvo aceptó totalmente el arbitraje: «Acataremos el dictamen del jefe indiscutible, cuya palabra es por sí sola definitiva e inapelable» (S. XI, 21).

Alzate y sus compañeros de directorio respondieron:

Habiendo aceptado el mandato que nos confió la convención conservadora, conforme a los estatutos que son la ley normativa de la colectividad, no sólo no tendremos reparo alguno que hacer y antes bien nos sentiremos honrados con que el insigne presidente titular de Colombia señale los nombres con los cuales debe ser reintegrado el directorio.

Juzgamos nosotros que la designación que realice el doctor Gómez para completar el directorio con personas de su confianza y por lo tanto del gobierno, hará la unión del partido. Aceptaremos sin reservas estos nombres, acatando la merecida autoridad del esclarecido conductor (EN. XI, 21).

El presidente Gómez, al dar su fallo, recordó a los conservadores que su partido «es uno de los pocos partidos políticos que en el mundo han mantenido su continuidad ideológica durante más de cien años», y en esta ideología no han podido sobrevivir ambiciones caudillistas. «El conservatismo no tiene por guía a ningún hombre; eso es esencial en su doctrina», dice el programa conservador original. La actual confusión desaparecería si se eliminaran las raíces personalistas que la han originado. Donde el interés personal logra la primacía sobreviene la disolución y la ruina.

El fallo está redactado en estos términos:

Las actuales circunstancias del partido exigen que los ciudadanos que han tenido votos para principales se reúnan en una sola entidad directiva. Pero las tradiciones de desinterés que han sido norma de la colectividad imponen que quienes en el último tiempo venían actuando en el directorio nacional conservador se abstengan de participar en él. Con este sencillo proceder quedaría probado que los actuales hombres del partido conservador no son indignos de las tradiciones heredadas, ni inferiores a los claros ejemplos de los antepasados.

Dos de los miembros del nuevo directorio tienen ya sus suplentes. Los de los otros cuatro deben ser elegidos por sus respectivos principales.

En consecuencia el directorio queda así:

***Principales*—Guillermo León Valencia, José Antonio Montalvo, Francisco de Paula Pérez, Rafael Azuero, Lucio Pabón Núñez, José Gabriel de la Vega. *Suplentes*—Roberto Cavelier, el que designe el doctor José A. Montalvo, Juan Uribe Cualla y los que designen los doctores Rafael Azuero, Lucio Pabón Núñez y José Gabriel de la Vega (S. XI, 30).**

Toda la prensa conservadora del país recibió con manifiesto alborozo este fallo. «No cabe pues equivocación —comentaba *La Patria* (XII, 1) de Manizales. Allá está el directorio, allá está Laureano Gómez, allá está el poder, ese es el partido». «Rodear al gobierno esa es la consigna del momento, para lo cual nada es tan importante como respaldar íntegramente el nuevo directorio», escribía *El Colombiano* de Medellín. *Diario del Pacífico,* de Cali, decía en su editorial: «La unión conservadora ha quedado pactada con honor y grandeza. En las filas conservadoras no hay ahora

Si es propenso a los catarros: **Pectoral San Ambrosio J. G. B.**

Derecho, Ciencias Sociales y Económicas, Filosofía y Política

En la Casa del Abogado

LA LIBRERIA JURIDICA, LTDA.

Especializada desde hace 25 años en el servicio de

VENTAS POR CORREO

a todas partes del Continente.

◈◆◈

Suscríbase gratuitamente a nuestro

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

LIBRERIA JURIDICA, Ltda.

BOGOTA, CALLE 14 NUMERO 6-77

APARTADO NACIONAL Nº 2786 — TELEFONO 23-638

◈◆◈

EDITORA Y DISTRIBUIDORA DE OBRAS JURIDICAS

ESTABLECIDA EN 1925

Centro Colombo - Americano

CLASES DE INGLES Y ESPAÑOL

Cursos elemental, intermedio, avanzado de conversación, de inglés comercial, de perfeccionamiento.

Los estudiantes y socios del Centro tienen las ventajas de una biblioteca circulante, conferencias, funciones de cine, conciertos, actividades sociales y discoteca circulante.

MATRICULAS Y CLASES ABIERTAS DESDE EL

LUNES 4 DE FEBRERO DE 1952

CARRERA 7ª Nº 23-49 TELEFONO 21-758

grietas, porque el partido se ha unido en torno a su directorio único y le ofrece al gobierno vigoroso respaldo» y *El Frente* de Bucaramanga: «El país siente en estos momentos una sensación de confianza y de alivio. El partido conservador, unido y entusiasta, es el que puede lograr la plena felicidad de todos los colombianos».

El senador Francisco de Paula Pérez, miembro de uno de los directorios, en carta a Alzate le decía: «...dictado el fallo... creo que todos los conservadores debemos aceptarlo y apoyarlo... Acorde con estas ideas, recobro mi libertad de acción ante las nuevas circunstancias, pues abrigo el convencimiento de que la necesaria unión de un partido solo se vigoriza y consolida en torno a sus mandatarios» (S. XII, 2).

El grupo de parlamentarios adictos a Alzate publicó una declaración en la que después de afirmar la legitimidad del directorio elegido por la convención, lamentan que en el fallo arbitral se prescindiera, en el nuevo directorio, de los nombres de Gilberto Alzate Avendaño y Eleuterio Serna, pero «en un esfuerzo abnegado por restaurar la unidad del partido y no crear el fenómeno de directivas paralelas, dejan en libertad a los eximios conductores pertenecientes al directorio elegido por la convención, que fueron designados por el fallo arbitral, para que actúen al frente de la colectividad, con los demás prestantes ciudadanos designados en dicho fallo», y ofrecen pleno respaldo al gobierno en su labor administrativa (T. XII, 5).

Al instalarse el nuevo directorio, integrado por José Antonio Montalvo, Francisco de Paula Pérez, Rafael Azuero, José Elías del Hierro (suplente de Lucio Pabón Núñez) y Roberto Cavelier, dirigió al conservatismo un austero mensaje doctrinal en el que se pedía completo apoyo a la obra del gobierno: «Hacemos un llamamiento encarecido a todos nuestros copartidarios, para que en atmósfera de sincera unión, con prescindencia de todo espíritu de recriminación o represalia, nos congreguemos en torno al gobierno, pensando solamente en el porvenir del partido cuya doctrina se confunde con la vida misma de la Patria, que debe llevar en todo caso la primacía de nuestras aspiraciones y desvelos» (S. XII, 12).

Candidatura de Ospina Pérez

El nuevo directorio nacional conservador aprobó esta proposición:

El directorio nacional conservador, al iniciar labores, saluda al excelentísimo señor doctor Mariano Ospina Pérez, expresidente de la república, exalta una vez más su histórica obra de gobernante y los eminentes servicios prestados por él, confiando en que con el ejemplar espíritu de ciudadano que lo caracteriza, atenderá el nuevo llamamiento de la opinión para regir, en su hora, los destinos de Colombia.

Unión en el Valle

Las dos corrientes que dividían al conservatismo del Valle lograron a fines de noviembre llegar a un entendimiento y elegir, en la convención departamental, un directorio de unión, compuesto por cinco miembros: Guillermo Borrero Olano, Alfredo Lloreda, Diego Garcés Giraldo, Jesús María Murgeitio y Benjamín Rivera.

EL CONGRESO

La asamblea constituyente

El tema de la reforma constitucional, presentado por el presidente Laureano Gómez en su mensaje, fue el más importante de los agitados por el congreso. La comisión primera del senado acogió la tesis de convocar una asamblea constituyente, y el 4 de diciembre aprobó el proyecto de convocación.

Según este proyecto la asamblea constituyente se compondrá de los siguientes diputados: *a)* dos por cada departamento, uno elegido por el senado y otro por la cámara, *b)* los ciudadanos que hayan ejercido el poder ejecutivo, *c)* seis miem-

Antipalúdico Bebé J. G. B. la alegría de su hogar.

Papelería "Dinamarca"

Completo surtido de útiles para estudiantes.

Gran variedad de artículos para escritorio.

Papelería en general.

Nuestros precios siempre los más bajos

Almacén principal: calle 13 No. 8-42

Sucursal calle 14 No. 6-14

Bogotá

La bien conocida por sus méritos

LA REMINGTON PORTATIL

Acaba de llegar con nuevas mejoras

LE INTERESA CONOCERLAS

J. V. MOGOLLON & Co.

bros elegidos por el presidente de la república, pertenecientes por mitad a los partidos tradicionales de Colombia, *d)* cuatro, en la misma forma anterior, elegidos por la corte electoral, *e)* dos ex-magistrados de la corte suprema de justicia elegidos por esta y dos ex-consejeros de estado elegidos por el consejo de estado, de uno y otro partido, y *f)* diez miembros elegidos cada uno por las siguientes entidades: sociedad de agricultores, asociación de ganaderos, federación de industriales, asociación de industriales, federación de cafeteros, federación de comerciantes, federación de cooperativas, sindicatos obreros, prensa hablada y escrita, universidades e institutos docentes de enseñanza profesional.

Esta asamblea funcionará en la capital de la república, y sesionará durante un lapso de tiempo que no exceda a cuatro meses, pero este período podrá prorrogarlo el presidente de la nación en caso necesario. No tendrá funciones legislativas y no podrá modificar los períodos del presidente de la república, del designado y del congreso nacional (S. XII, 5).

Al comentar *El Tiempo* (XII, 5) este proyecto declaraba que no le seducía, ni veía la urgencia de la reforma constitucional. Es, agregaba, una decisión unilateral, obviamente inaceptable para el liberalismo. Entre los muchos reparos que se le podrían formular, uno es el de que no se garantiza en él la participación del pueblo; «al dar representación a algunas entidades gremiales se hace una antipática selección por lo alto, ella sí de cierto sabor oligárquico».

Días más tarde volviendo sobre el mismo tema calificaba a la asamblea de típicamente oligárquica, y agregaba: «el liberalismo no puede aceptar una constituyente en la cual su representación no tenga la proporcionalidad de su fuerza» (XII, 11).

A estas críticas respondió en el senado Juan Uribe Cualla:

En 1936 se sucedió la tercera transforma ción institucional. ¿El liberalismo llamó al seno de la asamblea al conservatismo? En manera alguna. Algo más, no solamente desechó las numerosas manifestaciones de los altos jerarcas de la Iglesia y de los más esclarecidos exponentes del partido conservador para que no se reformaran los postulados religiosos que habían venido rigiendo en la constitución, sino que fueron rehusados de plano y se derogó todo el título sobre derechos de la Iglesia.

Y *El Siglo* a su vez anotaba:

Algo muy distinto ocurrió a propósito de la reforma de 1936. En esa época el liberalismo se volcó sobre la Carta de 1886, para enmendarla sin preocuparse de la composición homogénea del congreso, o aprovechando precisamente esa circunstancia. En ese entonces el conservatismo reclamó el derecho a participar en las deliberaciones reformatorias, mediante la adopción de un sistema extraconstitucional. ¿Pero qué pasó? El gobierno y concretamente el presidente de la república, respondió en un mensaje displicente, que lamentaba que por haberse abstenido de acercarse a las urnas, el partido conservador se viera privado de esa oportunidad...

Ahora no: ahora se le da al liberalismo la oportunidad de que participe en la constituyente y de que aporte sus luces en el reajuste de las instituciones. ¿En qué proporción? En una que interprete de modo ecuánime la realidad nacional. Aunque, bien mirada la cuestión, el fondo del problema reside no tanto en la composición cuantitativa cuanto en el factor cualitativo de los delegatarios. Lo que en la constituyente se necesita no es la presencia de muchos vociferantes sino la de pocos serenos, que quieran un futuro de tranquila prosperidad para la Patria, en sustitución de un pasado de caótica anarquía (XII, 13).

El proyecto fue aprobado en el senado por unanimidad el 17 de diciembre, y en la cámara el 20, por 48 votos afirmativos contra 6 negativos.

Departamento de Córdoba

Con un nuevo departamento cuenta hoy la nación: el departamento de Córdoba, segregado del de Bolívar. Su capital es la próspera ciudad de Montería (118.000 habitantes), sobre el río Sinú. Cuenta el nuevo departamento con

Insecticida Satanás J. G. B. el pavor de los insectos

17 municipios y el número total de sus habitantes pasa de los 270.000.

Incidencias políticas

La división conservadora tuvo por teatro principal el congreso. Alzate y sus partidarios promovieron vehementes debates políticos que giraron en torno de la censura de prensa, las reformas judiciales adoptadas por el gobierno y la persona del ministro de obras públicas. En el primer campo llevó la voz el propio Alzate Avendaño; contra las reformas judiciales se declaró el senador chocoano Daniel Valois Arce, y en contra del ministro de obras públicas, Jorge Leyva, ocupó la vanguardia el representante Carlos Augusto Noriega.

El ministro Leyva, a quien se le atribuyó, al igual que al director de *El Siglo* Alvaro Gómez Hurtado, la parte más activa en contra del alzatismo, fue objeto de apasionados ataques, en diversos campos. Se atacó su actuación, como ministro de comercio, en el negocio de las grasas vegetales; se trajo a cuento un préstamo que siendo estudiante había hecho como gerente de una cooperativa; se analizó otra actuación suya en la federación de uniones campesinas y se examinó su plan de obras públicas.

Leyva respondió satisfactoriamente a todos estos cargos, aduciendo documentos y pruebas concluyentes en su favor. La cámara aprobó por mayoría una proposición en la que declaraba ceñidas a las normas legales, y dentro de la más absoluta probidad administrativa las actuaciones de los funcionarios en el comercio de las grasas vegetales, y el presidente titular, Laureano Gómez, refiriéndose a una declaración de Alzate, publicada por *El Tiempo* (XII, 22), afirmó: «No es cierto que en ningún momento hubiera pensado en destituír a ningún *ministro culpable,* porque siempre estuvo ampliamente satisfecho de la corrección y pulcritud de todos sus colaboradores» (S. XII, 23).

La prensa conservadora consideró estas campañas como un ataque a la obra administrativa del gobierno. «En casi todas las intervenciones parlamentarias —escribía *El Colombiano* (XI, 25)— el tema sigue siendo un pretexto. Lo importante es el objetivo de atacar a determinados funcionarios, cuando no al régimen en general... Lo que nosotros censuramos no es el estudio de los actos del régimen, sino la clara intención de restarle prestigio al gobierno, para cumplir propósitos políticos y para crear una atmósfera de desconcierto, ancha brecha para que el liberalismo reconquiste el poder». «Es ahora —comentaba *La Patria*— (XI, 23) cuando recordamos una frase feliz del Dr. Gilberto Alzate, cuando dijo recientemente en la casa conservadora de Manizales: 'Prefiero equivocarme con el gobierno que acertar contra él'. Esto fue la aceptación conciente y sensata de un político, a las realidades públicas de la nación. Por eso nos ha sorprendido el súbito viraje de este político, que a la hora de ahora, resuelve quemar las naves y hacer una incursión de censuras al gobierno».

En cambio la prensa liberal se convertía en un sonoro altavoz de estas críticas al gobierno. *El Tiempo* comentó editorialmente todas las campañas y escribía: «En este sentido nos parece que la reivindicación de los derechos de las cámaras, que ha empezado a hacerse con juvenil entusiasmo y muy beligerante franqueza, debe registrarse como una victoria de las ideas que el liberalismo ha defendido, y por sostener las cuales se le condenó a duro y amargo ostracismo» (T. XI, 16).

Elección de magistrados

Las ternas enviadas al congreso por el ministro de justicia para elegir magistrados de la corte suprema de justicia, consejeros de estado y procurador de la nación, no fueron del agrado ni de *El Tiempo,* ni de Alzate. «Se ha buscado, con dañada intención —decía el mencionado diario— a cuantos en una u

Jarabe de Gualanday J. G. B. Purifica la sangre.

otra forma han traicionado la disciplina liberal en busca del halago de posiciones, que acaso de otra manera no hubieran alcanzado nunca» (XII, 21). Por su parte Alzate declaraba: «El gobierno pudo hacer una corte de primer orden y un consejo de estado excepcionalmente brillante. Pero prefirió un simple juego político discriminatorio y una purga dentro del propio partido conservador» (E. XII, 20).

El día designado para la elección de magistrados no pudo esta verificarse en el senado. Una constancia dejada por 19 senadores declara que la elección fue impedida por un grupo de senadores que prefirieron seguir adelante el debate sobre obras públicas y levantaron luego intempestivamente la sesión (S. XII, 22). Los alzatistas a su vez hicieron constar que la elección no había podido efectuarse porque un grupo de senadores se había abstenido de concurrir a la sesión matinal (T. XII, 24).

En vista de que la elección no había podido verificarse en el senado, el grupo gobiernista de la cámara decidió aplazar la elección, en contra del parecer de los alzatistas, que al quedar solos, procedieron a designar los magistrados y consejeros elegibles por la cámara.

Balance del congreso

El Siglo, en su editorial *La caída del antifaz,* (XII, 21), juzgaba duramente la labor del congreso:

> **En las sesiones del congreso —aparte la iniciativa de la Constituyente, contra la cual se levantó hasta lo último una de las pocas escuadrillas antigobiernistas que quedan— fueron muy contadas las realizaciones en beneficio de los intereses nacionales. Largas deliberaciones se gastaron en calumniar, inútilmente, al gobierno. Muchas se invirtieron en vociferar contra los funcionarios públicos. Horas y horas se emplearon en escarbar con saña en la vida privada de los servidores del régimen, en busca de lo que no podrá encontrarse porque no existe.**

«No hay para qué negar —decía *La Prensa* de Barranquilla (XII, 26)— que la opinión pública quedó defraudada ante la pobreza de los resultados del mismo (parlamento)». Rafael Ortiz González, en cambio, estimaba como favorable el balance legislativo del congreso (C. I, 7) y *Semana* (XII, 29) lo juzgaba normal: «Legislativamente nada más podía pedirse como resultado de una temporada realmente corta».

ORDEN PUBLICO

López en los Llanos

El ex-presidente liberal, Alfonso López, de acuerdo con el gobierno y acompañado de algunos militares, viajó a los Llanos orientales con el objeto de conferenciar con los guerrilleros que operan en esa región. La conferencia con el jefe de una de las guerrillas, Eduardo Franco, tuvo lugar en la hacienda de *La Marquereña,* sin que se llegara a ningún resultado satisfactorio (T. XII, 22, 23; S. XII, 29).

Detención de Jaramillo Sánchez

En la noche del 6 de diciembre fueron detenidos por la policía de Medellín el presidente del directorio liberal de Antioquia, Alberto Jaramillo Sánchez, y otros jefes liberales. Esta detención causó entre las filas liberales una explicable conmoción. El ministro de gobierno, Luis Ignacio Andrade, se apresuró a dirigir a los gobernadores y jefes de la rama administrativa una circular, en la que les ordenaba consultar previamente al ministerio de gobierno toda detención necesaria de individuos que ocupen cargos de dirección política o posición nacional destacada.

El secretario de gobierno de Antioquia, Julián Uribe Cadavid, manifestó que en poder de Jaramillo Sánchez se habían encontrado varios documentos relacionados con los bandoleros de Antioquia, que podían comprometerlo. Recibida al día siguiente la indagatoria de Jaramillo Sánchez y de sus compañeros, fueron puestos en libertad, aunque la investigación ha continuado.

Para granos, forúnculos, bubones, recuerde **Jarabe de Gualanday**

Asaltos de los bandoleros

☒ En el día de Navidad un grupo de forajidos atacó la vereda de Los Alpes, perteneciente al municipio de Pueblo viejo (Boy.) y dio muerte a 18 personas (S. I, 5; T. I, 10).

☒ Otro grupo de bandoleros, disfrazados con los uniformes del ejército, asaltó el 2 de enero la colecturía de rentas del corregimiento de Corinto (Boy.) y asesinó al jefe conservador del lugar, Carlos Eduardo Acevedo (DG. I, 9).

☒ Fuerzas combinadas del ejército y la policía han estado operando eficazmente en los alrededores de Puerto Berrío (Ant.), sitio últimamente afectado por el bandolerismo (S. I, 15).

☒ En la región de Rionegro (Ant.) han sido liquidados, por las fuerzas armadas del gobierno, algunos grupos de bandoleros (S. I, 15, 16).

POLITICA LIBERAL

Banquetes

☒ En Ibagué, el liberalismo ofreció, el 3 de noviembre, un banquete en homenaje a Rafael Parga Cortés. En él hablaron los principales jefes del partido: Alfonso López, Darío Echandía y Carlos Lleras Restrepo.

☒ Un banquete similar, con discursos políticos, se celebró en Cali, el 7 de diciembre, en honra de Carlos Navia Belalcázar, presidente del directorio liberal del Valle.

III - ECONOMICA

MEDIDAS OFICIALES

Presupuesto nacional

El ministro de hacienda, Antonio Alvarez Restrepo, presentó a la cámara de representantes el presupuesto de rentas y gastos para 1952. El total de rentas fue calculado en la suma de $ 632.000.000, suma la más alta registrada en la historia del país.

El reparto de gastos por ministerios es el siguiente:

Gobierno.	$ 21.427.463,93
Policía	22.109.638,13
Relaciones	9.375.641,51
Justicia	29.759.103,59
Hacienda (ordin.)	83.362.130,89
Deuda pública ...	113.651.083,32
Provisiones	253.139,83
Guerra	105.265.845,07
Agricultura	18.677.695,24
Trabajo..	11.319.192,30
Higiene..	27.886.391,74
Fomento.	9.604.006,77
Educación	43.545.000,00
Correos	18.185.634,76
Obras públicas ...	111.150.000,00
Contraloría	4.538.700,71
Estadística	2.528.870,00

La cámara lo aprobó sin modificaciones.

Diferencial cafetero

Como la medida oficial de mayor trascendencia adoptada por el gobierno en ocutbre, juzga el Banco de la República el decreto Nº 2277, del 27 de octubre de 1951, según el cual el 40% de los giros cafeteros se pagará al cambio del 250, y el resto a la tasa antigua del 195, lo que significa una alza de 8,25 puntos por dólar. El mismo decreto determina que el alza se continuará a razón de un punto y medio por mes, hasta llegar al ciento por ciento (S. X, 29; Sem. XI, 10).

Supresión de la oficina de precios

Otra medida importante adoptada por el gobierno nacional fue la supresión de la oficina nacional de precios, por decreto del 15 de noviembre. Simultáneamente se permitió la modificación de los precios de varios artículos congelados desde 1950.

Comentando este decreto dijo el presidente de la Andi, José Gutiérrez Gómez:

Me parece que es un paso muy acertado que ha dado el gobierno. No podía ser más propicia la oportunidad para restablecer la libre competencia.

Yo estoy seguro, de que esta medida dará excelentes resultados por las siguientes razones: *Primera*—Porque no creo que haya alza de precios. *Segunda*—Porque la libre competencia provocará la confianza general en los negocios. *Tercera*—Porque la supresión de los controles es un nuevo y decisivo paso hacia la total normalidad económica (S. XI, 14).

El arancel aduanero

Después de un cuidadoso estudio fue modificado el arancel aduanero por decreto Nº 2602 del 18 de diciembre de 1951.

Las variaciones en el arancel, tienen dos características sobresalientes:

Primera—La exención de gravámenes para los elementos vitales a la producción como la maquinaria agrícola, los abonos, etc.

Segunda—La sustancial rebaja en los gravámenes existentes, para otros elementos necesarios a la producción como ciertas materias primas (por ejemplo, el papel para la industria editorial) o para elementos de gran consumo popular, como las drogas.

Por otra parte se buscó con las pocas alzas decretadas, lograr que más tarde sea el solo arancel el instrumento de defensa de la industria nacional, en vez de que haya necesidad de las listas de prohibida importación. Con tal fin fueron fijados gravámenes altos para algunos de los artículos que figuran en tales listas.

Las rebajas decretadas en el arancel aduanero, representarán una baja en la renta de aduanas para el año de 1952 de más de veinte millones de pesos (S. XII, 19).

BANCOS

Banco Popular

El presidente de la república sancionó la ley aprobada por el congreso en la que se faculta al Banco Popular para hacer préstamos, hasta por quince mil pesos, con destino al fomento y desarrollo de la pequeña industria, y para otros fines hasta por siete mil quinientos. Por la misma ley se vigoriza al Banco con un aporte de cinco millones de pesos de parte del gobierno, y se faculta a los distintos municipios para aportar capital en las sucursales de la entidad (S. XII, 18).

La asamblea general de accionistas aprobó el aumento del capital del Banco Popular a ocho millones y medio de pesos (S. I, 9).

☒ Se abrió el 2 de enero una sucursal del Banco Popular en Bucaramanga. Cerró el primer día de actividades con $ 44.603,00 de consignaciones (T. I, 6).

INDUSTRIAS

Hidroeléctricas

☒ Uno de los números, en el programa de las fiestas centenarias de Manizales, fue la inauguración de la nueva central hidroeléctrica de Caldas. En la noche del 21 de diciembre, delante de 9.000 espectadores, el presidente de la república, Urdaneta Arbeláez, puso en contacto las líneas urbanas de Manizales con las de la central, y una viva luz cubrió la ciudad. La nueva hidroeléctrica produce en la actualidad 24.000 kilovatios y tiene capacidad para un futuro ensanche que llegue a los 90.000. El costo de la obra ha sido de 16 millones de pesos.

☒ También ha sido terminada la primera etapa de la central de Riogrande (Ant.) que suministra 50.000 kilovatios, de los 250.000 para los que ha sido calculada. La inauguración de esta central se realizó en Medellín el 19 de enero. Su costo ha sido de 38 millones.

Nueva industria

En el Valle, la empresa industrial Celanese Colombiana S. A., establecida en Yumbo, ha comenzado a suministrar hilaza de acetato a las textiles colombianas. Su capital es de 20 millones de pesos. Está afiliada a la empresa *Celanese Corporation of America* (S. XII, 6; Sem XII, 8).

Exposición industrial

Con motivo del centenario de Manizales tuvo lugar en esta ciudad una notable exposición industrial que permaneció abierta desde el 20 de diciembre hasta el 6 de enero. Participaron en ella las principales industrias nacionales.

El año bursátil

Las transacciones del segundo semestre, en la bolsa, alcanzaron la suma de $ 53.267.000, contra $ 71.562.000 en el semestre anterior. Uno de los motivos de esta baja fue el retiro de los certificados de cambio desde el mes de marzo. (Sem. XII, 29).

Petróleo

En la región de Totumal (Magd.) se perforó el primer pozo, cuya producción se calcula en 1.000 barriles diarios (T. XI, 26).

Congreso de turismo

En Bogotá se reunió el 10 de enero el primer congreso nacional de turismo convocado por la dirección nacional del mismo, con el fin de estudiar los temas relacionados con esta industria. Participaron en las deliberaciones los alcaldes de las principales ciudades del país, en número de 26. Entre las conclusiones acogidas destacamos la petición de una compilación de la legislación existente sobre turismo, la constitución del consejo nacional de turismo, la creación de un stand en Nueva York, el fomento de la industria típica, la creación de una superintendencia de trasporte por parte del gobierno con el fin de controlar las tarifas y eliminar la competencia, etc. (S. I, 15).

AGRICULTURA Y GANADERIA

Congreso de arroceros

☒ El tercer congreso nacional de arroceros fue abierto por el gobernador de Bolívar, Fulgencio Lequerica Vélez, el 7 de noviembre en Cartagena. Concurrieron un centenar de delegados provenientes de todos los departamentos.

☒ La producción de arroz en 1950 fue de 241 millones de kilos por un valor de $ 115.731.000; la de 1951 valió $ 130.170.000.

Ferias

☒ La tercera exposición antioqueña de Holstein tuvo lugar en La Ceja del 7 al 9 de diciembre. Obtuvo el primer premio el toro *Curtis* de la «hacienda La Virginia». Fueron rematadas 45 cabezas en $ 60.000 (Sem. XII, 22).

☒ En la feria de Girardot, del 5 al 10 de diciembre, se movieron $ 2.271.000 y en la de Cartago del mes de enero $ 1.633.000. En la primera de los 8.783 animales sacados fueron vendidos 8.028, y en la segunda de 6.581 se vendieron 6.123.

IV - RELIGIOSA Y SOCIAL

RELIGIOSA

Mensaje del Papa

Con motivo del estado de salud del presidente titular de la república, Laureano Gómez, se cruzaron entre el Sumo Pontífice y el presidente los siguientes cables:

Vaticano, noviembre 8 de 1951.

Presidente Gómez — Bogotá.

Al conocer estado salud vuecencia formulamos nuestros votos por su pronto restablecimiento, y pedimos para su persona divinas gracias enviándole nuestra bendición apostólica.

Por su parte el excelentísimo señor doctor Laureano Gómez respondió al Santo Padre en la siguiente forma:

Bogotá, noviembre 8 de 1951.

Beatísimo Padre:

Con filial agradecimiento, cristiano e inquebrantable adhesión, he recibido vuestras paternales bendiciones.

Pre-Gómez

Consagración al Sagrado Corazón

Este año celebra Colombia el cincuentenario de la consagración oficial de la república al Sagrado Corazón de Jesús, hecha el 22 de junio de 1902, cuando

estaba al frente del poder ejecutivo el vicepresidente José Manuel Marroquín. Con este motivo el congreso nacional aprobó la siguiente ley:

El Congreso de Colombia,

DECRETA:

Artículo 1º—Renuévase la consagración oficial de la República de Colombia al Sagrado Corazón de Jesús por intermedio del Excelentísimo señor Presidente de la República o un representante suyo, ceremonia que se verificará el día en que la Iglesia Católica celebra esa festividad religiosa en el próximo año de 1952, de acuerdo con su Liturgia.

Artículo 2º—Cada año se renovará la consagración oficial de la República en análoga forma y en el día en que se celebra la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, la que será nacional a partir del año venidero, y se denominará de *Acción de Gracias.*

Artículo 3º—En reconocimiento a los grandes beneficios que la Providencia ha dispensado a la República, autorízase al Gobierno para que realice una obra social benéfica que haga perdurable entre los colombianos la fecha que se conmemora por medio de esta ley.

Artículo 4º—En el salón elíptico del Capitolio Nacional y en el sitio que el Gobierno determine, se colocará una lápida en que se inscriba el texto de la presente ley.

Artículo 5º—Esta ley regirá desde su sanción.

Nuevos prelados

☒ La Santa Sede designó obispo titular de Aretusa y auxiliar de Mons. Joaquín García Benítez, arzobispo de Medellín, a Mons. Buenaventura Jáuregui, vicario general de Ibagué. Mons. Jáuregui nació en Cogua (Cund.) el 29 de noviembre de 1898, cursó estudios eclesiásticos en el seminario de Ibagué, y fue ordenado de sacerdote en 1923. Desde 1942 era vicario general de la diócesis de Ibagué.

☒ Vicario apostólico de Florencia y obispo titular de Tapso, ha sido nombrado el P. Antonio Torasso, del Instituto de misiones de la Consolata. Nació en Verolengo (Italia) en 1914, y viene trabajando en Colombia desde 1947 como superior de los miembros de su instituto.

☒ El P. Marcelino de Villafranca, capuchino, fue designado Prefecto apostólico de Leticia. Es el P. Marcelino catalán, y como misionero trabaja en las misiones del Caquetá desde 1936 (S. I, 19).

Conferencia episcopal

En Bogotá se reunió, el 13 de noviembre, la conferencia episcopal que prolongó sus deliberaciones por cerca de un mes. La pastoral colectiva que con esta ocasión dirigieron los prelados a los fieles de toda la nación la trascribimos en este mismo número de nuestra revista.

Visitantes ilustres

☒ Invitado por el gobierno colombiano visitó las ciudades de Bogotá y Cali el cardenal Francis J. Spellman, arzobispo de Nueva York. En el aeropuerto de Techo le dieron la bienvenida el arzobispo de Bogotá, Mons. Crisanto Luque, y el ministro de relaciones exteriores, Juan Uribe Holguín. El cardenal celebró una solemne misa pontifical, el 5 de diciembre, en la catedral, en la que pronunció la oración gratulatoria Mons. José Vicente Castro Silva. Entre los diversos homenajes que se le rindieron en Bogotá se contó el solemne acto realizado en el Teatro Colón en el que la universidad Javeriana le confirió el título de doctor *honoris causa.*

☒ Con el fin de anunciar la cruzada de la bondad llegó a Colombia, en gira por América Latina, el P. Ricardo Lombardi S. J., célebre predicador italiano. En Colombia habló en repetidas ocasiones en las ciudades de Bogotá, Cali, Barranquilla, Cartagena y Medellín. Su palabra convencida produjo en todas partes profunda impresión.

Convidado por la cámara de representantes habló ante esta corporación el 15 de noviembre. El diario *El Siglo* (XI, 16) trascribe así las palabras que pronunció en esta ocasión el P. Lombardi:

El P. Lombardi respondió declarando que se sentía sinceramente orgulloso al encontrarse ante el único parlamento nacional donde ha hablado. «Las ideas de Jesús, dijo, han sido echadas al olvido. Ahora han rena-

cido, no como una autoridad clerical sino como fuerza del espíritu». Agregó: «La única solución a los problemas morales y sociales del mundo están en las doctrinas de Cristo».

Más adelante dijo el gran orador italiano: «Colombia, como nación católica es una de las mejores del mundo actual, por su situación, su evolución y la responsable lucha que libra su pueblo... En estas naciones solo existe un peligro, y es el de la falta de vitalidad cuando se ha alcanzado algún triunfo. La juventud que ayer luchó por un ideal hoy se encuentra dormida en sus laureles. Siempre hay que mantener vivo el ánimo de lucha y de victoria».

«La revolución evangélica es la única positiva revolución. Todos los sistemas y todos los pueblos tienen, y así lo han comprendido, sus mayores esperanzas en la revolución evangélica. Esa lucha es ardua y penosa, pero es tan corto el día de la vida y tan largo el día de la gloria, que no es mucha toda la vida de sacrificios y de luchas para alcanzar un bien común en esta vida».

El aguinaldo del Papa

Bajo el nombre del «aguinaldo del Papa» promovió el Nuncio de Su Santidad en Colombia, Mons. Antonio Samoré, una gran campaña para repartir regalos de Navidad a los niños pobres de la nación. Refiriéndose a esta gran campaña de amor fraterno, declaró el señor Nuncio en reportaje concedido al semanario *La Nación* (XII, 15):

La iniciativa nació el año pasado después de una pequeña repartición navideña en la nunciatura; pequeña, pero efectiva ya que en una semana se alcanzó a preparar y a repartir 2.000 paquetes (esto fue en la navidad de 1950)... Hoy día, hay asegurados 700.000 paquetes. La iniciativa tuvo la colaboración de todos: altas autoridades empezando desde la primera dama de la república, hasta los particulares. Puedo asegurar que hasta muchos pobres se hicieron presentes en sus regalos, contándole uno de entre los muchos casos que nos llamaron poderosamente la atención: el de una pobrecita vieja quien dos veces se acercó a la Nunciatura no a pedir limosna, sino a dar como regalo $ 10,00; así mismo, se hicieron presentes, comunidades religiosas, familias numerosísimas, niños, industrias (particularmente la Andi). el comercio, etc., etc., y un episodio muy bonito fue el del día 2 de diciembre, cuando los niños acomodados de Bogotá —y aún los niños pobres— desfilaron ante la Nunciatura portando cada uno un buen regalo para «el niño pobre colombiano».

Esta idea, del «aguinaldo del Papa», nació en Colombia y tiene cuatro caracteres: *1*—homenaje al Papa, cuyo retrato figura en cada paquete; *2*—sentido social: amor a los pobres, se habla de los pobres, se piensa en los pobres y se actúa en función de los pobres; *3*—armonía de todas las iniciativas sin que pierdan su autonomía y unión espiritual de todos los católicos colombianos; y, *4*—revelación de las posibilidades y capacidades espirituales de Colombia. Me explico: 700.000 paquetes con un valor aproximado de $ 3.000.000 o quizá de 2.000.000 de dólares, en una sola iniciativa navideña nos dice que nos encontramos en medio de un pueblo capaz de grandes cosas cuando se le pida realizaciones concretas, permanentes, de vasto alcance y se les proporciona los medios y se sabe encauzar los tesoros de mente, de corazón y de alma que posée. Colombia es capaz de grandes cosas; puede encabezar movimientos católicos de carácter internacional. El éxito del «aguinaldo del Papa» coloca a Colombia en puesto de honor en el frente internacional. Advierto que no es mérito mío, sino de los colombianos, que todos han correspondido, generosa y entusiásticamente, a los deseos de la Nunciatura.

Centenario

Colombia celebró con especiales homenajes la fecha centenaria del natalicio de Mons. Manuel José Caycedo, quien gobernó la diócesis de Pasto y las arquidiócesis de Popayán y Medellín. El insigne prelado fue oriundo de Bogotá en donde nació el 16 de noviembre de 1851.

Propaganda protestante

La secta protestante de los bautistas inauguró el 23 de diciembre un templo en Bogotá. Los habitantes del vecino barrio de la Perseverancia organizaron una manifestación de protesta contra la propaganda que comenzaba a hacer esta secta en sus hogares. Algunos muchachos irresponsables, a pesar de las advertencias en contrario que les habían hecho los organizadores de la manifestación, lanzaron algunas piedras contra el edificio, pero la intervención de la policía impidió que se causaran mayores daños. Sin embargo a este pequeño incidente, exagerándolo, se le ha intentado dar una repercusión internacional.

Moralización del cine

Entre las resoluciones aprobadas por el VIII congreso nacional de las sociedades de mejoras públicas, reunido en Manizales en el mes de diciembre, se encuentra una en la que se pide a las autoridades medidas eficaces para hacer de los cines y teatros, y de la radiodifusión, instrumentos de sana cultura y no se conviertan en cátedras de depravación moral.

Profanaciones

El obispo de Santa Rosa de Osos Mons. Miguel Angel Builes, lanzó la pena de excomunión contra las personas que en la población de Peque (Ant.) despedazaron la estatua de Nuestra Señora de Fátima y robaron los vasos sagrados y enseres del templo parroquial (S. X, 28).

SOCIAL

Centenario de Manizales

La próspera capital del departamento de Caldas, Manizales, celebró su primer siglo de vida con un nutrido programa de festejos. Fundada en 1849 por un grupo de colonos antioqueños, es hoy una de las ciudades más importantes del país, con una población de 152.000 habitantes.

Entre los números del programa se incluyeron la inauguración de la central hidroeléctrica de Caldas y la exposición industrial, de las que ya hemos hablado.

Entre los actos religiosos se destacaron la consagración de la magnífica catedral, orgullo de la ciudad, y su elevación a basílica menor por breve de Su Santidad Pío XII.

Varios certámenes artísticos se efectuaron durante estos días, como la exposición de artistas caldenses en la que participaron 36 con 245 cuadros y 12 esculturas; la de artistas antioqueños, en la que presentaron 15 pintores y escultores un total de 70 obras; y las individuales de José María Cardona, Ignacio Gómez Jaramillo y José H. Betancur. Fue también famosa la exposición *Beyco* en la que se exhibieron reproducciones de las obras más famosas de la pintura mundial.

Entre los espectáculos populares se contaron juegos pirotécnicos, llamados *Noches de París,* partidos internacionales de fútbol, corridas de toros, exposición de perros, etc.

Alma de los festejos fue el alcalde de la ciudad Fernando Londoño y Londoño.

Costo de la vida

Durante el año de 1951 el costo de la vida obrera en Bogotá descendió 14,4 puntos, de 403,1, en diciembre de 1950, a 388,7 en diciembre de 1951; con relación al mes de mayo de 1951 la baja ha sido de 28,7, pues en este mes el índice señalaba 217,4 puntos (E. I, 3).

Vivienda

El Instituto de crédito territorial construyó durante el año de 1951, 2.688 casas para obreros y campesinos, y tiene próximas a terminar 1.299 (S. I, 17).

Congreso de cooperativas

En el mes de noviembre se reunió en Cali el IV congreso nacional de cooperativas. Como las conclusiones principales de este congreso, señalaba el superintendente nacional de cooperativas, Carlos Valderrama Ordóñez, las siguientes: unión del movimiento nacional cooperativo, para lo cual se creó una comisión que debe estudiar la unión entre la liga nacional de cooperativas (Linalco) y la unión nacional de cooperativas (Unicoop); creación del Banco cooperativo nacional; y el proyecto de un código de cooperativas *(La Nación,* XI, 24).

Inmigrantes

En enero llegaron a Cali 60 inmigrantes italianos que vienen a radicarse en Colombia. De los 60, 48 son agricultores de la provincia de Parma. Los demás trabajan en oficios manuales (Sem. I, 5).

Defunciones

☒ En Bogotá falleció, el 8 de noviembre, el Pbro. Arturo Garrido Campo, vicario de la parroquia de las Cruces.

☒ En Medellín el compositor musical español José María Tena, el 15 de noviembre.

☒ En la misma ciudad el médico Juan Bautista Londoño, a los 93 años, quien había sido decano de la facultad de medicina de la universidad de Antioquia, y Bernardo Mora, el primer gerente de la compañía colombiana de tabaco.

☒ En Santa Marta fue asesinado por un preso el presidente del tribunal superior Nicolás Gómez.

☒ En los Estados Unidos, el 14 de diciembre, Jorge Ricardo Vejarano. Había nacido en Pasto en 1880; era miembro de número de la academia nacional de historia. Entre sus obras se cuentan: *Nariño,* biografía del precursor, cuya primera edición apareció en 1938, *El ideal del Libertador* y *Orígenes de la independencia suramericana.* Acababa de publicar el segundo volúmen de su biografía del Libertador.

☒ El 18 de diciembre en Bogotá, César Uribe Piedrahita, fundador de los laboratorios Cup. Nació en Medellín en 1897; fue profesor de medicina en la universidad nacional y rector de la universidad del Cauca. Además de varios estudios científicos publicó dos novelas *Toá* y *Mancha de aceite.*

V - CULTURAL

Educación

Curso preparatorio. Con el objeto de procurar una preparación más eficiente y asegurar una mejor selección del estudiantado universitario, estableció el gobierno nacional un curso preparatorio, anexo a las distintas facultades de todas las universidades del país. La aprobación de este curso es requisito indispensable para proseguir los estudios universitarios (S. XI, 8).

Interrogado el rector de la universidad nacional, Julio Carrizosa Valenzuela, sobre este año preparatorio, dio las siguientes razones en su favor: este curso tiene por finalidad, en primer lugar, repasar y ampliar conocimientos; repasar los mal adquiridos por falta de profesores y laboratorios, y añadir los conocimientos complementarios, que hoy por hoy, no se le pueden exigir al bachillerato. En segundo lugar es preciso orientar al estudiante profesionalmente, y esto solo podría hacerse cuando el estudiante tenga conocimiento preciso de sus aficiones y capacidades. Por último es necesario establecer un puente de unión con los establecimientos de segunda enseñanza, ya que estos son tan diferentes por sus métodos y disciplina de los establecimientos universitarios (S. XI, 28).

Exposición pedagógica. Con motivo del centenario de San Juan Bautista de la Salle, los Hermanos de las escuelas cristianas presentaron una notable exposición pedagógica en el Instituto de la Salle de Bogotá.

Prensa

El diario *La Patria* de Manizales inició el 9 de enero una nueva etapa con una moderna prensa tubular, nuevos servicios de información y mayor paginaje.

☒ *El Liberal,* diario bogotano, publicó su última entrega el 4 de diciembre. En el editorial explicaba las causas de su clausura: «El vertical encarecimiento en los mercados internacionales de las materias primas que requiere un diario de este tipo y el alza consiguiente de sus precios, no se compadecieron en los últimos meses con nuestro escaso volumen de publicidad».

Culturales

Coronación. En Manizales, para iniciar las festividades centenarias, fueron coronados como poetas, los esposos Juan Bautista Jaramillo Meza y Blanca Isaza.

Académico. Fue elegido miembro de número de la Academia colombiana de la lengua el docto lingüista Manuel José Casas Manrique.

Doctor honoris causa. La universidad del Cauca otorgó el doctorado *honoris causa* a Baldomero Sanín Cano.

Instituto de sociología. El Instituto colombiano de sociología en acto presidido por el ministro de educación, Rafael Azula Barrera, y celebrado en el salón de sesiones del consejo superior de educación, quedó formalmente constituído. Son sus miembros: Rafael Bernal Jiménez, presidente de la nueva institución, Jorge Cárdenas García, Luis Duque Gómez, Abraham Fernández de Soto, Manuel José Forero, Daniel Henao Henao, Abel Naranjo Villegas, Luis Alberto Sarmiento, Rafael Tovar Ariza y Gonzalo Vargas Rubiano (DG. XII, 12).

Congreso de cirugía. Durante una semana sesionó en Bogotá el primer congreso de cirujía en el que tomaron parte notables profesionales.

Visitantes. El filósofo y escritor mexicano José Vasconcelos, dictó varias conferencias en Bogotá, entre ellas una sobre el tema *La verdad en la filosofía actual* en la biblioteca nacional.

También dictó algunas conferencias en Bogotá la descubridora del antibiótico *terramicina,* Gladys L. Hobby.

LETRAS Y ARTE

Premios. En el certamen literario de los III juegos deportivos bolivarianos. celebrado en Caracas, obtuvo el primer premio David Martínez Collazos con su *Canto a Caracas, la Olímpica.*

☒ En el concurso literario de Manizales, abierto con ocasión del primer centenario de la ciudad, fueron otorgados los siguientes premios: el premio al mejor canto a Manizales lo recibió Fernando Arbeláez; a la mejor novela Eduardo Acevedo Latorre; al mejor soneto, Juan Bautista Jaramillo Meza; el premio al mejor cuento fue repartido entre los titulados *Juancho mató el espanto,* y *El inspector de bosques,* este último de José Jaramillo. El concurso para la mejor historia sobre los fundadores de Manizales fue declarado desierto.

☒ En el concurso de música folklórica costeña, promovido por la dirección de educación, obtuvo el primer premio el porro *Caramelito* de Daniel Lemaitre.

Teatro. La escuela de arte dramático, clausuró su primer año de labores. Durante el año montaron los alumnos 13 obras y representaron 6 (Sem. XII, 29).

Pianista. En el teatro Colón de Bogotá dio un recital el pianista Armando Palacios.

Exposiciones. En Bogotá, en los estudios de Leo Matiz, expusieron el acuarelista cartagenero Hernando Lemaitre Román, y el pintor boyacense Jaime López Correa. En las Galerías centrales Alberto Arboleda Zúñiga presentó una nueva exposición de escultura y cerámica.

En Cali abrieron una exposición colectiva, con 33 obras, René Alís, Hernando Tejada, Marco Ospina, Julio Abril, Gustavo Rojas y Yezid Montaña.

Libros

☒ Con motivo del centenario de Manizales, el ministerio de educación publicó el *Libro de oro de Manizales,* antología de prosas y poesías en honor de la ciudad, seleccionadas por Juan B. Jaramillo Meza, y la editorial Iqueima la obra de Otto Morales Benítez, *Testimonio de un pueblo.*

☒ Mons. José Eusebio Ricaurte editó su libro *Oremos* sobre la doctrina y la práctica de la oración, y el Pbro. Jaime Serna, bajo el seudónimo del Dr. Humberto Bronx, publicó en Medellín dos nuevo libros: *La confesión y las verdades eternas,* y *Psicología del amor en la mujer.*

☒ Fruto de una visita a la prefectura apostólica del Mitú fue el libro compuesto por Mons. Miguel Angel Builes, *Cuarenta días en el Vaupés.*

☒ En el campo histórico han aparecido los siguientes libros; *Antonio Caballero y Góngora, virrey y arzobispo de Santafé,* por José Manuel Pérez Ayala; *Bolí-*

var, un hombre y un continente, última obra de Jorge Ricardo Vejarano; *La vida azarosa de Rafael Núñez,* por Gustavo Otero Muñoz; *Historia de Colombia,* por José María Arboleda Llorente, y *Memorias de un combatiente* por Benjamín Echeverri Márquez.

☒ Jesús Arango Cano ha escrito *Inmigrantes para Colombia* y William Namen, *El estado de derecho a la luz del pensamiento católico.*

☒ *A través de la vidriera* reúne una serie de artículos sobre Bogotá de Tomás Rueda Vargas.

☒ El P. Julio Tobón Betancur O.F.M. ha reeditado su obra filológica *Colombianismos.*

☒ La parte literaria ha sido, como siempre, la más abundante en producción: *Literatura,* artículos de crítica de Hernando Téllez; *El castigo de la sangre,* novela de Alberto Machado L.; *Cuentos paisas* de Ignacio Isaza; y los libros de versos: *Poesía* de Juan B. Jaramillo Meza, *Del lejano ayer* de Blanca Isaza de Jaramillo, *Lección de poesía* de Alberto Angel Montoya, *Del mar al trigo,* de Jorge Sánchez Camacho, *Mater dolorosa* de Alfonso Mejía Robledo, *Obice* de Jorge Santander A., *Elevación* de Rafael Lema Echeverri, *Luna sobre la bahía,* prosas líricas de Nelly Upegui.

Deportes

Juegos bolivarianos. En los III juegos bolivarianos, celebrados en Caracas en el mes de diciembre, la actuación de la delegación colombiana dejó un balance favorable. Colombia conquistó títulos señalados en atletismo con Jaime Aparicio y Gustavo Ramírez, en ciclismo con Efraím Forero, en natación con Luis E. González y Gilberto Martínez, en tiro con Enrique Muñoz, etc. En esgrima triunfó la delegación colombiana completamente, y en fútbol obtuvo el título de campeón el equipo nacional.

Campeonato de basquet. El campeonato nacional de basquet se realizó en Ibagué con la participación de 21 equipos. Obtuvo el triunfo el equipo de Cundinamarca; subcampeón el del Tolima.

Fútbol. Grandes equipos extranjeros han venido a jugar en el país como el campeón argentino *Racing,* y el *San Lorenzo de Almagro,* el chileno *Universidad Católica,* y el campeón peruano *Sport Boys.*

Velódromo. En el «Estadio popular del sur» el municipio de Bogotá inauguró un moderno velódromo.

Regatas. En la represa de Camenguadua, de la central hidroeléctrica de Caldas, se verificaron en el mes de diciembre animadas competencias de regatas.

Esquís. En el nevado del Ruiz se organizó con buenos resultados el campeonato nacional de esquís, en una pista de poco más de dos kilómetros. El ganador de todos los eventos fue el alemán Karl Partsh.

Funeraria «SAN IGNACIO»

LA MEJOR DE LA CIUDAD

Bogotá, Calle 10 No 6-60 (Frente al Templo de San Ignacio) Tel. 21669

Coches mortuorios de Primera Clase — Lujosa carroza Auto-mortuoria para servicios fúnebres dentro y fuera de la ciudad — Arreglos de Templos para Matrimonios y Primeras Comuniones

Los elementos más lujosos - Servicio permanente y esmeradísima atención

EL MEJOR SERVICIO POR EL MENOR COSTO

Venta permanente de toda clase de cirios de cera pura

BANCO DE BOGOTA

MIEMBRO DE LA ASOCIACION BANCARIA

Balance consolidado en 31 de diciembre de 1951

Casa principal: Bogotá. *Oficinas en:* Armenia, Barrancabermeja, Barranquilla, Bucaramanga Buenaventura, Buga, Cali, Cartagena, Cartago, Cereté, Corozal, Cúcuta, Duitama, El Banco, El Carmen (B), Fundación, Fusagasugá, Garzón, Girardot, Honda, Ibagué, Manizales, Medellín, Montería, Neiva, Ocaña, Palmira, Pamplona, Pasto, Pereira, Salamina, Santa Marta, Sevilla (V), Sincelejo, Tuluá, Túnja, Villavicencio, Zarzal y Zipaquirá

ACTIVO

Caja y Bancos del país..		$ 38¹298.407.54
Corresponsales extranjeros reducidos a moneda legal.		2¹399.032,14
Préstamos y descuentos:		
Descontables en el Banco de la República.....	$ 72¹347.522,96	
No descontables en el Banco de la República.....	105¹944.777,30	
Descontados en el Banco de la República....	13¹507.930,00	191¹800.230,26
Inversiones en diversos valores mobiliarios.....		19¹367.452,03
Fincas raíces.....		329.804,00
Deudores varios.....		12¹423.033,26
Acciones del Banco de la República.....		4¹961.229,42
Edificios para oficinas del Banco.....		22¹864.768,08
Sucursales y agencias.....		6¹763.064,44
Otros activos.....		131.534,44
Suma....		$ 299¹338.555,62
Cuentas diferidas.....		857.437,19
TOTAL....		$ 300¹195.992,81
Cuentas de orden.....		$ 303¹649.833,29

PASIVO

Depósitos y otras exigibilidades antes de 30 días		$ 213¹053.843,96
Depósitos y otras exigibilidades después de 30 días.		15¹241.620,20
Corresponsales extranjeros reducidos a moneda legal.		6¹421.153,93
Acreedores Varios. Sec. Fiduciaria		152.734,36
Préstamos y descuentos en el Banco de la República	13.507.930,00	
Suma....		$ 248¹377.282,45
Abonos diferidos.....		726.714,37
Intereses recibidos por anticipado.....		2¹078.815,74
Capital Pagado.....		20¹000.000,00
Reserva legal		13¹606.424,38
Superávit por valorización catastral de edificios....		4¹372,087,50
Reservas eventuales.....		7¹426.701,99
Pérdidas y ganancias liquidas (Después de deducir $ 2¹015.757,61 de apropiación para impuestos).....		3¹607.966,38
TOTAL....		$ 300¹195.992,81
Cuentas de orden por contra		$ 303¹649.833,29

El Gerente, MARTIN DEL CORRAL — **El Secretario, HERNAN MELGUIZO M.**

El Contador, LUIS CARLOS OVALLE P. — **V°. B°. EL Revisor Fiscal, JUAN FRANCISCO BRICEÑO D.**

Banco Industrial Colombiano

Balance consolidado en 31 de diciembre de 1951

Medellín, Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Manizales y Pereira

ACTIVO

	PARCIALES	TOTALES
Caja y Bancos del país.. $		7¹304.619,23
Corresponsales extranjeros reducidos a moneda legal.		323.257,59
Préstamos y descuentos:		36¹883.869,13
Descontables en el Banco de la República ..... $	20¹433.127,67	
No descontables en el Banco de la República	9¹056.999,94	
Descontados en el Banco de la República	7¹393.741,52	
Inversiones en diversos valores mobiliarios		1¹753.792,59
Fincas raíces		49.576,67
Inversiones especiales.....		70.041,87
Efectivo e inversiones de sección de ahorros		617.767,23
Deudores varios.....		3¹926.907,47
Acciones en el Banco de la República		986.266,68
Edificios para oficinas del Banco.....		783.219,31
Sucursales y agencias		1¹150.802,24
Capital no pagado		1¹500.000,00
Otros activos.....		534.630,37
Suma....$		55¹884.750,38
Cuentas diferidas.....		237.268,53
Total....$		56¹122.018,91

PASIVO

	PARCIALES	TOTALES
Depósitos y otras exigibilidades antes de 30 días .. $		33¹278.942,34
Depósitos y otras exigibilidades después de 30 días ..		3¹688.623,85
Corresponsales extranjeros reducido a moneda legal ...		689.765,90
Acreedores Sec. Fiduciaria.		16.330,98
Depósitos de ahorros		542.767,23
Préstamos y descuentos en el Banco de la República		7¹393.741,52
Suma....$		45¹610.171,82
Abonos diferidos.....		18.841,21
Intereses recibidos por anticipado y devengados no recibidos.....		286.424,57
CAPITAL:		8¹000.000,00
Pagado ....$	6¹425.000,00	
Pagado para Sección de Ahorros	75.00,00	
No pagado ..	1¹500.000,00	
Reserva legal.....		1¹081.631,13
Reservas eventuales.....		335.042,85
Pérdidas y ganancias.....		789.907,33
Total....$		56¹122.018,91

Gerente, ENRIQUE VILLA R.

El Contador, HERBERT W. BRILL

El Secretario Interino, JOSE TORO G.

El Revisor, JORGE LATORRE D.

LIBROS LITURGICOS

MISALES - RITUALES - BREVIARIOS

Acabamos de recibir pequeña cantidad de las magníficas ediciones litúrgicas de MAISON MAME de TOURS (Francia), con Propios de Colombia.

Misal Romano número 16

Encuadernación número 330 (piel roja y negra) $ 60,00

Misal Romano número 16

Encuadernación número 340 (piel roja y negra) $ 65,00

Misal Romano número 16

Encuadernación número 365 (piel roja) $ 70,00

Ritual Toledano número 75

Encuadernación número 620 $ 16,00

Breviario Romano número 54

Encuadernación número 620 (con custodia) $ 120,00

Breviario Romano número 54

Encuadernación número 640 (con custodia) $ 140,00

Breviario Romano número 54

Encuadernación número 840 (con custodia) $ 170,00

Despacho contra-pago por correo nacional o por vía aérea a cualquier sitio del país.

LIBRERIA VOLUNTAD, S. A.

Bogotá,
Calle 13 número 6-45

Chapinero,
Calle 61 número 11-50

Medellín
Esquina de la Veracruz

Orientaciones

Pastoral colectiva del Episcopado Colombiano

EL Arzobispo Primado, los Arzobispos, Obispos, Vicarios y Prefectos Apostólicos, al venerable clero secular y regular, y a los fieles de Colombia, salud y bendición en el Señor: Movidos por los supremos intereses de las almas que se nos han encomendado nos hemos reunido en conferencia episcopal, y con tal motivo queremos aprovechar esta oportunidad para dirigirnos a vosotros, amadísimos hijos en el Señor, con el fin de exponeros siquiera someramente algunos puntos relativos a la grandeza y dignidad de la vida cristiana, como también para precaveros de varios de los obstáculos que tienden a debilitarla en los días que vivimos.

Ante todo queremos enviar una palabra de estímulo a todos nuestros colaboradores en la magna obra del apostolado por la gloria de Dios y por la salvación de las almas. Al abnegado clero secular y regular, a las beneméritas comunidades religiosas, y a tantos buenos católicos, que ya sea en la vida parroquial o en las misiones, en el campo de la acción católica o de la acción social, en el magisterio de la enseñanza, y en el apostolado de la beneficencia, laboran sin descanso sobreponiéndose muchas veces a la insalubridad de los climas y a los obstáculos de toda clase. Que en cada una de esas almas que con tanto empeño trabajan por implantar la vida cristiana en toda la extensión del territorio colombiano se cumplan un día las palabras del Divino Redentor: *Euge, serve bone et fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam, intra in gaudium domini tui.* Siervo diligente y leal, ya que has sido fiel en lo poco, yo te confiaré lo mucho: vén a tomar parte en el gozo de tu señor. (Mat. XXVV-21).

I — Dignidad de la vida cristiana

Por un designio amoroso de Dios, y sin merecerlo de nuestra parte, fuimos favorecidos con la vocación a la verdadera fe, y por la recepción del augusto sacramento del bautismo hemos sido constituídos hijos de Cristo y coherederos suyos en el reino de los cielos. Más aún, a pesar de las debilidades y flaquezas que pesan sobre la naturaleza humana, es tan extraordinaria la acción de la gracia en nuestras almas santificadas por la recepción de los sacramentos, que no sólo podemos llamarnos cristianos, sino que podemos exclamar con el apóstol San Pablo: *Mihi vivere Christus est.* Mi vivir es Cristo (Filip. I, 21). Este beneficio incomparable supera a todas las glorias y a todos los honores terrenales, y para hacernos dignos de él debemos hacer un esfuerzo generoso y constante, de modo que nuestra vida y nuestras obras estén impregnadas del verdadero espíritu de Cristo. Un cristianismo meramente de nombre nada significaría. Lo que importa es tener un cristianismo sólidamente arraigado, a base de una fe sincera, de una fe que penetre toda la vida cristiana. pues como muy bien dice el apóstol: *Justus ex fide vivit.* El justo vive de la fe (Rom. I, 17).

Toda la vida del cristiano debe orientarse hacia su perfeccionamiento

y hacia la conquista de la vida eterna. En forma clara y precisa el sagrado Evangelio nos dice: *Porro unum est necessarium*. Sólo una cosa es necesaria (Luc. x, 42), la salvación de nuestra alma. Esta es precisamente la principal misión que nos corresponde a los pastores encargados de trabajar por la salvación de las almas que nos han sido confiadas. Infortunadamente el ambiente de la época actual tiende a aprisionar a las almas en la red de las preocupaciones meramente materiales, con prescindencia de lo espiritual y ultraterreno, como si ya no tuviesen vigencia aquellos postulados eternos del evangelio que nos enseñan a vivir y a morir como hijos de Dios y como discípulos de Cristo, lo que constituye el secreto de nuestra felicidad temporal y eterna.

Al extender la mirada a nuestro alrededor, no podemos menos que comprobar con suprema angustia el cúmulo de factores que conspiran contra la integridad de la vida cristiana. La indiferencia de tantas personas que se titulan católicas y que, sin embargo, descuidan en absoluto el cumplimiento de sus deberes religiosos, como la asistencia al santo sacrificio de la misa en los días festivos, y la participación de los sacramentos de la penitencia y de la eucaristía «al menos una vez al año por la cuaresma», como nos lo enseña el catecismo. El desenfreno de las pasiones carnales, que tiene esclavizadas a tantas personas con las relaciones ilícitas, la infidelidad en la vida matrimonial, y con un sinnúmero de miserias de este mismo género. Los estragos morales, físicos y materiales del lamentable vicio de la embriaguez, que degrada la dignidad humana, debilita la raza y arruina a los individuos. La tiranía de los placeres, los excesos en el lujo y el derroche en gastos innecesarios, mientras se olvida el mérito de la limosna y la obligación que tenemos como cristianos de ayudar a las clases desvalidas. La pérdida del pudor en algunos sectores del elemento femenino, que nos hace preguntar si estamos viviendo en un ambiente cristiano o en medio del más crudo paganismo. Los odios y divisiones entre hermanos, hijos de una misma Iglesia y de una misma patria y, lo que es más grave aún, la dolorosa sensación de que muchos de nuestros compatriotas han perdido la noción del respeto a la vida humana y a la propiedad privada, síntomas todos éstos que desdicen de nuestra dignidad de cristianos.

No desconocemos, amadísimos hijos en el Señor, cuántos son los peligros y los obstáculos que rodean vuestras almas; y en medio del desconcierto que nos causa la gravedad de los males que hemos anotado, nos consuela la confianza en la ayuda divina y en la buena voluntad que habréis de presentar para escuchar a vuestros pastores, y para ofrecer a la Divina Majestad fervientes homenajes de reparación y de penitencia por tantos pecados cometidos, a fin de que se cumplan entre nosotros las palabras de San Pablo: *Ubi abundavit delictum, superabundavit gratia*. — Allí donde abundó la culpa, sobreabundó la gracia (Rom. v, 20). Fundados en estos motivos os invitamos en la forma más paternal y encarecida para que todos unidos emprendamos una renovación de la vida cristiana. — Necesitamos amar y conocer mejor a Cristo, estudiar a fondo su evangelio y su doctrina, vivir más intensamente su credo, sus sacramentos y sus preceptos divinos; en una palabra, acomodar mejor nuestra vida a la grandeza de nuestro origen, a nuestra responsabilidad de cristianos y a nuestro fin ultraterreno.

II — Necesidad de la formación religiosa

Al analizar detenidamente la causa de la mayor parte de los males que nos aquejan, forzosamente llegamos a la conclusión de que en gran parte se debe a la falta de instrucción conveniente, como base de la vida cristiana.

En todas las clases sociales se encuentran lamentables vacíos sobre la doctrina de la gracia, de los sacramentos, de los mandamientos, del símbolo de la fe, y de las verdades más elementales relativas a la vida sobrenatural. Se impone, pues, una cruzada activa e intensa, en materia de instrucción religiosa. Que los padres de familia no olviden la sagrada obligación que tienen de enseñar a sus hijos el catecismo. Se equivocan quienes piensan que cumplen con su deber al declinar esta obligación en el catecismo parroquial o en los planteles de enseñanza. Sobre este punto es claro y preciso Su Santidad Pío XII, felizmente reinante, quien se dirige a los padres de familia, en los siguientes términos: «En la formación cristiana de las almas que nuestro Señor os ha confiado, os es reservado un magisterio, del cual no os es lícito desinteresaros, y en el cual nadie podrá sustituíros. En esa formación santa, vosotros buscaréis óptimos educadores, que son los religiosos y las religiosas, pero por más grandes, preciosos y amplios que puedan ser estos auxilios, no os dispensan de vuestros deberes y de vuestras responsabilidades. Cuántas veces los maestros cristianos se duelen y lamentan de la dificultad, a veces hasta de la imposibilidad, que encuentran para remediar y suplir con sus cuidados, en la educación de los niños confiados a ellos, lo que era en realidad un deber que hiciera la familia, y que ésta no lo hizo o lo hizo mal» [1].

En esta gran cruzada en favor de la instrucción religiosa, queremos recordar a todos nuestros colaboradores en el sagrado ministerio las disposiciones canónicas que rigen sobre el particular [2]. Que todas las parroquias y casas religiosas emulen en la organización y buena marcha de los catecismos de párvulos y de adultos. En la forma más encarecida advertimos a todos nuestros sacerdotes, que el pueblo cristiano necesita una formación firme y profunda sobre todas sus creencias y deberes y, por lo tanto, no sólo no se debe suprimir la predicación de los domingos y días festivos, sino que también en esos días se debe interrumpir la santa misa, siquiera diez minutos, y así lo ordenamos para que en todas las iglesias y capillas, después de leído el santo evangelio, se haga la homilía, de acuerdo con un plan armónico y progresivo, en el cual se expongan los deberes al par que los motivos de fe y de razón en que éstos se fundan.

III — Lamentables vicios por falta de vida cristiana

La falta de un concepto más cristiano de la vida y de la persona humana ha traído como consecuencia la falta del santo temor de Dios, el menosprecio de los preceptos divinos, y el aumento de un sinnúmero de males que afectan gravemente a los individuos, a las familias y a la sociedad.

De modo especial, amadísimos hijos en el Señor, queremos llamaros la atención sobre el terrible vicio de la embriaguez. Qué de males se abaten sobre nuestra patria por causa del licor. Por causa del licor las más abominables blasfemias contra Dios, y contra las personas y cosas sagradas; por causa del licor los más graves insultos contra el prójimo y, muy especialmente, contra seres inocentes; por causa del licor los más graves y frecuentes pecados de impureza; por causa del licor el mayor número de crímenes contra la vida humana. Otro de los aspectos más lamentables en los individuos dominados por este vicio es el daño que sufren en sus intereses materiales. En todos los puntos del país se han subido los salarios, y son incalculables las ventajas que de las prestaciones sociales han alcanzado las clases trabajadoras. Empero, en muchas partes ocurre el caso doloroso de

---

[1] Alocución del 15 de enero de 1941.
[2] Cánones 1.329 y siguientes.

que el salario obtenido con grandes sudores y fatigas se diluye tan pronto como se recibe, para darle pábulo a los vicios y olvidando muchas veces el pan para la familia, o la posibilidad de ahorrar para adquirir un techo propio, o para esperar con tranquilidad la hora inevitable de la enfermedad o de la vejez.

Os invitamos, amadísimos hijos en el Señor, a reflexionar detenidamente sobre todos los males causados por el vicio de la embriaguez, y a apartaros de la fuente emponzoñada del alcohol que rebaja al individuo hasta el estado más indigno de un cristiano, acaba con las reservas de la raza, y por todas partes no produce sino miseria y lágrimas. Suplicamos en la forma más encarecida a las autoridades civiles para que se estudie este problema a fondo y se disminuya la producción y la introducción de licores, que están acabando con la población colombiana. Más valdría que los presupuestos de la nación y de los departamentos tuvieran menos entradas por este concepto y que en cambio se disminuyese en el país el flagelo de la embriaguez.

IV — Por falta de conciencia cristiana se está perdiendo en el país el pudor en la mujer

En nuestra nobilísima tradición colombiana la mujer ha sido siempre cofre precioso de las más excelsas virtudes hogareñas y sociales. Por su pudor y recato, por su espíritu de piedad, por su abnegación y sacrificio, y por muchas prendas más, podemos decir sin temor a equivocarnos que la mujer ha sido a todo lo largo de nuestra historia nacional un baluarte de la fe y de las buenas costumbres.

A pesar de lo anotado antes, y con infinito dolor de nuestras almas, nos vemos obligados a expresar nuestra profunda extrañeza por tantos atentados cometidos contra la decencia cristiana en los últimos tiempos. —¿A qué extremos no se ha llegado en materia de falta de respeto al pudor y a la dignidad de la mujer?— Los públicos ávidos de placeres carnales, y aun a costa de largos viajes y de exagerados gastos, han invadido los teatros, circos y playas, para presenciar el nudismo que se ha exhibido en toda clase de espectáculos. La tiranía de la moda indecente tiene de tal modo enceguecidas a muchas damas, que con la mayor naturalidad se pisotean los principios de la moral cristiana con tal de imponer el desnudo en trajes de bailes, en los lugares de veraneos y en las piscinas mixtas. Al hablaros sobre este tema, amadísimos hijos en el Señor, queremos recordaros las palabras de Su Santidad Pío XI, de venerada memoria, quien se expresaba así: «Cosa deplorable es en verdad que el vestido que tiene por objeto cubrir el cuerpo, en estos tiempos, olvidándose la mujer de su dignidad, viene a convertirse muy frecuentemente en una nueva manera para ofender procazmente el pudor, ofreciendo en esa forma a todos, pero de manera especial a la juventud, una causa grave de incitación a las más malsanas pasiones, y he aquí el por qué Nos no hemos perdido una sola ocasión para denunciar esta fuente de males y haciendo frente al mal, amonestando con nuestra apostólica autoridad» [3].

Cómo no oprimirse nuestro corazón de pastores encargados de velar por la conservación de la fe y de las buenas costumbres, al comprobar los desacatos que se han cometido contra la decencia cristiana de la mujer en los concursos nacionales de belleza. En un principio, las jóvenes que toma-

---

[3] Carta al cardenal Schutte, arzobispo de Colonia. Noviembre 26 de 1926.

ban parte en esta clase de torneos se preocupaban un poco más del recato y dignidad femeninos, pero día tras día ha aumentado la desvergüenza y ha mermado el pudor. A esto se agrega la colaboración de la prensa para llevar las fotografías de tanta inmoralidad a todos los puntos del país. Estos hechos dolorosos nos obligan a exclamar con el Divino Maestro: *Vae mundo a scandalis, vae homini illi per quem scandalum venit!* Ay del mundo por los escándalos, ay de aquel por quien viene el escándalo (Mat. XVIII, 7).

Felicitamos a las damas de varios departamentos que se han negado a tomar parte en estos concursos nacionales de belleza. Invitamos a todas las mujeres cristianas del país para formar una gran cruzada nacional en favor de la decencia cristiana, y, sobre todo, para que se abstengan de tomar parte en concursos, veraneos, piscinas mixtas, espectáculos y fiestas sociales, donde no esté salvaguardiado por encima de todo el pudor cristiano. A los padres de familia recordamos que Dios les ha dado una participación de su autoridad divina especialmente para que defiendan el tesoro de la fe y de las buenas costumbres y que de sus negligencias tendrán que responder ante el Divino Juez. El citado pontífice, Su Santidad Pío XI, al hablar sobre este mismo tema agrega: «Los hombres católicos obran no solamente de una manera cristiana, sino humana, cuando tienen entre manos este punto grave e importante, pues si tienen el sentido de la nobleza y de la dignidad cristianas, deben ponerse de acuerdo para hallar la forma de detener esta corriente tan ruinosa y que tantas catástrofes lleva consigo»[4].

Esperamos que esta amonestación angustiada del episcopado sea recibida con filial sumisión por madres e hijas, a fin de que no llegue el día en que se haga necesario apelar a medidas más severas, como ha sucedido en otros países, pues entre nuestras principales obligaciones pastorales está la de defender por encima de todo el sagrado patrimonio del decoro y de la dignidad de la mujer colombiana.

Hacemos una invitación paternal y encarecida a los periódicos y revistas que se precian de católicos para que se supriman las publicaciones de fotografías pornográficas, de manera especial los avisos de algunas empresas comerciales que abusan del desnudo femenino para hacer más sugestiva su propaganda. Igualmente pedimos a los dueños de almacenes que se suprima la exhibición de maniquíes que son un desacato a la moral de una sociedad cristiana.

A las autoridades civiles nos permitimos recordarles la obligación que tienen de poner todos los medios que estén a su alcance para detener la onda de fango y de pornografía que expenden algunas librerías del país, lo mismo que la funesta libertad a que se llega en ciertas exposiciones de pintura con el pretexto de arte y de educación.

Exhortamos a las autoridades competentes y a las juntas de censura de las empresas cinematográficas, para que se tenga siempre el valor cristiano de prohibir la exhibición de aquellas películas que han sido clasificadas como escandalosas. Cuán digna de encomio ha sido la actitud asumida por algunas autoridades que han detenido la exhibición de determinadas cintas. Ojalá que este ejemplo fuera imitado en todas partes, ya que el cinematógrafo en un gran número de casos ha dejado de ser medio de recreación honesta y lícita para convertirse en escuela del vicio y del pecado.

---

[4] Alocución del 12 de diciembre de 1926.

V — Llamamiento a los padres de familia

Sobre el hogar cristiano se asienta el bienestar y el porvenir de la Iglesia y de la Patria. Si tenemos hogares cristianamente constituídos y dirigidos por padres que tengan verdadero espíritu de responsabilidad, la sociedad cristiana avanzará por las sendas de un sólido y efectivo progreso. Felices aquellos hogares donde impera la armonía de las almas, la fidelidad conyugal, la obediencia de los hijos, en fin el espíritu de abnegación y de sacrificio que demanda la vida matrimonial, especialmente en el cumplimiento de los fundamentales deberes de los casados, como son la procreación de los hijos y la educación. A este respecto recordamos a los esposos «que todo atentado en el cumplimiento del acto conyugal, como dicé en reciente documento Su Santidad Pío XII, o en el desarrollo de sus consecuencias naturales, atentado que se propone privarlo de la fuerza inherente a él e impedir la procreación de una nueva vida, es inmoral; y que ninguna indicación o necesidad puede cambiar una acción intrínsecamente inmoral en un acto moral y lícito. Esta prescripción está en pleno vigor hoy como ayer, y así será también mañana y siempre, porque no es un simple precepto de derecho humano, sino la expresión de una ley natural y divina [5].

Juzgamos oportuno encarecer a los padres de familia el sumo cuidado que deben tener en la vigilancia de sus hijos e hijas, particularmente en el tiempo del noviazgo. Quienes se levantan al amparo de la solícita vigilancia de sus padres, más tarde bendecirán el celo de sus progenitores; en cambio, cuántas lágrimas se hubieran podido evitar y cuántos irreparables desastres de familia y escándalos sociales se hubieran ahorrado si se hubiera puesto más cuidado en la educación y vigilancia de los hijos. Sobre este particular, Su Santidad Pío XII, dice lo siguiente: «Cómo son de lamentar aquellos padres que no tienen conciencia de su responsabilidad, ni consideran el mal que se hacen a sí mismos y a las inocentes criaturas, que han dado a luz en este mundo, cuando desconocen el peligro de tantas imprudencias en materia de lecturas, de espectáculos, de relaciones, de usos; cuando no se han dado cuenta de que un día la imaginación, la sensualidad, harán revivir en el espíritu y en el corazón del adolescente lo que de niño sus ojos habían entrevisto sin comprender» [6].

Nunca serán demasiados, amadísimos hijos en el Señor, los encarecimientos que os hagamos sobre el celo que debe ponerse en la educación y vigilancia de la niñez y de la juventud. Esa educación debe ser católica, como lo es la fe que profesamos. En consecuencia, advertimos a los padres de familia que no se puede matricular a los hijos en escuelas o colegios donde pueda peligrar la integridad de la fe católica, pues de otro modo se incurre en la pena gravísima de excomunión y se hacen sospechosos de herejía [7].

VI — La vida cristiana en la sociedad

El Divino Redentor antes de separarse de este mundo dijo a sus apóstoles: *In hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis.* En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros (Juan, XIII, 35). Este precepto de la caridad cristiana cuando está hondamente cimentado en las almas, es fuente inextinguible de toda clase de bienes privados y públicos. Nunca fueron más grandes y prósperas las naciones que cuando el precepto del amor al prójimo dio impulso y vigor a todas sus actividades.

---

[5] Cfr. discurso de S. S. Pío XII a las enfermeras, tomado de *El Catolicismo,* Nº 438.
[6] Alocución del 14 de abril de 1943.
[7] Canon 2.319 § 1.

Cuando en una nación se olvidan los postulados evangélicos del amor a Dios y al prójimo, viene como consecuencia la avalancha de los odios, las divisiones y los sentimientos de venganza. Sobre todo, debemos tener muy presente, que las luchas de clases son el resultado del olvido de los deberes de caridad y de justicia que tienen los ricos para con los pobres y los patrones para con los trabajadores, al propio tiempo que de las obligaciones que tienen los pobres para con sus bienhechores, y las clases proletarias para sus jefes de empresa. A unos y otros recomendamos la doctrina social de la Iglesia sobre las relaciones entre el capital y el trabajo, a fin de que ricos y pobres, patrones y obreros, estén siempre unidos por los sagrados vínculos de la caridad y la justicia cristianas.

En reciente pastoral colectiva, os expusimos, amadísimos hijos en el Señor, nuestra profunda amargura por los estragos de la violencia en nuestra patria. Una vez más os invitamos a trabajar sin tregua ni descanso por la paz y la concordia y a vivir unidos en la caridad de Cristo, como medio indispensable para que cesen los odios entre hermanos y los delitos horrendos que nos están deshonrando ante los pueblos cultos de la tierra; como también para evitar la ruina definitiva de la patria, ya que según la sentencia de Nuestro Señor: *Omne regnum divisum, desolabitur.* Todo reino dividido será destruído (Mat. XII, 25).

VII – Exhortación final

Hemos querido hablaros en el lenguaje claro y sencillo del Evangelio para que nuestras palabras lleguen a todas las almas, y esperamos que habrán de caer como semillas en surco fecundo para convertirse después en copiosos frutos de vida cristiana.

En medio del oleaje de tantos elementos desencadenados como son los que conspiran en la hora presente contra el perfeccionamiento y la salvación de las almas, nos conforta la confianza que tenemos puesta en la ayuda divina, particularmente por medio de aquellas dos grandes devociones que tiene el pueblo colombiano a Nuestro Señor en el augusto Sacramento de la Eucaristía y a la Santísima Virgen María. Vamos al Sagrario, y por intercesión de Aquella que es Madre amantísima de nuestros corazones y auxilio de los cristianos, pidamos por el remedio de tantos males como nos aquejan.

Perseverad, amadísimos hijos en el Señor, en la caridad de los unos para con los otros, en la adhesión a la santa Iglesia, a su jefe supremo el Soberano Pontífice, y a los pastores a quienes Dios ha encomendado la guarda y la dirección de vuestras almas; manteneos en la sujeción cristiana a todos vuestros superiores, a los cuales por disposición divina estáis sometidos, perseverad en una palabra, en la fidelidad inquebrantable a la adorable persona de Cristo, nuestro Señor y nuestro Redentor.

Unidos en un solo corazón y en una sola alma pedimos a Dios que nuestra bendición descienda sobre vosotros como copiosa lluvia de tesoros de gracias celestiales: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

La presente pastoral será leída y explicada en todas las iglesias y capillas de la república en varios días festivos.

Dada en Bogotá, el 30 de noviembre de 1951.

✠ Crisanto, Arzobispo de Bogotá.
✠ Jose Ignacio Lopez, Arzobispo de Cartagena.
✠ Joaquin, Arzobispo de Medellín.
✠ Diego Maria, Arzobispo de Popayán, etc.

En el centenario del nacimiento del Cardenal D. Mercier - 1851-1951

Una vida y una obra

por Octavio Nicolás Derisi

Director del Instituto de Filosofía y Catedrático en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional y en el Seminario Metropolitano Mayor de La Plata (República Argentina).

EL 21 de noviembre de 1951 se cumplió el centenario del nacimiento del Cardenal Desiderio Mercier, Arzobispo de Malinas, fundador del *Institut Supèrieur de Philosophie* de Louvain y uno de los más inteligentes y eficaces restauradores del tomismo. El ilustre purpurado vio la luz en Braine-l'Alleud de Bélgica. Desde joven sintió brotar en su generoso espíritu junto con su vocación sacerdotal su decidida vocación por los estudios filosóficos. A ello concurrió, por reacción, el ambiente de chatura y pobreza intelectual, que le tocó vivir en sus años de formación. Aludiendo a estos años, en que la investigación y la doctrina viva estaban substituídas por una enseñanza materializada por la rutina, dirá más tarde: se explicaban tesis en lugar de filosofía, rúbricas en lugar de liturgia, casuística en lugar de moral. La filosofía cultivada en los centros eclesiásticos de entonces pasaba por una verdadera crisis, y estaba aún lejos del actual renacimiento, traído por la restauración del tomismo, que precisamente tuvo en Mercier uno de sus más fervientes adalides.

Aquel contraste entre el florecimiento o, por lo menos, el brillo de la filosofía moderna y la decadencia y desconocimiento de la escolástica, suscitó la vocación y decidió la vida del joven estudiante. ¿Sería posible que la verdad no pudiese constituírse y presentarse en un sistema capaz de superar y substituír a los organizados por el error y no pudiese ofrecer desde su firme posición una crítica científica a la filosofía moderna para discernir en ella lo verdadero de lo falso y poner en claro y atacar con certeza sus fundamentos erróneos desbaratando sus sofismas? El tomismo, que, al final de la edad media, pudo realizar semejante obra de discernimiento crítico y elaboración sistemática de la filosofía, ¿habría perdido acaso su eficacia para sostenerse ante los ataques de la filosofía moderna, o por el contrario, no conservaría toda su fuerza de síntesis orgánica de la verdad para las exigencias del filósofo moderno y todo su vigor crítico para atacar los sistemas erróneos elaborados después de él? Así lo afirmaba León XIII desde su cátedra de San Pedro y así lo creía también Mercier desde un principio desde su puesto de combate. La verdad y sus principios, que encarna el tomismo, poseen un valor absoluto y eterno por encima de todas las contingencias del tiempo. Lo que hacía falta, pues, era repensarlos de nuevo

en todo su alcance, arrancarlos de su repetición rutinaria, que los había obscurecido y reducido a un ámbito inoperante, a la vez que decidirse de una vez por todas a estudiar a fondo el pensamiento y la filosofía moderna, penetrar hasta sus últimos fundamentos y adueñarse del espíritu que la anima, para poder así discernir en la luz de aquellos la verdad y el error de éstos.

Porque no se trataba tampoco de resucitar el tomismo para encastillarse en su verdad, y desde ella condenar cómodamente todo pensamiento y cultura posterior a él, como si la filosofía moderna nada hubiese aportado y como si no fuese necesario además desenmascarar el error a la luz de la verdad para arrancar de él a los espíritus sinceramente ilusionados por sus visos de verdad. Tal el espíritu y la tarea que Santo Tomás se propuso realizar en su tiempo y la misión de todo auténtico tomista en el suyo: penetrar en los principios ontológicos supremos, que gobiernan toda la realidad para poder desde allí organizar una síntesis inteligible, en la cual tenga cabida todo aspecto del ser —que es lo mismo que decir de la verdad— y abierta, por eso mismo, indefinidamente a nuevas conquistas. De hecho el Aquinate incorporó a su vigorosa síntesis todo lo verdadero de los sistemas anteriores al suyo. Porque si adoptó los principios fundamentales de Aristóteles —en cuya luz quemó los propios errores, iluminó las obscuridades, llenó los huecos y acabó con lógica unidad el propio sistema aristotélico— fue porque vio en ellos los principios verdaderos. Y precisamente porque tales principios configuraban un sistema, que era expresión, más aún, apropiación vital de la realidad, pudo con ellos incorporar los aspectos verdaderos del platonismo, del averroísmo y otras concepciones filosóficas, no por yuxtaposición ecléctica sino por asimilación orgánica.

Fiel a este espíritu de descubrir y de incorporar todo nuevo aspecto de la verdad en el acervo de la *Philosophia Perennis,* organizada y articulada por sus principios absolutos y eternamente verdaderos, espíritu que tan oportunamente había recordado Su Santidad León XIII en su encíclica *Æterni Patris,* Mercier quiso reanimar en todo su vigor la verdad del tomismo, pero implantado a su vez en las preocupaciones y temática de la filosofía de su tiempo. Quiso ser tomista, pero tomista de su tiempo, aunque bien entendido el término, el tomista siempre es de su tiempo. Quiso revivir la verdad perenne del tomismo para iluminar y resolver con la luz de sus principios los problemas de nuestra época. *Nova et vetera,* había dicho León XIII: conservar y defender la verdad eterna de los principios, pero no en una repetición estéril, sino proyectada sobre la compleja realidad histórica de cada edad y de sus nuevas concepciones filosóficas. Mercier hizo de esa frase del inmortal Pontífice el lema de su vida y de su obra, lema que aún hoy ostenta su *Institut Supèrieur de Philosophie* de Lovaina.

Para ello creyó necesario añadir a su sólida formación filosófica una amplia información científica. Por eso, ya graduado y sacerdote, se lo vio asistir de nuevo como alumno en las aulas de la Sorbona de París, para profundizar en el estudio de las ciencias, principalmente de la biología, que por ese entonces —época del positivismo— pretendía adueñarse de todo el objeto de la psicología, rama de la filosofía a la que Mercier —hijo de su tiempo— sentía particular inclinación y a la que iba a consagrar lo mejor de sus esfuerzos de investigador. También estudió con detención y comprehensión los distintos sistemas de la filosofía moderna y contemporánea.

Pertrechado así con la posesión penetrante del pensamiento de Santo Tomás, de la erudición científica y del conocimiento de la filosofía moderna,

guiado por su lema *Nova et Vetera,* inició su magna empresa, hija a la vez de su inteligencia y de su virtud, y en la cual había de inmortalizarse.

El joven sacerdote pudo abrir una cátedra libre de tomismo en la Universidad de Lovaina. Tras el primer momento de extrañeza, que aquel hecho causó en algunos que lo juzgaron como un anacronismo, bien pronto la doctrina tomista, repensada en todo su vigor y proyectada en todo su alcance sobre los más actuales problemas de la filosofía por el brillante profesor, atrajo en torno a su cátedra un creciente número de estudiantes y también de profesores. Hubo que buscarse una hora conveniente, que no coincidiese con la de las demás clases: tan grande era el interés suscitado por las exposiciones de Mercier. Los espíritus sinceramente amantes de la verdad, habían comenzado a vislumbrar, a través de la palabra vibrante del joven maestro tomista, una doctrina que daba solución cabal a sus propios problemas de hombres modernos.

Pero por grande que fuera la acogida dispensada a sus conferencias, Mercier comprendió que sus lecciones no eran suficientes para dar una formación integral en la verdad y contrarrestar una educación filosófica, total o parcialmente errónea, impartida muchas veces desde las mismas cátedras universitarias y, en todo caso, recibida de las lecturas corrientes y del ambiente inficionado por las nuevas teorías filosóficas. Era menester ofrecer en toda su integridad y unidad orgánica y desde sus mismos fundamentos la verdad del sistema tomista. Y para ello no bastaba una cátedra ni el esfuerzo de un solo hombre. Era preciso la organización de una Escuela superior de filosofía, que se consagrase a la investigación de toda la verdad y que la impartiese con seriedad científica en todas las disciplinas de la filosofía por medio de profesores dedicados exclusivamente a ellas. Para tamaña empresa, Mercier tampoco podía contar con profesores hechos, porque los profesores de la universidad aún siendo católicos, carecían de una sólida formación filosófica tomista. Fue entonces cuando concibió la idea de reunir a un grupo de jóvenes inteligentes más que sabios, animados, eso sí, del deseo de estudiar y de llegar a serlo, con los cuales constituír el plantel inicial de profesores para la organización de un Instituto superior de filosofía, a la vez que formar con ellos el núcleo primero para comenzar una seria obra de investigación filosófica. Así reunió en torno suyo a De Wulf, Nys, Deploige, primero, y más tarde a Noël, Balthasar, Defourny, Michotte, Mansion y otros. De Wulf nos ha narrado, en una página cargada de emoción, cómo un día, apenas acabados sus estudios, Mercier lo invitó a hacer un paseo, y mientras caminaban lo incitó a dedicarse a la investigación histórica de la filosofía medioeval, en la que había de llegar a ser una de las primeras figuras, y cómo aquella conversación decidió su vocación y su vida. Todos aquellos jóvenes profesores elegidos por Mercier para la fundación del *Institut Supèrieur de Philosophie* habían de llegar a ocupar un lugar sobresaliente y muchos de ellos renombre universal en la historia de la filosofía contemporánea. Tal hecho es por sí sólo un indicio de la gran penetración psicológica y discernimiento vocacional y, a la vez del ascendiente que desde un comienzo Mercier ejerció en torno suyo. No sólo sabía investigar la verdad filosofófica, sino también penetrar en la verdad de las almas y discernir el valor de los hombres.

Tal el origen humilde —como el de todas las grandes empresas— pero vigoroso del *Institut Supèrieur de Philosophie,* que, animado por el espíritu de su ilustre fundador, había de crecer y llegar a convertirse en pocos años, ya en vida de éste, en uno de los centros más afamados de investigación y enseñanza filosófica del mundo y que hoy, renovado su elenco de profe-

sores con nuevos valores, mantiene y desarrolla la rica herencia de Mercier. Bastaría recordar junto a los maestros mencionados de la primera hora, algunos de los cuales, como Noël, Michotte y Balthasar continúan en sus puestos, al actual Presidente del *Institut* y profesor de metafísica, L. De Raeymaeker, F. Van Steenberghen, A. De Waelhens, G. Van Riet, F. Renoirte, J. Dopp, F. Nuyens, A. Dondeyne, para no citar sino a los principales, cada uno consagrado a su especialidad.

El nuevo Instituto tuvo que superar graves dificultades. Llegó un momento en que todo parecía perdido, y Mercier se vio poco menos que abandonado de todos y con su Instituto casi desierto. Otro que no hubiese sido él, hubiese sucumbido. Pero su recia voluntad, acrisolada por su santidad, lo mantuvieron en su puesto.

Estos años de obscuridad de su Instituto casi desierto, los aprovechó Mercier para la redacción de sus principales obras de filosofía, que, en repetidas ediciones y traducidas a casi todos los idiomas, habían de llevar hasta los últimos confines de la tierra la buena nueva de la filosofía tomista en un lenguaje moderno y asequible, actualizada con la temática actual, en ese primer momento de resurgimiento de la filosofía del Aquinate. Mercier presentaba la verdad perenne, pero con un lenguaje capaz de ser entendido por el hombre de hoy, y sobre todo aplicándola a las cuestiones que interesan al filósofo contemporáneo a la vez que realizando una obra de discernimiento crítico sobre los sistemas actualmente en boga. Si en algunos puntos de sus concepciones Mercier ya no es seguido y si en su conjunto su obra ha sido superada por otras más especializadas, no se puede negar que conserva ella el valor perenne que le viene de la verdad que expone y defiende, de su claridad expositiva y de su método extraordinariamente didáctico, que hace fácil y agradable su asimilación y que la hizo prestar entonces y prestar aún hoy tan importantes servicios a la enseñanza de la filosofía tomista. No hay que olvidar tampoco lo vasto de la empresa —ontología, crítica y psicología, y pensaba todavía seguir con la teodicea y la segunda parte de la crítica— emprendida por un solo hombre y en momentos en que la literatura neo-tomista era muy escasa. Precisamente trabajos como los del Cardenal Mercier abrieron la huella, que otros neo-tomistas —muchos de ellos, discípulos suyos— habrían de ahondar.

Tanto el *Curso* monumental, doce tomos, de filosofía de Lovaina, llevado a cabo por Mercier, De Wulf y Nys —y cuya teodicea, ética y segunda parte de la crítica no pudo ser realizada a causa de la promoción al cardenalato de su director— como el resumen del mismo en dos tomos —y que comprende toda la filosofía— repetidas veces reeditados y traducidos a todas las lenguas, especialmente los libros del propio Mercier, vinieron a constituírse en el texto más difundido del naciente neotomismo, que con su sólida doctrina, ajustada a las exigencias del espíritu contemporáneo y aplicada a los problemas actuales, y su claridad de exposición ayudó grandemente a su afianzamiento y desarrollo e hizo conocer de nuevo en toda su perenne vigencia la olvidada y, a las veces, menospreciada concepción filosófica del Aquinate más allá de los centros escolásticos de filosofía. Aquel escolástico del más genuino cuño tomista que fue Mercier estaba en la temática de su época y hablaba un lenguaje inteligible para los filósofos de su tiempo, realizando así el lema de su Instituto y de su *Nova et Vetera,* tomado de la encíclica *Æterni Patris* de León XIII.

Bueno es recordar aquí —siquiera a título de agradecimiento— la amplia acogida y decidida influencia que los dos *Cursos* de Lovaina, y singularmente las obras de Mercier, muy pronto traducidas al castellano, han

ejercido en el reflorecimiento pujante del tomismo en Argentina, en momentos en que escaseaba la literatura tomista en nuestro idioma. Las obras de Mercier, primero, y luégo las de Garrigou-Lagrange y Maritain y más tarde las de Gilson han sido las que más vigorosamente han contribuído al renacimiento y afianzamiento del tomismo en nuestro país —que ya había sido cultivado en nuestras universidades del tiempo de la colonia— principalmente entre los laicos, y las que han hecho conocer e irradiar su doctrina en los ambientes universitarios y centros filosóficos no escolásticos.

En todo caso y con ser tan útil y valiosa su producción filosófica personal, la obra principal de Mercier en el terreno de la filosofía la constituye indudablemente la fundación de su *Institut Supèrieur de Philosophie* con los hombres que supo darle, con la organización y espíritu con que supo animarlo y conferirle la vigorosa vida, que sus frutos y acontecimientos posteriores han puesto de manifiesto a través de su más de medio siglo de existencia. A los años de sufrimientos, en que Mercier vio casi deshecho su Instituto, sucedieron los años de florecimiento, que no conocería más ocaso. Ni los daños materiales de las dos guerras, que lesionaron su cuerpo, han podido menguar su poderoso espíritu, que recibiera de su glorioso fundador.

Casi desde su fundación, Mercier quiso dotar a su Instituto de su órgano periódico de investigación e intercambio filosófico, fundando la *Revue Neo-scolastique de Philosophie,* que bien pronto llegó a ser una de las más acreditadas del mundo y que lleva publicados ya cuarenta y ocho volúmenes, verdadero acervo doctrinal de filosofía con trabajos de primera mano sobre los problemas más actuales de filosofía y escritos por especialistas, del propio Instituto en su mayor parte. Después de la última guerra la revista aparece con el nombre de *Revue Philosophique de Louvain.*

Su obra, enraizada en el tomismo, pero animada de modernidad, desembarazándose de métodos hasta entonces empleados en la enseñanza tradicional, dio pie para que fuera considerada como sospechosa y peligrosa por espíritus excesivamente conservadores y superficiales, que se detenían en la novedad exterior de su organización y de sus procedimientos didácticos y perdían de vista la ortodoxia tradicional de su doctrina, desarrollada y aplicada a los problemas modernos. En esto Mercier no hizo sino seguir las huellas de Santo Tomás. También el Angélico Doctor hubo de sufrir esta persecución de los tradicionalistas, que vieron en su revolución aristotélica una innovación peligrosa para la misma doctrina de la Iglesia. Pero bien pronto la clarividencia y la decisión de León XIII, como otrora la de los Papas del tiempo de Santo Tomás, había de acabar con todos estos reparos infundados y devolvería a Mercier toda su confianza y le prestaría todo su apoyo moral y aún material para la realización de su trascendental empresa en la historia de la filosofía y cultura de la Iglesia: el *Institut Supèrieur de Philosophie.*

Reanimado con la palabra y la aprobación del Sumo Pontífice, Mercier, que por encima de todo fue un ferviente sacerdote e hijo fiel de la Iglesia, se consagró con todas sus fuerzas, como a la obra de su apostolado que Dios le confiara, a afianzar, mejorar y acrecentar su Instituto, que poco a poco se colocó entre los primeros del mundo por la seriedad de sus publicaciones, estudios y enseñanzas, y que no ha hecho sino crecer en el decurso del tiempo hasta nuestros días, informado por el espíritu de su ilustre fundador.

Aquel organizador incansable y sacerdote virtuoso pensó que su obra no debía limitarse a los seglares. Adosado al Instituto, en el cual cursaban

sus estudios filosóficos, fundó el Seminario León XIII —así llamado en honor de su ilustre protector y Pontífice de la Iglesia— donde personalmente se ocupaba de la formación espiritual de aquellos seminaristas con los cuales convivía y pasaba sus mejores horas.

Personalmente había llegado a la plenitud de su vida. Mientras meditaba nuevos planes para el desarrollo de su Instituto y proyectaba y maduraba nuevos trabajos filosóficos, la providencia de Dios cambiaba de repente el curso de su vida. La Iglesia le reservaba otros caminos más encumbrados y difíciles. Su Santidad Pío X lo elevaba a la silla primacial del arzobispado de Malinas y le confería poco después el capelo cardenalicio.

Desde entonces la personalidad de Mercier se agranda y alcanza una proyección verdaderamente ecuménica. La historia de su vida pertenece a la historia de las grandes figuras de la Iglesia, de Bélgica y Europa. Aquella ciencia que había asimilado en sus años de retiro en su Instituto y en su seminario León XIII, aquella virtud sacerdotal acrisolada en el trabajo sin descanso y en las tribulaciones y contradicciones, iba a comenzar a fructificar e irradiar más allá de los estrechos círculos científicos: sobre su patria y sobre el mundo, desde su profundo y múltiple ministerio pastoral.

A Mercier puede aplicarse lo que se ha dicho con verdad de Santo Tomás: que vivió lo que enseñó y enseñó lo que vivió. Su obra pastoral, que trasciende las fronteras de su patria, y el ejemplo de su virtuosa vida sacerdotal, no son sino la verdad de su tomismo —teológico-filosófico— hecho vida; a la vez que su doctrina no es sino el reflejo intelectual de su vida.

Tal el cardenal Mercier: recia figura de filósofo y de pensador católico, de Pastor de almas, en que la doctrina y la vida se hermanan y funden en una magnífica y sobresaliente personalidad.

A cien años de su nacimiento y veinticinco de su muerte, su espíritu vigoroso se perpetúa en sus libros, en sus múltiples obras, en sus directivas, y vive sobre todo en los hombres que él supo formar, en sus discípulos, y en su glorioso *Institut Supèrieur de Philosophie*, donde un conjunto abigarrado de investigadores y profesores continúan por la senda trazada con tanta fuerza y luminosidad por la inteligencia y el ejemplo de su ilustre fundador.

José Joaquín Casas

por Vicente Casas Castañeda

AL escribir estos recuerdos satisfago un derecho de mi corazón y un reclamo de mi alma, empezando por rezar el «bendito y alabado sea Dios Nuestro Señor», que aprendí en el hogar del cual era el mayorazgo mi hermano, el que acaba de partir [1]. En alguna parte, mal que bien, debían quedar consignadas estas cosas, escritas al calor de mi pecho, sin orden cronológico. Valga mi buena voluntad y el sentimiento que me inflama. Siento a mi lado aquella sombra varonil e inefable, como el pobre viajero que remira el camino debajo de un roble de perenne frescura.

Pienso ahora quién escribirá la vida de mi hermano. ¡Si yo fuera capaz de hacerlo! Tengo entre mis manos la arcilla preciosa y, lo que más vale, el cariño, el amor, la gratitud, la admiración, la pasión de mi alma por aquella memoria sagrada, elemento que me redimiría quizás de la falta de conocimientos y de aquella serenidad y reposo, fruto del estudio y la investigación ordenada y perseverante. Sin ese fuego del alma inspirador y creador ni poetas, músicos, pintores, escultores y biógrafos no habrían dejado ni podrían dejar aquellas obras que son el pasmo de las generaciones; pero, con todo, eso no basta, bien lo comprendo, y en elación mi alma da lo que puede y contempla la altura.

---

[1] El apellido de las Casas Novas procede sin duda de Galicia. Don Pedro de las Casas Novas y María López de Padilla, entrambos de los Reinos de España. que contrajeron matrimonio en Santa Fe, en 1628 y que pertenecían a la casa del oidor de la real audiencia, don Juan Valcárcel, natural de Galicia. Don Pedro actuó como juez receptor de la residencia del virrey Villalonga y fue alcalde de Chiquinquirá, en 1724. Se casó allí con doña María Bermúdez de Olarte y Fonseca; tuvo cuatro hijos: tres fueron religiosos, y uno, Fr. José, dominico, que fue electo procurador general, en la corte de Madrid. Don Bernardo siguió la línea de la sangre. Este don Bernardo de las Casas Novas y Bermúdez, «hombre español, limpio de toda mala raza, nació en 1711, fue vecino de Chiquinquirá, se casó dos veces; la primera con doña María Gertrudis Sánchez, y muerta ésta, con doña María Beltrán Pinzón. Siguió la línea de la sangre don José Joaquín, que nació en julio de 1755 en Chiquinquirá, se casó con doña Isabel Páez. Don José Joaquín, fue sin duda el sujeto más importante de su época en Chiquinquirá; firmó el acta de la Independencia de la entonces villa, el 4 de setiembre de 1810, y se mostró entusiasta mantenedor de esta causa. Viudo de doña Isabel Páez, contrajo nupcias con doña Marina Neira, tuvo un hijo, don Rafael Casas, nacido en Chiquinquirá. en marzo de 1799. Este se casó con doña Prima Rojas, nacida allí mismo, en 1803, a 26 de mayo; hija legítima de Francisco Rojas y Melchora Sánchez y nieta materna de Gregorio Sánchez y María Castro. Hijos suyos de ambos fueron: Joaquín, Fidel, Margarita, Ignacia y Jesús Casas Rojas. Don Jesús Casas Rojas casó con doña Clara Castañeda y Fajardo, hija legítima de don Pedro Castañeda y doña Dolores Fajardo; abuelos don José Hilario Castañeda y doña Manuela Antonia Pinzón; don Antonio Fajardo y doña Petronila Páez. Bisabuelos: don Pedro Antonio Castañeda, natural de las montañas de la ciudad de Burgos (España) y doña María Cecilia Ferrer, natural de la ciudad de Carora (Venezuela); don Juan Rafael Pinzón y doña Petronila de Vargas: don José Nicolás Fajardo y doña Juana María Reyes. José Joaquín Páez y María Gertrudis Páez. *(Genealogías de Santa Fe.* por José María Restrepo y R. R.). Hijos de don Jesús y doña Clara: José Joaquín, Clementina, Celmira, Isabel, Francisca, Soledad, Jesús, Alberto, Vicente y Ana.

Lo poquísimo que yo sé, y especialmente aquello que no se aprende en los libros, sino mediante el trato con ciertas personas se lo debo a él: de sus labios recogí sabias e inolvidables enseñanzas: su vida, en todo orden de cosas, fue un ejemplo sin mancha que me fortificó y seguirá fortificando en los contados días de mi vida: lo amé, lo admiré, lo respeté, lo lloro con toda mi alma porque lo veía grande en todo, único, hasta en los más insignificantes detalles. Muchas veces, en medio de tráfago de esta vida moderna tan agitada y convulsiva lo alcanzaba a ver por las calles y lo seguía sin que él lo supiera hasta alcanzarlo y ofrecerle mi brazo y me enorgullecía, me vanagloriaba, de que me vieran con el cristiano, el creyente, el patriarca-poeta, el maestro de tántas generaciones, de patriotas y de caballeros, el venerable anciano a quien todo el mundo saludaba con respeto, con cariño, con efusión. En su lecho de enfermo estuvo rodeado en todo instante por los seres más caros a su corazón. El doctor Carlos Fajardo Herrera, el profesor Trías, el doctor Vela Díaz y dos jóvenes médicos íntimamente ligados por vínculos de sangre y amistad, como lo estaba el eminente doctor Fajardo Herrera, prolongaron su vida con aquella solicitud y esmero que la nobleza de sentimientos y la sabiduría ponen al alcance de ciertos hombres de selección, hasta el instante en que aquellas manos de infatigable sembrador, que sólo se alzaron para bendecir y para hacer el bien se helaron entre las nuestras. Pero ahí están aquellas, siempre en alto, muy alto, enseñándonos el camino. El Padre Eduardo Ospina S. J., uno de los mayores cariños de mi hermano, le encomendó el alma... «Jamás te negué, Señor». Ya moribundo, recibió aquel rocío del cielo con esa paz, con ese encanto que emana de la amistad Divina. A él, a mi hermano, será uno de los que el Señor, en su infinita misericordia, le dirá el día de la cuenta: —Siervo fiel; multiplicaste los talentos que te dí y estuve enfermo y me visitaste, desnudo y me vestiste, encarcelado y me fuiste a visitar y tuve hambre y me diste de comer.

En la leche y el desvelo materno y en el limo y sabia dirección del venerado progenitor, en la sangre traía dones incomparables, semilla que cayó en tierra fértil: ya desde muy niño había sido el cantor de *María, la del piélago y del alma,* en su templo de Chiquinquirá, se hacía lenguas del Dominico Padre García, y aún no adolescente vino al seminario del cual era rector el Ilustrísimo Señor Herrera Restrepo, donde enseñaba literatura don José Joaquín Ortiz, siendo bedel de aquel claustro Carlos Cortés Lee y luégo pasó a ayudar en el primer colegio que fundaron los Padres de la Compañía de Jesús, la bendita, la amada Compañía de Jesús, donde Mario Valenzuela y otros eximios Jesuítas comenzaban ya a irradiar virtud y sabiduría. Nutrido con medula y raíces, al hervor de esa alquimia, de aquella adolescencia, arranca la amistad de José Joaquín Casas con Hernando Holguín y Caro y Antonio Gómez Restrepo y ahora, a través de tántos años, más brilla y refulge el oro radioso de aquella juventud.

Me avergonzaría de poner en las líneas que he escrito y estoy componiendo alguna palabra que pudiera tachar de postiza, aquel que no conoció sino el oro de buena ley, y no me refiero a las alabanzas que le haga mi pobre pluma y a todo lo que a él le pertenecía, alabanzas recibidas sin duda con ese ánimo de cristiano cabal y de corazón del más enhiesto temple, sino a las expresiones de que me valga para narrar episodios de su vida. Y me sentiría recompensado con creces por el esfuerzo que realizo con inextinguible amor si alguno de los que me lean pudiera decirme que al abrigo de estas líneas volvió a ver a José Joaquín Casas ora por las calles de Bogotá, con su capa española de hidalgo y caballeros sin tacha y sin

miedo, o en la tribuna defendiendo y exponiendo sus ideas con resolución y donosura, o en la cátedra de la sabiduría, o entre un corro de niños, sus predilectos, lleno de gracia y atracción, o en hilera de pobres... «*dar, siempre dar, no viendo lo que dimos*», o recitando alguno de sus poemas, de sus poesías, ante un auditorio que su donaire y acción y castizo hablar, la imaginación revestía de damas de coturno y caballeros a la chamberga de los de sable al cinto; pero más grande sería tal recompensa, es demasiada ambición, el pretender que al eco de mis palabras en la casa pudiésemos prolongar la ilusión de sentir otra vez el calor de sus brazos, su voz, su mirada, que ya en su vejez a veces se asomaba a sus claros ojos, «profundos y serenos» y que al oírme exclamaran: ¡así era él!

Especialmente en los dos últimos años de su vida solía decirme estas palabras, con la mano sobre el pecho o abriéndome los brazos «—hombre, *mano Vicente:* (él me llamaba así), dígame una cosa: ¿en qué puedo servirle?»; y me lo repetía con insistencia, a lo que siempre le contesté: «Hermano: (yo lo saludaba a él así): usted ya nos sirvió a todos los de la casa; a mí me basta decir que soy hermano de José Joaquín Casas y se me abren todas las puertas, eso vale más que todo el oro del Banco de la República». Clavaba los ojos en el suelo y levantándolos luégo y mirándome exclamaba: «¡Cómo es eso, hombre!». «Sí, le replicaba yo: como usted lo oye».

Un mes más o menos antes de su muerte me dijo: «Yo no puedo morirme sin escribir un libro que voy a llamarlo: *Las ocurrencias de mano Vicente*». Yo le repuse: hagamos una cosa: dícteme y yo escribo. No, no, respondía: en mi vida jamás pude dictarle a nadie; no puedo, no me gusta.

Muchos, muchísimos, recordarán la forma en que ordinariamente escribía: casi siempre de pie, o sentado apoyándose sobre un libro. La última vez que lo vi escribiendo en casa de su hija Lolita preguntó: —dime le dijo a ella: ¿tú ya contestaste tal invitación? —no: ¿sumerced quiere hacerlo?, repuso Lola; y en el patio, en papel de nieve, con pulso firme y letra clara estampó una esquela perfecta y la encubiertó con aquella naturalidad y sencillez que fueron una de sus características.

«Mis hombres, me dijo un día, son: León XIII, el Libertador, y el doctor Núñez». Amó entrañablemente a «el gran viejo Ortiz», dón José Joaquín; rememoraba cómo Ortiz les contaba que el Libertador lo había tenido sentado en sus rodillas y de pronto empezaba a recitar versos del cantor de *La Bandera Colombiana, La Monja desterrada, La Golondrina, Los Colonos,* con aquella emoción, aquel fuego que ponía en sus palabras: «*lo que sale del alma al alma llega*», solía repetir este verso. ¡Don Ricardo Carrasquilla, qué hombre aquel!. A don Diego Fallón le profesaba una especie de culto como se ve en la *Semblanza* del cantor de la luna y a don José Manuel Marroquín, a quien recordaba con profundo cariño.

Del Padre Mario Valenzuela hacía los más dulces recuerdos; al señor arzobispo Paúl le recitó unos versos en el cementerio, los que hoy repite con sagrada emoción el Padre Daniel Restrepo S. J., uno de sus grandes amigos. Admiró de qué manera el arzobispo Herrera Restrepo, y yo le oí el discurso que pronunció en el seminario cuando colocaron en el salón rectoral el retrato del insigne prelado. Quiso con toda el alma al doctor Manuel María Camargo y cuando hablaba del doctor Carlos Cortés Lee, lo que hacía con frecuencia, yo me estremecía y lo escuchaba suspenso de sus labios que parecían quemarse con el ascua de los profetas de Israel. ¡Y cuántos recuerdos hacía en torno de la memoria del doctor Rafael María Carrasquilla!

—«*Mano Vicente* —me dijo muchas veces—: yo no quiero morirme sin escribir un libro que voy a llamarlo *Los hombres de mi Tiempo*» y últimamente deliraba con el de *Sauces y robles*. En el discurso de posesión de académico de la lengua, donde ocupó el sillón de don Rafael Pombo, se ven las columnas del majestuoso templo que no alcanzó a terminar. ¡Pombo! Contaba del vate glorioso cosas extraordinarias y cómo lo vio pasar el día en que coronaron en el Colón al autor de *Las noches de diciembre,* cuyas estrofas recitaba con primor.

Poseía en grado eminente el don de la admiración y sabía admirar y querer, reverso de la envidia, con toda su alma, y esa admiración y ese cariño se transparentaba en todo lo que hablaba y en todo lo que escribía. Desde que nació hasta que murió fue, empleando un término ahora muy de moda, fue repito, alérgico a dos cosas: a la vulgaridad y a la mentira. Jamás, nunca, en toda su vida tuvo una expresión vulgar, en ocasiones lanzaba algunas muy castizas, expresivas e irremplazables, según él, jamás soeces, y lo torcido, lo oblicuo, lo falso, lo mentiroso, jamás, nunca en toda su vida empañó su alma, le repugnaba. Su vida fue, resumiéndola en pocas palabras, un acto de sinceridad. Una de las más bellas páginas que dejó escritas es el *Palique sobre la sinceridad* que debiera estar y algún día estará en los libros de lectura.

Fue sobrio en todo y en toda su vida. No conoció la frivolidad ni la molicie. Su cuerpo cenceño y ágil era trasunto de su alma enhiesta y desembarazada. Esa virtud, la sobriedad, lo acompañó, señoril y arrogante hasta el último instante de su vida. Contaba él que de joven y hasta ya bien entrado en años había sido «gran fumador» y recordaba con simpatía las marcas y los nombres de los cigarrillos y tabacos que más le gustaban. «Sí, —repetía—, me fascinaba el cigarrillo; pero un día, en Loreto, agregaba, me dijo mi padre: Joaquín: mire usted cómo tiene esas manos y eso es de fumar. Rematando así el episodio: y, con los dedos índice y pulgar, sin volverlo a llevar a la boca, tiré el cigarrillo que me estaba fumando, —accionaba esta escena con perfección—, y le repuse a mi padre: ¡no vuelvo a fumar! Aquél cigarrillo fue el último de mi vida. No volví a fumar».

Sin quererlo, sin pretenderlo, sin saberlo, en todo instante, en todas sus partes, en cualquiera ocasión estaba enseñando: su vida fue un ejemplo: hijo. hermano, esposo, padre, amigo y patriota ejemplar. Amó a Dios sobre todas las cosas y lo confesó siempre con orgullo y dignidad, con gallardía y sin hacer ostentación.

En todas las cosas encontraba algún motivo, algún aspecto, alguna cualidad, que le tocaba el corazón, su corazón resonante como una arpa, que tenía todas las notas, que vibraba desde *el rosalito del camino* hasta en las estrofas que él interpretó con su manera de ser única en versos como los de *La botella al mar,* o los de la *María Felizia García* de su admirado Musset.

Le oí contar en varias ocasiones episodios como éste: La última vez que yo vi a Elvira Silva, la hermana de José Asunción, decía muy impresionado, fue en una corrida de toros: el circo estaba entonces en la Plaza de los Mártires; toreaba Manchado, torero maravilloso; la plaza de bote en bote; hallábase allí el presidente de la república don Carlos Holguín; una tarde soberbia. De pronto se presenta Elvira Silva vestida de española, con peinetón, mantilla blanca y un gajo de claveles rojos en la cabeza: el circo se iba cayendo; la corrida se suspendió por unos instantes y todos los ojos se clavaron en aquella niña verdaderamente preciosa, encantadora.

No la volví a ver en mi vida. A los pocos días murió ella. Bogotá se estremeció de ternura y de pena. Y agregaba: Una noche, a eso de las diez de la noche, estando yo de juez del circuito en Bogotá y viniendo de hacer visita en casa de mi novia, de Margarita, tendría yo unos veintidós años, —decía todo esto con detalles y mímica inimitables—, al desembocar por la calle de San Miguel en la plaza de Bolívar, era una noche clarísima, alcancé a ver que bajaba en dirección opuesta a la que yo llevaba, la plaza estaba desierta, a José Asunción Silva, embozado en su larga capa española y con sombrero de pelo. A los pocos pasos me reconoció y dirigiéndoseme, desembozándose y con voz que aún oigo, me estrechó frenéticamente y por tres veces me dijo: ¡Juaco, qué le parece a usted todo esto! y partió rápidamente dejándome en el alma una terrible impresión de tristeza, de cariño, de angustia, de desolación. Cuando ocurrió la muerte de Silva yo me helé, —exclamaba—, y me refería las muchas veces que José Asunción fue a buscarlo con cariñosa insistencia.

Hablándome de Diego Uribe, a quien tánto quería y admiraba, me contaba que Dieguito le había pedido en esos días, un libro que lo «desenvenenara» del mal que otro le había causado, no recuerdo qué libro, ni quién se lo había dado. «Lee el *Peñas arriba* de Pereda que acaba de llegar a Bogotá», le repuso, recomendación que Diego cumplió como se lo expresó en telegrama hermosísimo que Joaquín recordaba con el amor que le guardaba al incomparable escritor cántabro, don José María de Pereda, de quien parecía gemelo el idolatrado hermano que se fue.

«*Mano Vicente* —me dijo muchas veces—: a sus hijos hágalos leer libros serios ahora, ahora, después no los leen; que aprovechen el tiempo, —repetía eso mil veces—; que aprendan historia, que tengan ideas claras, especialmente que se encariñen con la historia patria, a Posada Gutiérrez hay que leerlo, enséñeles a hablar con claridad; que aprendan de memoria trozos en prosa y versos de Bello, Caro, de Ortiz, de Pombo, de don Belisario Peña», y se desataba su voz en lluvia de bendiciones y recuerdos sobre mi papá, —«de mi padre», decía él— el primer ministro de Instrucción pública del doctor Núñez, de don Carlos Holguín, del magistrado. «Sobre mi padre, añadía, tengo yo que escribir; ¡qué hombre aquel!» y alargando el brazo derecho y poniéndose en actitud como para proferir una sentencia repetía: «mire, mano Vicente: el hombre más caballero que yo conocí fue mi padre»; y me refería cosas como ésta: «Estando yo de juez, recién casado, iba una mañana hacia los juzgados que quedaban en San Francisco, por la primera calle real. El señor fulano de tal me saludó con gran atención, sombrero en mano, ofreciéndome la acera. Mi entrevista con este caballero duraría un minuto. A los pocos pasos oí que mi padre me llamaba; estaba él en la puerta del almacén de don Luis Pardo; me acerqué a saludarlo y a pedirle la bendición con el respeto de siempre y: ¿quién es ese señor que hablaba con usted? me preguntó. El señor tal, le repuse; pues usted, me respondió muy serio, usted no puede hablar con ese señor y evite con él hasta el saludo. ¿Por qué causa?, le dije a mi padre: porque usted me ha dicho, contestó, que ese señor tiene pendiente un asunto en su juzgado. Usted no puede hablar con él». Y me añadió lo que sigue: "al cabo de los años, siendo yo, senador por el departamento del Tolima, dejé de concurrir unos días al senado por asuntos de mi colegio y por algún motivo de salud; al volver, el habilitado del congreso me entregó un cheque por el valor completo de la última década; me fui a donde mi padre y le conté lo ocurrido; nó, usted no puede recibir ese cheque, devuélvalo", y con *el Dios proveerá* de toda su vida me dijo: don Juaco, váyase porque se le hace

tarde». ¡Ay del verso de Pombo que mucho saboreaba: *tánto que fue nada y que un diamante hoy es!*

Cuando publicó *Crónicas de aldea* fue a casa y le entregó a mi mamá un ejemplar con esta dedicatoria: «Consagro el primer ejemplar de esta obrilla a mi madre, doña Clarita Castañeda Fajardo de Casas Rojas, mi primera maestra de poesía».

¿A sus hermanas, a sus hermanos, a sus hijas, a sus hijos, a cuál amó y admiró más? Yo no acierto a decirlo: los que le sobrevivimos nos miramos unos a otros y nadie osa hablar: *nadie, mas nuestras lágrimas se entienden.*

A Margarita, doña Margarita González Manrique de Casas, hija de don Venancio, el sabio humanista, par de don Rufino, y de doña Amalia Gómez Acevedo, ambos de ilustre alcurnia, la amó, la idolatró con pasión, con fervor, con frenesí. Dicen que Margarita cuando contrajo matrimonio, muy niña todavía, carácter que nunca perdió, niña matrona, era la muchacha más bella de Bogotá. Nunca Margarita, se preocupó de su belleza, pero sí le sirvió para bruñir más y más la de su alma nobilísima de esposa y madre amante, en el santuario del noble hogar que ella formó con mi inmortal hermano. Si los muchos años al cabo hicieron su obra en Joaquín y Margarita, aquellos destructores no tocaron los rasgos esenciales de tan bellas fisonomías que conservaron hasta el último día y que eran trasunto de las excelsas virtudes de padre y madre idolatrados y amantísimos, virtudes que, en su orden, a cada cual le fueron peculiares y que se perpetúan en los amados hijos de esa casa, salpicada de sauces de «su amado Loreto», embalsamada de aromas de los valles Chiquinquireños, de laureles de gloria y de flores donde se ve el amor, cosas y sitios esos que se enclavaron en lo más hondo de mi sér con sello de eternidad.

Yo no sé, yo no puedo explicar qué arte, qué secreto, qué magia poseía para decir las cosas: Vaciaba en molde perfecto la idea y el sentimiento que quería expresar.

Cuando en el año 1919 vino a Bogotá desde su santuario la Virgen de Chiquinquirá, se puso a la cabeza de tan noble empresa: fue a traerla y con ella regresó a la Urbe Mariana: «Te vas Reina de amor, Pastora mía», le correspondía, le obligaba por doble derecho, y había sido ya «el cantor de Nuestra Señora» *venid a meditar, ya muere el día,* ese *Canto a María* que tántos recitamos fue con el cual inició la gloriosa ascensión al monte sacro y con las preciosas liras de *Al desierto de la Candelaria.* El día de la coronación de la sagrada imagen, en el atrio de la catedral, por donde hace pocos días pasaron los mortales despojos de mi hermano, entre la muchedumbre que colmaba la plaza de Bolívar, en medio de los gritos, de las plegarias, de los vítores y entre la profusión de flores que de todas partes le arrojaban a la «Virgen Libertadora», se irguió al pie del trono de «La Reina de Colombia» y pronunció un discurso tan bello, tan extraordinariamente bello, como enjoyado con esmeraldas de Muzo y diamantes y perlas y rubíes, y tan bien dicho, que sólo interrumpían aquel solemne silencio los sollozos que, «como deshecha espuma», brotaban de aquel mar humano: de pronto, dirigiéndose a la Virgen exclama: «conozco los pliegues de ese manto...»; al terminar, los familiares y amigos del poeta, lo reclamábamos ansiosos y oigo a Hernando Holguín y Caro que le decía a mis hermanas: «...no le den nada *cómanselo a besos*». Hernando Holguín y Caro, Antonio Gómez Restrepo, José Joaquín Casas. En ese orden se fueron, trinidad gloriosa, «que según fue de sus vidas inmaculadas, deben de reposar ya en los brazos del Padre Amorosísimo» .

Joaquín sobrevivió a Hernando más de veinte años, a Antonio seis; con éste vino a contraer nuevos vínculos: la petición de la mano de su hija Lolita y la concesión se hizo en sonetos que ahora no tengo. Yo les dirigí a los novios el día de sus bodas esta décima:

Bajo un glorioso laurel
hoy se posó una paloma,
no me da más el idioma,
para hablar a ella y a él;
canta, vibra mi rabel;
de alborozo en mí no quepo,
al campanario me trepo
y entono así mi repique:
Lolita Casas Manrique
de Antonio Gómez Restrepo.

Cuando hablaba de sus discípulos, ¿cómo ennumerarlos a todos? ¡es imposible!, con qué fervor lo hacía: su colegio de «San Luis» en Zipaquirá, los Escobar Arocha, los Ortega; el de «El Salvador» en Chía, los de Brigard Ortiz, los de «Liceo de Pío X», Uribes Grajales, Fajardo Pinzón, Michelsen Mantilla, los Restrepo Uribe. ¡Cómo nombrarlos uno a uno! ¡y sus compañeros! Manuel Antonio de Pombo, Luis Tomás Fallón, Francisco Rengifo, Roberto Morales Olaya, tántos y tántos otros a quienes tánto amó y admiró.

A veces, cogiéndose la cabeza, la hermosa cabeza esférica, plateada, sin mácula, ensortijada por los años, se ponía a decir tales cosas acerca de los amigos y los acontecimientos que presenció o en los cuales le tocó intervenir, que quienes lo escuchábamos permanecíamos en religioso silencio y siempre terminaba diciendo: tengo que escribir estas cosas, yo no puedo morirme sin contarlas. Y abriendo algún libro, sus eternos compañeros, siempre con ellos debajo del brazo, siempre los bolsillos de su gabán llenos de libros, abriendo alguno de ellos, irrumpía de pronto: «oiga *mano Vicente»,* y leía estrofas de alguno de sus poetas favoritos, de sus autores predilectos y lo hacía con aquella delectación, con aquel encanto que yo no soy capaz de describir: era que su alma se asomaba a atisbar desde la cumbre de sus afectos otras almas y otros corazones que resonaban en su interior; le fascinaba, por ejemplo, la *Oración por todos* que recitaba en francés y en seguida la traducción de don Andrés Bello:

Cuando por mí se eleva a Dios tu ruego
soy como el fatigado peregrino
que su carga a la orilla del camino
deposita y se sienta a descansar.

«El Víctor Hugo de las *Odas y Baladas* y las *Hojas de Otoño,* el del *Moisés salvado de las aguas,* el de la *Oración por todos,* ése es el nuestro; y mire Vicente, añadía: el genio de ese hombre, el genio poético incomparable de ese hombre, no se encuentra sino en sus obras de poeta creyente, profundamente creyente; el arte es esencialmente religioso», y se deleitaba explicando este concepto con citas y anotaciones y hablaba del *Poema de Dios,* del *Pensamiento de Dios,* de *La armonía general entre lo material y lo inmaterial,* de *Nuestra necesidad de adorar* y exclamaba: «ya lo dijo una «triste celebridad», así llamó Caro a Voltaire: *si no hubiese Dios habría que inventarlo»;* y me decía: «oiga usted: Del respeto como elemento de inspiración. El respeto, forma de culto, es esencial a la religión. Deja de ser poesía aquello que no sabe respetar».

«A este señor lo sostiene únicamente su gran corazón», le oí decir a uno de los facultativos que lo asistieron. Hálito de aquel fueron muchos colegios como el de María Inmaculada, la casa madre, la grande, lámpara votiva que alimentan las virtudes más bellas, «Ese huerto cerrado» «Ese rosal», me dijo un día. Nació para educar: invulnerable en su fe, radiante de esperanza, prolongaba su pensamiento e hizo de su vida una juventud eterna por medio del trato asiduo con niños y jóvenes; todo claridad, no podía uno menos de entender lo que explicaba; irradiaba luz, bondad, gracia y se complacía, a fuer de artífice, en fijar ideas y sentimientos en la mente y el corazón de los niños. Hizo entre los jóvenes durante toda su vida el oficio de mantenedor de ideales y estimulaba por cuantos medios tenía a su alcance toda noble acción, todo propósito generoso. A este «su colegio de María Inmaculada», «el de mis hermanas», y pronunciaba estas palabras con sin igual cariño, fue a hacer sus clases hasta muy pocos días antes de caer enfermo; descansaba enseñando y enseñaba descansando; y el *Liceo Cervantes* obra portentosa que realizó la nobleza y la gratitud y el esfuerzo ejemplar de uno de sus adorados hijos, los Casas Manrique, le colmaban de religiosa emoción y de bendiciones al Dios soberano, al Creador, al Autor, a quien siempre confesó, en toda hora...

bueno es mi Dios si la cosecha es mala
y bueno si mis zarzos atiborra.

Y era como su nieto *El Gimnasio Campestre,* de los Casas Morales, que la virtud levanta y la fe, la que transporta montañas, superará en no lejanos días.

Yerran los que creen o creyeron que él fue hombre de odios y rencores políticos; en puntos de doctrina, sí, era absolutamente severo e intransigente, con los hombres no; intervino recia y denodadamente en el gobierno en circunstancias muy amargas y en horas muy difíciles; lo envolvió el torbellino en medio de la borrasca más atroz, cuando Colombia era un campamento donde se luchaba palmo a palmo, en el que nadie, ninguno de los dos grandes bandos, con invictos caudillos a la cabeza, daba un paso atrás: «con el escudo o sobre el escudo». En aquellos campos *do fue vulgar la maravilla* como escribió Pombo, hasta el recluta, el de...

un escapulario santo
pegado al huesoso cuello,
el pobre recluta muerto

de Silva, peleaba con furor contagiado del coraje de sus capitanes. Jesús Casas Castañeda, de veintiún años, licenciado en derecho y ascendido a general en pleno campo de batalla por el gallardo jefe Ramón González Valencia, aquel hermano inolvidable cuya gloriosa muerte narra el escritor liberal doctor Maximiliano Grillo en su libro *Emociones de la Guerra* y que corre impresa, aquella muerte, en las *Cartas edificantes de la Compañía de Jesús,* acababa de caer causando irrestañable sentimiento de dolor en todos los suyos. El día en que en Bogotá se supo la muerte de mi hermano, Joaquín le pidió a Epifanio Garay que procediera a hacer el retrato del héroe y el genio del artista vació su corazón en un lienzo admirable. La única modificación que papá le hizo fue la de que el retrato llevara el escudo *bartolino,* y así lo ostenta. «Hubiera preferido la derrota», dizque exclamó el egregio caudillo Próspero Pinzón al saber la muerte de Jesús...; «era parte de mi alma y un pedazo de mi corazón» escribió el general González Valencia y el mismo general Uribe Uribe, lo cuenta Vives Guerra en su *Anecdotario histórico,* al saber el fallecimiento exclamó delante de su Es-

tado Mayor: «Les quitamos a los conservadores un Presidente de la República».

Con excepciones que confirman la regla, todos los letrados, a través de nuestra historia, han ido a desembocar al mar airado de la política y del gobierno. Deplorable ésto por el proceloso rumbo que tomaron tan fecundas y dolorosas vidas, pero a la par constituye un fenómeno perfectamente explicable: el maestro, el escritor, el orador, el poeta, al producir sus obras refleja la probidad y alteza de sus pensamientos y la hondura de su sabiduría y son por lo tanto señalados, aclamados por la sociedad y por los pueblos como hombres guías que los conduzcan o al menos los representen, soliendo ser ungidos con el óleo consagratorio del voto popular o por el llamamiento de los mandatarios a tomar parte en los gabinetes de gobierno y la política. Raro caso, por ejemplo, el de un don Rufino Cuervo, que apartándose sistemática e inquebrantablemente del oleaje del manejo de los hombres, consagró íntegramente su genio de humanista consumado al estudio y a la investigación. Solo en alguna parte de su juventud lo vemos dedicado al trabajo fabril, laborioso y ejemplar, sin perder por un instante el derrotero de su estrella de sabio filólogo y ya en su edad madura se va a París, donde muere solitario y glorioso, diríamos «en olor de santidad» con la pluma en la mano. El señor Cuervo, lo cuentan sus biógrafos, salía todos los días a comulgar a una iglesia vecina. El día que no pudo hacerlo se vistió de frac, pidió que le llevasen a Nuestro Amo y después de recibirlo con unción reposó en el seno del Señor.

Pues bien: José Joaquín Casas, muy joven todavía y muy bien formado en los estudios clásicos y en el trato continuo con las personas más doctas de su época y caracterizadas por su diafanidad moral y su ilustración, se hizo jurisconsulto: maestro, fundador da varios colegios, pedagogo, orador, escritor y poeta, letrado, fue juez del circuito de Bogotá, diputado a la asamblea de Cundinamarca, concejal, representante y senador muchas veces y por varios departamentos, ministro del despacho en la administración del señor Marroquín, durante ocho años primer designado para ejercer el poder y últimamente representante de Colombia ante la Madre Patria; en el desempeño de tantos cargos dejó a su paso la huella de la integridad de su carácter y la excelsitud de su grandeza moral en medio del dolor y de las contradicciones humanas que lo aquilataron sin abatirlo. Como ministro de instrucción pública, sangrante la patria, en la feroz hecatombe de la guerra civil del 99, chorreando de sangre el corazón, de entre las ruinas reabrió la universidad nacional y el histórico claustro del Rosario, fundó varias academias, entre otras la de historia, hoy gloria de la Patria, y entre la confusión y el desconcierto tuvo visión para pensar en el porvenir de las próximas generaciones fomentando sin tregua como jefe del ramo educacional todo aquello que redundara en favor de la niñez y de las juventudes colombianas. Ministro de instrucción pública fue encargado del ministerio de relaciones exteriores y eventualmente del despacho de guerra, en reemplazo del titular señor general Aristides Fernández. Algún día me ocuparé de este punto, con la atención que el caso lo exige.

Pasaron los años, y el día del vil asesinato del caudillo liberal, Rafael Uribe Uribe, momentos después del terrible suceso, el primer discurso, la primera protesta que se levantó en el recito de la cámara de representantes, fue la suya; yo lo presencié estando en una de las tribunas de la prensa, en medio de una tempestad cargada por los dos bandos, seguida después de un silencio solemne, José Joaquín Casas, con insuperable gallardía y elocuencia que rayó en lo sublime apostrofó el «abominable crimen, el nefando

atentado» e hizo un elogio del ilustre compatriota, con la dignidad y honradez de un adversario político, y no de cualquier adversario, circunstancia a que aludió en frases magníficas, pero antes que adversario, decía, soy cristiano, soy colombiano. Se enorgullecía, se ufanaba de su patria:

decir no sé lo que al nombrarte siento
poco es morir por lo que se ama tánto.

El actual eminente jefe del Estado, excelentísimo señor doctor Laureano Gómez, en cuyo nombre ilustre yo me permito evocar a todos los amigos que formaban aquella invicta juventud de la «Academia de Caro», a la cual mi hermano consagró el fuego de su corazón y el vigor de su inteligencia, el eximio mandatario, en buena hora, decretó ya la publicación de las obras de José Joaquín Casas y ahí aparecerán sin duda documentos de carácter político, como la carta al doctor Armando Solano en la que resplandecen sus ideas acerca de los partidos políticos en Colombia.

Por allá en los años de 1942, cuando se consumó la demolición del edificio de Santo Domingo, éste era el tema obligado de todas las conversaciones. La pica entró a roso y velloso en el secular monumento histórico: quizá, decían los arquitectos, liberales y conservadores, fue lo mejor que nos dejó la colonia; santafereños, bogotanos, historiadores, artistas, poetas, todos a una, condenaban la destrucción del edificio. En una reunión semifamiliar muy numerosa estaba Joaquín y nos contaba: «Estando yo decía él, sirviéndole de secretario al señor Ragonessi, nuncio apostólico, se presentó una tarde a la secretaría de la nunciatura y con voz muy expresiva me dijo: «vengo de conocer el claustro de Santo Doménico! Con eso tienen los bogotanos», contaba esto con gran vivacidad y energía. De repente, habiéndose retirado del grupo de amigos y contertulios, por unos momentos, exclamó:

El claustro aquel de regia columnata
de arcos severos y artesones de oro
que Bogotá cual su mejor tesoro...

Termina el soneto con la brava interjección que rima con el «abajo» del penúltimo verso del segundo terceto; no he logrado reconstruírlo totalmente. Parece entresacado de los de don Francisco de Quevedo y Villegas, aquellos que al cabo de los años publicó un diligente y quevedesco literato.

De viaje a España con su familia, a tiempo de partir, le obsequié yo una libreta de apuntes de viaje con esta décima:

Amadísimo te vas:
Cuánto afecto y dicha dejas,
pero al paso que te alejas
mas con nosotros estás.
No se inventó el cruel «jamás»
para tu alma el «siempre» sí,
de modo que allá o aquí
con éstos o con los otros,
siempre estarás con nosotros,
siempre iremos tras de ti.

¡España! ¿de qué tierra es nobleza?, ¡es española! Allí vivió él la realidad de sus sueños y allí dejó inolvidables huellas. Me contaba sus entrevistas con el rey don Alfonso, con Rodríguez Marín, con Benavente, con Marañón, con doña Blanca de los Ríos. ¡El Escorial! ¡El Museo del Prado! ¡La Castellana! ¡Pereda! ¡Don Marcelino! ¡El Toboso! ¡Loyola!

O cabalga detrás de don Quijote
o no existe en el mundo el caballero

No buscó los honores y los recibió todos: «...*ni busco aplausos ni apetezco honores*». Coronado en la ciudad de Tunja, antes de recitar su canto a Boyacá, pronunció dos bellas estrofas a la señora doña Lorenza Villegas de Santos, que deploro no recordar para transcribirlas y recibió un telegrama de Guillermo Valencia, diamantino, marmóreo, como el genio del maestro, aquel y la respuesta son documentos que no permanecerán inéditos.

Cuando hablaba de los suyos, de la familia, de «su Loreto de Cajicá» donde escribió *El Potro,* aquel poema tan suyo que recitaba Vilches con delectación y que dedicó al estimabilísimo caballero don Antonio Núñez Uricoechea, grande e inolvidable amigo, o de sus valles de «El Resguardo» y «La Balsa en Chiquinquirá» y a que tántas veces alude en sus *Cantos de la Patria Chica,* dedicados al doctor Luis Eduardo Nieto Caballero, espaciaba su conversación y sus recuerdos y hablaba con fervor de tantas cosas.

Y de sus inolvidables amigos: Jiménez Samudio, don Pedro Dávila, Olegario y Pompilio Martínez, los García, los Nieto, los viejos patriarcas cajiqueños, don Luis Brigard, don Nicanor Restrepo, el doctor Santos Palma, don Moisés Bernal, Francisco Dávila, el inolvidable doctor Carlos Fajardo Casas, Francisco J. Casas, el esposo de mi hermana Anita, «la ilustre Josefa», decía Joaquín, el doctor Manuel María Rodríguez y siempre, indefectiblemente, iba a dar a don Diego Fallón y a tantos otros que no alcanzo a enumerar y a quienes amó, y de pronto exclamaba: doña Margarita Caro de Holguín, la madre de Hernando; y se iba por ahí a hablar de poetas, de pintores, y de música, la música la llevaba en el corazón, y amaba todo lo bello, todo lo noble, todo lo grande. Sus poemas *El Arado, El Arboloco, El Potro, Boyacá, La Misa nueva, Crónicas de aldea, Recuerdos de fiestas,* sus discursos, las traducciones!... *La torre parroquial toca al Rosario.* Esas campanas, ésas, las que hoy lo lloran, numen fueron del excelso poeta.

No le importó el dinero y no le faltó nada: era un pobre riquísimo y un rico pobrísimo. ¿El dinero?:

Extraño al mundo en que se resta y suma
sirvo a mis sueños en labor callada
hasta que el tiempo mi vigor consuma;
y al cabo iré de la final jornada
sin más poder que mi resuelta pluma
ni más blasón que mi conciencia honrada.

Bogotá, el Bogotá que tánto amó, hablando de la ciudad y de Colombia me decía en cierta ocasión: —la gente más noble y más decente del mundo está aquí—. El Bogotá a quien cantó y sirvió y representó, «la que él soñaba», lo vio pasar por sus calles, al amparo de la Cruz, en marcha triunfal, entre unánime respeto, en su ataúd cubierto de flores, en hombros de sus hijos y de su pobre hermano, a los acordes del himno nacional, en «presenten» las armas de la república y envuelto en la bandera colombiana,

...con su firme ceño,
de un gran carácter al dolor templado
que fuera del deber no encontró dueño
y el crisol lo halló siempre inmaculado.

Bogotá, 24 de octubre de 1951. Día de San Rafael Arcángel, Patrono de la familia.

Alarma protestante

¿Una embajada de los Estados Unidos ante el Vaticano?

por Eduardo Ospina, S. J.

EL 20 de octubre próximo pasado se dio en Wáshington publicidad a la noticia de que el Presidente Truman había decidido enviar un embajador oficial de los Estados Unidos ante el Vaticano y nombrado para tal cargo al General Mark W. Clark. Al propio tiempo se informó al público que el nombramiento del embajador necesitaba la aprobación del Congreso que clausuraba aquel mismo día sus sesiones y no podría discutir la importante cuestión sino al reanudar sus reuniones a principios del año próximo de 1952.

Estas noticias fueron comunicadas por una declaración del Secretario Presidencial Joseph Shert, en esta forma: «El Presidente decidió que está en el interés nacional de los Estados Unidos mantener representación diplomática en el Vaticano. Por tanto se ha nombrado al General Mark W. Clark, para que sea embajador ante el estado de la Ciudad del Vaticano... El Presidente cree que los propósitos de la diplomacia y el humanitarismo serán servidos por este nombramiento. Es bien sabido que el Vaticano interviene vigorosamente contra el Comunismo. Las relaciones diplomáticas directas contribuirán a coordinar el esfuerzo para combatir la amenaza comunista».

Prescindiendo de la impresión que esta determinación y nombramiento hayan producido en la misma Santa Sede, impresión sobre la cual han llegado noticias contradictorias un tanto callejeras, creemos que la determinación de Mr. Truman ha producido en general un sentimiento de satisfacción entre los católicos de todo el mundo, por considerar ese hecho, al menos a primera vista como un reconocimiento del prestigio mundial de la Santa Sede y en particular del Sumo Pontífice del Catolicismo.

Por el momento nos queremos fijar solamente en la reacción que el hecho ha producido entre los protestantes, pues esa reacción es muy interesante por las reflexiones que despierta en la mente del observador. Pero antes, como punto de referencia, vamos a indicar los motivos que el Presidente de la Unión Americana tuvo para tomar esa determinación.

I — Las razones del Presidente Truman

El Presidente expresó su propósito por medio de su Secretario con gran laconismo y no se preocupó de dar las razones de su mentalidad y de su decisión. El hacerlo no venía al caso. Sin embargo es claro que como político tiene sus razones para incoar y mantener una embajada ante el Sumo Pontífice, como las tienen desde hace mucho tiempo otros países protestantes representados oficialmente ante la Santa Sede.

En 1805 Guillermo von Humboldt tomó posesión del cargo de Ministro por el Reino de Prusia. La Gran Bretaña envía sus embajadores desde el comienzo de la primera guerra mundial en 1914.

Cuando en 1915 el gobierno holandés, neutral en aquella guerra, se encontró frente a delicados problemas políticos, para cuya solución se propuso enviar un representante oficial de Holanda al Vaticano, un parlamentario protestante de la Cámara Baja preguntó por qué no se enviaba una comisión encargada oficialmente de tratar el asunto, pero no investida de poderes diplomáticos. El jefe del gobierno, Cort van der Linden, le respondió:

«Gústenos o no nos guste, el Pontificado Romano pertenece a la categoría de los grandes poderes. El honorable diputado puede estar seguro de que las puertas del Vaticano no se abren tan fácilmente como él se imagina. La comisión propuesta por él sería fácilmente admitida a la antecámara del Papa, pero puede también estar seguro de que ella no obtendría ningún dato importante para nuestro propósito».

Después que se retiró de Roma Mayron C. Taylor, representante personal del Presidente Roosevelt ante Pío XII, el Departamento de Estado norteamericano se ha dado mejor cuenta de que hay ciertas leyes elementales de cortesía que el Vaticano, como cualquier gobierno digno, tiene por razonables, y de que, si un país quiere tratar oficialmente un asunto, es natural que lo trate por las vías oficiales. Esto es elemental en las relaciones internacionales.

Un alto oficial de la Cancillería en una nación que tiene vieja experiencia de las relaciones con el Vaticano indicaba estas ventajas de una representación oficial sobre una comisión inoficial o semioficial: «Ante todo, como agentes diplomáticos, podemos representar a alguien y hablar con autoridad. En segundo lugar, por lo mismo podemos pedir más y alcanzar más. En tercer lugar un representante no oficial está en posición inferior respecto de los representantes diplomáticos de otros países» [1].

Como ve el lector, el interés que un país puede tener en una representación oficial ante la Santa Sede, no se propone en primer término rendir un homenaje a la Iglesia Católica ni reconocerle una posición privilegiada entre las otras religiones del orbe. Se trata de ventajas políticas de los países mismos. Estas ventajas muy reales y muy considerables, son las que han llevado a 40 naciones de las más grandes de los cinco continentes a mantener relaciones diplomáticas con el Romano Pontífice.

Y estas ventajas, que fueron muy claras y sencillas para el Presidente Roosevelt y lo son ahora para Mr. Truman, son lo primero que a los pastores protestantes no les ha ocurrido considerar antes de lanzarse a levantar las multitudes en airadas protestas contra el Presidente de la nación y contra la Iglesia Católica.

II — La alarma protestante

La reacción protestante anticatólica fue automática, y se caracterizó por la clase de personas que ha movilizado, por la forma expresiva y por la consecuencia que inspira a las sensibilidades de esos círculos protestantes.

Las personas en que suscitó una viva, una vehemente reacción han sido los pastores y propagandistas de las sectas.

---

[1] Cfr. la revista *América*, New York, nov. 24, p. 205.

Ya desde 1950 cuando Truman mostró deseos de enviar un representante ante la Santa Sede, el Consejo Internacional de Iglesias Cristianas notificó a la Casa Blanca que se opondría «indefectiblemente» a la representación ante el Vaticano [2].

Un colaborador de *El Tiempo* de Bogotá escribía desde Nueva York, al dar cuenta de esta reacción:

«Donaciones por más de medio millón de dólares afluyeron para financiar esta campaña (contra el propósito del Presidente Truman); al aire libre, en las escalinatas de miles de iglesias, acudieron protestantes fervorosos a firmar peticiones a la Casa Blanca... Yo escuché a un pastor que daba la impresión de que había estallado la contra-reforma; hablaba como un Savonarola al revés. No sólo había violado Truman la Constitución de su país, sino el mandato de Cristo: "Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César". Lo que pasa es, a su juicio, que los políticos están adoptando "ideologías europeas" a la caza de sufragios y merced a la pasividad de los protestantes; pero se equivocan: Esta vez nos vamos a defender» [3].

En un templo de Nueva York dijo el Rev. Mc Cracken: «Es hora de que los protestantes despierten ante la realidad de que la Iglesia Católica se ha instalado como un imperio independiente en América». (En los Estados Unidos «América» significa «Estados Unidos»).

El 1º de noviembre el Consejo Nacional de Iglesias de Cristo, con representación de 29 iglesias, tomó la resolución de emprender un «programa de educación» (sic) contra el envío de un embajador al Vaticano [4].

El mismo día en que el público tuvo noticia de la determinación de Truman, el Rev. Edward D. Hughes, pastor del templo bautista a que acude Truman, al lamentar el nombramiento de embajador ante la Santa Sede, dijo: «Mi convicción es que el nombramiento es totalmente contrario a nuestra posición histórica acerca de la separación de la Iglesia y el Estado» [5]

* * *

Para alejar la «grave amenaza» de que la Iglesia Católica adquiriera una posición privilegiada sobre las sectas protestantes, se ofrecían a sus jefes tres caminos lógicos y honrados, según sus posibilidades.

Un camino era demostrar que alguna o algunas sectas o todas ellas juntas presentaban las mismas ventajas políticas que, en la lucha contra el Comunismo, buscaba el Presidente Truman en la inteligencia diplomática con la Iglesia Católica, y pedir con fuerza y serenidad que se concediera a esa secta o sectas la misma posición privilegiada. Pero este camino, que sería lógico y honrado, si fuera posible, no es posible a ninguna secta protestante ni a todas ellas juntas, porque el Protestantismo, por principio de su doctrina, está formado por agrupaciones regionales e independientes. El Protestantismo, internacionalmente considerado, no tiene ni realidad, ni significación, ni prestigio mundial. Si ese primer camino hubiera sido posible a los protestantes, es claro que lo hubieran seguido, pues era el más ventajoso para ellos. Pero la omisión de todo conato de su parte en ese sentido, es una confesión implícita de que no podían transitar por ahí.

---

[2] *United Press*, oct. 20, 1951.

[3] *El Tiempo*, Bogotá, nov. 13, 1951, artículo *Catolicismo y Protestantismo* por Carlos Dávila.

[4] Cfr. revista *Visión*, Nueva York, no. 13, p. 16.

[5] *United Press*, oct. 20, 1951.

El segundo camino era demostrar al gobierno y al público, pero con razones fuertes y tranquilas, que la Iglesia Católica no es una fuerza contra el Comunismo y que por tanto los Estados Unidos no reportarán el provecho esperado por Mr. Truman en la lucha anticomunista. El que los protestantes ni siquiera hayan intentado entrar por este camino es una prueba evidente de que la carencia de argumentos les cerraba la puerta para él.

Dado pues que esos dos procedimientos no les eran posibles, les quedaba otro procedimiento lógico y honrado: guardar silencio y esperar que el Congreso nacional, a quien compete dar un fallo sobre el propósito del Presidente, expresara su parecer.

Los jefes, y las sectas movilizadas por ellos, no han seguido ninguno de estos tres caminos y han seguido el camino de la protesta violenta y de la oposición sistemática. Pero esta manera de proceder no es lógica ni honrada, como verá diáfanamente quien quiera meditar en las siguientes reflexiones.

III — Las causas íntimas de la alarma protestante

El conocimiento de los motivos políticos que un país puede tener para sus relaciones con Roma es ya una primera causa que, bien considerada, bastaría para amortiguar en máxima parte la colérica excitación de las sectas.

Y hay otro desconocimiento, segunda causa de tal alarma, y que es mucho más difícil de deshacer, porque para mantener ese desconocimiento se acumulan fuertes cargas sentimentales. Es completamente inaceptable y por eso, casi diríamos imposible, para los protestantes más fanáticos un conocimiento sereno y reflexivo sobre los siguientes hechos reales, que por otra parte ninguna ignorancia subjetiva y ninguna negación voluntaria puede destruír:

La Iglesia Católica tiene seguidores en gran número en todos los países de la tierra, aun en los países donde su existencia está prohibida por leyes civiles contrarias al precepto de Cristo. Ninguna secta protestante existe en todos los países de la tierra.

La Iglesia Católica, que es una ciencia y al mismo tiempo una vitalidad profundamente humana, penetra en la vida científica, social, política, familiar, individual de centenares de millones de hombres. Ninguna secta protestante es comparable a ella, entre otras razones, porque el Protestantismo profesa la doctrina de la separación de la Iglesia y el Estado.

La Iglesia Católica es una inmensa y fuerte organización social, incorporada en una Jerarquía ordenada y potente en manos de personas muy capaces en inteligencia y virtud, de gran influjo en la sociedad humana a lo ancho de todo el planeta. La mayor parte de las sectas protestantes es antijerárquica y las llamadas denominaciones jerárquicas tienen una muy débil cohesión limitada por fronteras regionales o políticas.

La Iglesia Católica forma parte del mundo diplomático siglos antes de que pasara por la mente de los hombres la idea de una sociedad de naciones y esa realidad católica perdura hoy más grandiosa que nunca en todo el mundo. Ninguna secta protestante como tal entra en el mundo diplomático.

La Iglesia Católica tiene en Roma su capital, porque tiene allí su Cabeza, y al rededor del Sumo Pontífice de la Catolicidad tienen sus re-

presentaciones diplomáticas 40 naciones de las más grandes de la tierra. No existe ninguna ciudad del mundo donde alguna secta protestante tenga alguna representación diplomática.

La Iglesia Católica tiene 600.000.000 de fieles esparcidos por todos los países del orbe. Los centenares de sectas protestantes sumados apenas llegan a 200.000.000, que no están universalmente repartidos.

La Iglesia Católica tiene en los Estados Unidos 28.000.000 de católicos dirigidos por 340 Obispos y más de 43.000 Sacerdotes. La mayor de las 253 sectas protestantes de los Estados Unidos, la Metodista, no llega a 9.000.000, sin jerarquía, ni Sacrificio, ni Sacerdocio.

Hay pues una diferencia sustancial entre la naturaleza, penetración humana y extensión universal de la Iglesia Católica y las sectas protestantes, ya se consideren en particular ya en la suma total.

Comprendemos perfectamente que los protestantes quieran desconocer esta realidad de la Iglesia Católica comparada con las sectas. Comprendemos que cualquier distinción oficial para con la Iglesia Católica les sea intolerable. Pero no es lógica y honrada la actitud de protesta y oposición en la forma asumida por ellos.

No es lógica ni honrada, porque supone en dirigentes sociales una ignorancia más o menos consciente de una realidad mundialmente conocida. Y también, porque aunque ellos miren a la Iglesia Católica como a su más odiado enemigo, no es lógico ni honrado negar las fuerzas y los méritos del enemigo sólo por no poseer méritos ni fuerzas comparables con aquellos.

Pero esa actitud voluntaria ante una realidad evidente es un hecho de psicología religiosa y de psicología de las masas demasiado interesante para que dejemos de reflexionar un poco sobre él.

IV — Una revelación del subconsciente

El hecho es éste.

El Presidente de una democracia tiene el propósito político de combatir el Comunismo, y por ese motivo político determina entrar en relaciones oficiales con uno de los Poderes diplomáticos del mundo. Poder principalmente moral, que es la Iglesia Católica. Miles de pastores protestantes se enervan, se exasperan y promueven ardientes y activas protestas.

En esa actitud los traiciona el subconsciente que delata, sin quererlo, un estado de alma oculto y profundo, llamado en psicología *complejo de inferioridad*. Los jefes protestantes obran por la presión interna de un tremendo complejo de inferioridad, y ese estado, inconfesable, se manifiesta sinembargo por los siguientes caracteres, inconfundibles, si se toman en su conjunto:

la violencia apasionada en la reacción,

el insufrible pesar de algo que se considera como un bien ajeno,

y el deseo de justificación de su actitud que, a falta de razones, esgrime con exacerbación el sofisma.

No toda violencia apasionada es indicio de un complejo interno de inferioridad. Pero cuando se une a un pesar del bien ajeno (en castellano tiene su nombre propio...) es claro indicio de que apesadumbra la falta de ese bien ajeno y de la generosidad para sufrir que otro lo posea. Esa experiencia interna y dolorosa es ya un complejo de inferioridad. Si ese sentimiento

pesaroso irrumpe al exterior, en su vago malestar, siente la necesidad de justificarse. En ese anhelo de justificación, a falta de argumentos razonables, se echa mano de argumentos especiosos, llamados sofismas. Se quiere lograr que, por el ruido de la discusión, la atención no se fije en el verdadero motivo, inconfesable.

Si analizamos la acalorada reacción de gran parte del Protestantismo norteamericano ante la decisión de Mr. Truman, encontramos precisamente esos caracteres de un fuerte complejo de inferioridad.

Y no es necesario que demostremos en primer lugar la violencia de esa reacción, pues las palabras provocadas por ella, citadas antes, y otras que podríamos citar junto con los miles de telegramas de protesta llegados a la Casa Blanca, se proponen expresamente dar la impresión de una indignación incontenible. Hay pues la reacción violenta de una sensibilidad.

Esa violencia está inspirada por un sentimiento de pesar por el bien ajeno, por algo que se concibe como bien ajeno. Los Presidentes del pueblo actualmente más poderoso de la tierra muestran un gran aprecio hacia el prestigio de la Iglesia Católica, al tratarla de poder a poder y desearla por aliada en la lucha contra el Comunismo. Tal aprecio no lo han mostrado hacia ninguna iglesia protestante, ni hacia el Consejo nacional de Iglesias Protestantes y Ortodoxas, ni hacia todas las iglesias protestantes y ortodoxas juntas. Esta es una «posición privilegiada» (tal es la expresión que ellos mismos han empleado), y ese privilegio de la Iglesia Católica les causa un acerbo dolor, porque ellos no lo poseen (esto ya no lo dicen ellos, pero lo declara la acerbidad de la protesta: es la revelación del subconsciente!...).

El obispo Henry Knox Sherril, Presidente del Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos, a raíz de la declaración de Mr. Truman, dijo: «El Presidente Truman infringe el principio norteamericano de separación de la Iglesía y el Estado y coloca una iglesia en posición de preferencia» [6].

Pero en una forma más explícita lo había predicho hace ya cuatro años una de las principales revistas protestantes, *The Christian Century* [7]. Estas son sus palabras: «La Iglesia Católica... no se contenta con la mediana oferta de una representación inoficial ante el Presidente, a semejanza de una embajada. Voces autorizadas reclaman una oferta más completa, es decir, un intercambio directo de representación diplomática ante el Vaticano... Si el Protestantismo acepta pasivamente toda transgresión sobre el principio de perfecta igualdad de todas las religiones, decide fatalmente de su propia suerte, condenándose a llegar a ser una secta de minoría, que apenas si se moverá al margen de la vida americana».

Estas palabras de la autorizada revista nos dicen más de lo que quisieran. Según ellas por el sólo hecho de constituírse una embajada de los Estados Unidos en la Ciudad Vaticana, las iglesias protestantes quedan al margen de la vida nacional. ¡Qué honda convicción de la propia inferioridad! Si el término de la embajada propuesta fuera la sede anglicana de Cantorbery, ni siquiera un católico hubiera tenido inquietudes ni protestas. El contraste hace comprender mejor el íntimo complejo de las almas protestantes...

* * *

Para justificar su indignación, sus protestas y su oposición al primer Magistrado de la república, presentan motivos que no tienen más fuerza que cualquier sofisma.

---

[6] *United Press*, oct. 20, 1951.
[7] *Christian Century*, Chicago, febr. 26, 1947, p. 264.

Y desde luégo advirtamos la posición ambigua que delata una mentalidad insegura. Tanto el Obispo Sherril, como el articulista de *The Christian Century,* como los demás promotores de la campaña anticatólica, dicen oponerse al propósito político del Presidente por razón de la igualdad de las religiones ante la Constitución americana, es decir, por el principio de separación de la Iglesia y el Estado.

Cabe preguntar: El Presidente del Consejo Nacional de Iglesias y la revista religiosa protestante ¿hablan como personas religiosas o como personas políticas? Es claro que no hablan como meros políticos, pues hablan en nombre de entidades religiosas. Y si hablan como personas religiosas, faltan al principio constitucional de la separación que ellos invocan, pues como personas religiosas quieren intervenir en las decisiones políticas del Jefe del Estado. El Congreso Federal es el llamado a dictaminar sobre los actos del Presidente como tal. Los jefes religiosos se arrogan derechos contrarios a la Constitución norteamericana.

* * *

En realidad la Constitución de los Estados Unidos no formula en ninguno de sus artículos el principio de la separación entre la Iglesia y el Estado. La Constitución norteamericana, absolutamente arreligiosa, no habla de la religión. Y aunque eso suponga, en la Constitución de un pueblo donde hay muchas religiones, que el Estado no declara pertenecer oficialmente a ninguna de ellas, eso no significa sinembargo que el Estado no ha de tener ninguna relación con la religión ni que haya de tratar a todas las sectas a partijas iguales.

Entre otros varios actos religiosos llevados a cabo por el gobierno de los Estados Unidos, está, por ejemplo, el atender a la vida religiosa de las fuerzas armadas subvencionando oficialmente a los Capellanes de los diversos grupos religiosos. En esto es claro que no trata en igual forma a la Iglesia Católica que a la iglesia que se denomina *Primitive Friends* (los Amigos Primitivos). Los católicos forman el 30 por ciento del ejército norteamericano. Los *Primitive Freinds* no dan sin duda gran contingente militar de entre sus 48 adherentes. ¿Qué sentido tendría ahí la igualdad de las religiones ante la Constitución, sino un trato equitativo, según la contribución de cada iglesia al bien común?

* * *

Por lo mismo la Constitución norteamericana no prohibe en ninguna parte que si, entre las religiones existentes en los Estados Unidos, hay una de extraordinario prestigio en el mundo, el Jefe del Estado pueda tratar diplomáticamente con el Jefe de esa religión existente en el extranjero, si esos dos poderes, el político y el religioso pueden colaborar en bien de los Estados Unidos. Si existiera un artículo en la Constitución que prohibiera tal cosa, debería suprimirse, pues ese artículo impediría un bien legítimo de la nación. De hecho, a juicio de los Jefes del Estado, aquí se trata de la defensa del pueblo norteamericano y del mundo entero contra el Comunismo. ¿Qué derecho tienen otros jefes religiosos para prejuzgar, en plan de oposición, un asunto de política internacional? Bien miradas las cosas, la oposición protestante a los propósitos del Presidente Truman es una colaboración indirecta con el Comunismo y una traición a su propia patria. Aunque no sean esas sus intenciones, de hecho, con su campaña anticatólica están haciendo la obra de una «quinta columna» comunista...

A la mentalidad ambigua que maneja inconsultamente argumentos que les estallan en las manos, se añade un tercer sofisma que al error encubierto une la deslealtad. Oimos antes al Rev. Mc Cracken de Nueva York decir: «Es hora de que los protestantes despierten ante la realidad de que la Iglesia Católica se ha instalado como un imperio en nuestra patria». Y el Obispo Bromley Oxnam, Presidente del Consejo Mundial de las Iglesias Protestantes, habló hace algún tiempo del Catolicismo como de un peligro extranjero igual que el Comunismo [8].

Tal argumento, lanzado como un bofetón contra la Iglesia Católica, es una prueba de que el complejo de inferioridad puede llegar a un paroxismo y empujar a sus víctimas hacia la demencia.

En la mente de esos pastores protestantes, la Iglesia Católica es una potencia extranjera instalada en el territorio de los Estados Unidos como una amenaza mortal y más o menos inminente para la patria norteamericana.

Ante tan grave acusación preguntamos nosotros. ¿Cuando durante las dos guerras mundiales los católicos formaron, como forman al presente, más del 30 por ciento en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos sabían esos señores que el Catolicismo es una amenaza para su patria. Si lo sabían, ¿por qué no acusaron entonces y por qué no acusan ahora por traición a la tercera parte de las tropas norteamericanas? Y si se atrevieran a intentar una demostración ¿qué argumentos presentarían? ¡Porque la historia tiene argumentos de sentido un poco diverso!

En la primera guerra mundial prestó servicio militar *más de un millón de católicos norteamericanos* de los cuales murieron *por su patria 130.769.*

En esa primera guerra mundial fueron *católicos norteamericanos:*
el *primer herido,* Teniente Louis J. Genella,
el *primer soldado muerto* en el frente, Thomas F. Enright,
el *primer oficial muerto* en combate, Teniente William J. Fitzsimons,
el *primer soldado de marina muerto,* John J. Eopolucci,
la *primera enfermera herida,* Beatrice M. Mac Donald,
el *primer soldado que murió en campo enemigo,* Joseph W. Guyton,
el *primer prisionero de guerra,* James Delaney,
el *primer artillero en bombardear al enemigo,* Alexander L. Arch,
el *primero en encontrar al enemigo en el aire,* Teniente Fred W. Norton,
el *primer Comandante de una división americana que ocupó una importante posición enemiga,* General Robert E. L. Bullard.

Y los siguientes católicos norteamericanos fueron distinguidos en servicio:

El General James W. Mc Andrew, *ascendido durante las operaciones a Jefe de Estado Mayor,*
el Almirante William S. Benson, *ascendido a Jefe de Operaciones Navales,*
el Teniente William D. Meyering, *condecorado con la primera adjudicación de la Cruz de Servicio Distinguido,*
el Soldado Homer J. Wheaton, *condecorado con la primera adjudicación póstuma de la Cruz de Servicio Distinguido,*
la Enfermera Beatrice Mac Donald, *condecorada con la primera adjudicación femenina de la Cruz de Servicio Distinguido,*
el Teniente Frank Luke, *condecorado en primera adjudicación de la Aviación Militar con la Medalla de Honor del Congreso,*

---

[8] *El Tiempo,* Bogotá, nov. 13, 1951, art. citado.

el Soldado de Marina James Delaney, *condecorado con la Cruz Naval de los Estados Unidos,*

el Coronel William Donovan, *distinguido con todas las cuatro condecoraciones de guerra del Ejército Norteamericano: la Medalla de honor del Congreso, la Cruz de Servicio Distinguido, la Medalla de Servicio Distinguido y la Orden del Purple Heart.*

Como no hemos de emprender ahora otra prolija enumeración respecto de la segunda guerra mundial, recordemos solamente que estaba formado por católicos el 38 por ciento del Ejército de Tierra y Aire, el 50 por ciento de la Armada en general y más del 50 por ciento del Ejército de Marina. En esta segunda guerra fue todavía mayor que en la primera el número de católicos norteamericanos distinguidos por su heroísmo en defensa de su patria.

¿Podrían esos pastores protestantes, a quienes exaspera un complejo de inferioridad, ponerse en pie ante nuestros héroes católicos y decirles: «Sois una amenaza para nuestra patria? ¿Podrían los quintacolumnistas inconscientes del Comunismo decirles: Sois unos traidores...?

Verdaderamente un estado agudo de fanatismo o un complejo de inferioridad pueden llevar a la locura!

* * *

Sabemos que no todos los protestantes han participado de esa exaltación enloquecida. En la Facultad de Teología protestante de la Universidad de Yale no han faltado tres profesores que enviaron al New York Times su manera de pensar en estos términos: «Opinamos que la gritería que se ha levantado en torno a la designación de embajador en el Vaticano es injustificada y apoyamos la acción presidencial»[9]. Esperamos que no sean los únicos independientes para disentir y para expresar su disentimiento.

Entre ellos creemos que se encuentre un buen número de parlamentarios. En cuestiones políticas no es fácil la predicación y por eso no es fácil prever lo que en este punto opinará la mayoría del Congreso norteamericano. Tratándose, no de propagandistas sectarios, sino de políticos más o menos prudentes, que darán su fallo después de una exposición motivada sobre el propósito del Presidente Truman, nos atrevemos a pensar que la elección del General Clark o de otra persona competente sea aprobada por el Parlamento.

De todas maneras nosotros hemos querido expresamente escribir este artículo antes de la discusión en el Congreso norteamericano, porque no nos proponíamos discutir su fallo, sino analizar el origen oculto de la colérica reacción protestante.

El proyecto del Presidente será o no será aprobado por los legisladores, pero ha sido una feliz ocasión para que salga a la luz un sentimiento, inconfesable e indefendible de los jefes y las masas protestantes: un terror de que el prestigio incomparable de la Iglesia Católica se muestre ante el mundo, un tormento de sentir que les es imposible compararse con ella.

Diciembre de 1951.

---

[9] Cfr. revista *Visión*, l. c.

Temas internacionales

India - 1951

por Dionisio Arango, S. J.

Guerra o paz: La India, como otras naciones confronta esa alternativa. Mas una alternativa no es una realidad. En cambio hay una realidad casi permanente en la India que afecta a millones: el hambre. A veces nos echan en cara lo que algunos llaman «literatura misionera» que se explaya en exageradas narraciones sobre las dificultades del misionero cristiano en países de misiones como la India. Cartas de misioneros de la China o de aquí insisten a menudo sobre las olas de hambre que hacen estragos en ciertas regiones de estos países enormes y densamente poblados. ¿La sospecha de exageración con que son recibidas esas narraciones, se justifica? Pero hechos y fotografías que podría uno sacar podrían disipar toda duda sobre la exactitud de esta clase de escritos de misioneros o periodistas. Hasta hace pocos años estaba yo coleccionando esa índole de fotografías... y logré conseguir unas verdaderamente trágicas y hasta macabras, como aquella de un esqueleto blanquecino en el rincón de un campo enverdecido con una buena cosecha de arroz...

Estos millones de seres habitualmente hambreados viven en todos los pueblos y ciudades del Asia, y cuando a uno le ha tocado visitar centenares en la India, la experiencia personal trae invariablemente al pensamiento la frase de Aquel que hizo a veces milagros para alimentar la multitud: «Les tengo compasión...» (Pero esa Voz divina implicaba también otros motivos de compasión...).

Hace unos meses, *The Mail,* diario en idioma inglés publicado en Madras (capital del departamento más hambreado en la India) tituló su editorial: *No one shall starve to death,* «nadie morirá de hambre». Dicho editorial era comentario alrededor de un discurso pronunciado en Bombay por el ministro de alimentos en el gobierno central de la India, después de haber visitado este un número de pueblos en las cercanías de Madras. El editor del *The Mail* comenta irónicamente:

«Nuestros ministros son gente muy circunspecta, pesan sus palabras con mucho cuidado. Cuando uno de ellos, M. K. Munshi, declara que el gobierno "no permitirá que nadie muera de hambre hasta tanto la muerte sobrevenga", el énfasis cae sobre las palabras: "hasta tanto la muerte sobrevenga". El ministro no promete que la gente no sufrirá hambre, o que todos obtendrán provisiones alimenticias, o que nadie irá medio hambreado. No. El gobierno sólo declara que no "dejará" a nadie morirse de hambre. Hay que presumir, pues, que quien se muera de hambre lo hará sin permiso del ministro de alimentos».

Cualquiera podría disgustarse por el tono burlón de esas líneas editoriales sobre una situación tan trágica. Pero no cabe duda que el editor, buscaba así dar una sacudida a los señores oficiales que se la pasan discurriendo y dando discursos, y preconizando medidas y planes cuyo desarrollo

se extiende por muchos años, y parecen dictados por un infantilismo increíble, en vez de adoptar medidas practicables y realistas como lo esperan muchos en los momentos actuales. Con el fin de mantener altas divisas para el equipo industrial del país o para poder continuar la construcción de represas cuyas aguas aseguren un regadío estable a los cultivos, el gobierno de la India se ha impuesto la política —testaruda— de reducir a un mínimo la importación de materias alimenticias. Todos los agricultores vienen oyendo el tema del *slogan: grow more food,* o sea, «producid más alimento»; y a todos nos prometía el gobierno que a partir del año 1951 la India produciría de su propia tierra todo el alimento necesario que sus masas necesitan para alimentarse. Pero ya ha pasado más de medio año del 51, y el hambre continúa. La ración en todo el país ha descendido a 250 gramos de trigo o de arroz, y esta cantidad, junto con algunas verduras, representa todo el alimento diario de la gran mayoría de los indios.

Excelentes economistas afirman que la península explotada según métodos racionales y científicos podría alimentar sus 420 millones de habitantes; mas debido a la falta de instrumentos y equipos adecuados la agricultura en la India se halla todavía en su estado medioeval. Por otra parte, el país sufre de reveses naturales imprevistos. Durante los últimos tres años vastas regiones de la India, sobre todo en el sur, sufren de una sequía casi implacable. Las lluvias han faltado para el cultivo del arroz. La situación se empeora debido al «mercado negro» que explota sin piedad la necesidad de las gentes. El arroz se vende por medio de tiquetes, pero como hay escasez en el mercado oficialmente aprobado y controlado los pobres poseedores de tiquetes muy a menudo no logran ni siquiera la cantidad estipulada por el gobierno para cada individuo. Lo que sucede es que muchos de los empleados de gobierno encargados de la distribución no son gente inmune al soborno de parte de los agentes del «mercado negro»... Para mostrar hasta qué punto ha llegado la corrupción oficial bastaría citar el caso de un ministro, acusado con pruebas evidentes por un juez del distrito de Madura de andar traficando en el mercado negro... El juez, uno de los pocos ingleses que aun quedan en el gobierno, prefirió renunciar a su cargo viendo que su acusación fue desmentida y rechazada por las mismas autoridades... Resultado: la gente en muchos sitios anda comiendo cacahuetes, o granos de tamarindo, y aun peor, raíces y hojas verdes. Y esto lo he visto yo con mis propios ojos, y me lo cuentan otros dignos de ser creídos, como aquella monjita belga quien, en sus correrías por los pueblos contaba a un misionero que ella había encontrado y bautizado bebés que morían de hambre, uno de estos porque su madre no tenía ya leche en sus senos teniendo apenas lo necesario para no morirse ella de hambre. Y el año pasado el misionero a cargo de Royapuram, a unas pocas millas de Madura, afirmaba que ciertos pobres se van a caza de cuevas donde las ratas han escondido algunos puñados de granos. Y esta mañana (agosto 12, 1951) otro misionero me contaba como una mamá estaba dando por comida a su nene de pocos años un pepino *(cocumber)*... Y casi todas las veces que paso yo por frente a cierto restaurante de este pueblo grande, alguien está lamiendo hojas de plátano (en la India las hojas de plátano sirven de plato) que han arrojado en un barril... ¿Es todo esto «literatura misionera»?

«El gobierno central o el de provincias, escribe el editor de *The Mail* (Madras) podrán seguir afirmando que nadie muere de hambre sencillamente porque los partes oficiales afirman que los casos de muerte han sido causados por males intestinales, mas se callan en cuanto a la causa de esos

males, producidos por *comestibles* completamente inapropiados para el sistema digestivo humano...».

Nadie va a culpar al gobierno por ciertos contratiempos, ni por la sequía que ha cegado un gran número de pozos, ni por lluvias diluviales (en algunos sitios del norte hasta 95 m. en 48 horas) que sembraron muerte y ruina en Bengala en junio del año pasado. Mas ¿por qué el gobierno se obstina a pesar de las circunstancias desfavorables, en seguir una política prematura de autocracia en la cuestión de alimentación de un país hambriento? ¿Por qué imponer en nombre de una política gandista y «congresista», la prohibición total de la venta de alcohol que priva a la provincia de Madras de rentas considerables y le obliga a mantener una policía muy costosa e ineficiente? Es una verdadera ironía y derisión oír al ministro de alimentos, (bajo el pretexto de querer imitar a los antepasados de la India), exhortar a las gentes hambreadas a que planten más y más árboles; u oírle aconsejar a las mujeres de la India, la mayoría de las cuales apenas si logran cocinar algo para los suyos, que se abstengan de cocinar un día por semana... Es decir un día de abstinencia total. ¡Cuántos hay que apenas comen una vez al día en la India!

La tarea del gobierno se complica debido al hecho de que muchos indios, inveterados en el hábito ancestral de alimentarse con arroz o de millo (este último grano lo comen en Sur América solamente los pájaros), rehusan comer legumbres o trigo, o maíz. Además las crisis políticas que han sacudido la economía de países exportadores de arroz, como Birmania y Malaya, contribuyen a agravar el problema. Mas, ¿por qué hacerse la ilusión de que vamos a resolver el angustioso problema aconsejando a la gente que coman verduras, siempre escasas en tiempo de sequía? Y aun si se consiguiesen en el mercado, ¿cuántos hay con dinero suficiente para darse ese lujo, más costoso que el vulgar arroz?

Este es un ejemplo de la falta de gobernantes y economistas dotados de un espíritu realista... Mas, ¿qué puede uno esperar de hombres como el actual presidente del congreso, Purusothamádas Tandom, cuya mentalidad atrabiliaria ofrece contrastes de blanco y negro al lado de la inteligencia y sentido realista de Nehru?

Para lograr captar en lo vivo la diferencia profunda de las preocupaciones de un Nehru y de un Tandom, así como también la razón de que este último lograse la presidencia del congreso en oposición al primero, no estaría de más referirse a un discurso de Tandom en setiembre de 1950. Después de repetir que la protección de la vaca (v-a-c-a) es un elemento integral de la cultura india el cual debe imponerse como tal a todos los ciudadanos, cualquira que sea su religión, nos informa que el dios Krishna había hecho de ese punto un artículo de fe...

> Evidentemente, continúa Tandom, la prohibición de matar vacas, afectaría el comercio y la industria. Mas vosotros mismos debéis decidir qué consideración debe prevalecer, la protección de la vaca o las cuestiones económicas.

Y él mismo no vacila en concluír: la tradición de los antepasados es una consideración que prima sobre la economía.

«Yo iría hasta decir que debemos abandonar la costumbre de usar calzado de cuero y usar solo zapatos de caucho o de lona».

Por su cuenta él ha guardado ese voto desde 1908: ¡no usar cuero para nada!

Solo Nehru parece ser el dique que guarda a raya tanta estupidez y confesionalismo religioso hindú. Su palabra todavía se hace sentir en la

India. Pero cuando Nehru falte será la catástrofe... Un alud de supersticiones como la invasión de langostas que casi arruina una gran parte del territorio de Punjab el año pasado. La comparación la suministra el mismo Nehru al referirse a esa invasión la cual fue vencida gracia a que hubo un verdadero «reclutamiento». Escuelas y colegios y otras instituciones fueron cerradas y todos los brazos disponibles se fueron a atacar la invasión de la langosta.

Porque atacaron la calamidad con espíritu de lucha, y concentraron todo el esfuerzo en la tarea toda la cosecha fue salvada de la destrucción... Ni los mismos huevos de langostas quedaron sobre los campos...» dijo Nehru alabando ese gesto (Discurso de Bombay, marzo 4, 1951).

Y en seguida añadió.

Mas al mismo tiempo, es vergonzoso que una gran parte de la opinión pública en el país, encabezada por voces autorizadas criticó esa determinación de la gente en Punjab, so pretexto de que la vida de las langostas debía protegerse. Hay que respetar toda vida, según ellos.

How long are we going to put up with this stupidity... How are we going to make people understand that his mentality is the reverse of humanitarian mentality.

Pobre Nehru, cuán pocos hay entre sus congéneres que entiendan como él el valor de una vida humana al lado de una vaca, de un mico, o de una langosta... Muchos de sus enemigos políticos son los más ortodoxos hindús quienes se oponen a la tentativa de Nehru de reformar el llamado «Código Hindú». Nehru busca abolir la poligamia, e introducir la legalización del divorcio como compensación a la monogamia, cambiar el sistema de propiedad familiar *(joint-family system)* en propiedad conyugal, la atribución de derechos iguales de herencia para todos los hijos, con algo menos para las hijas. Tales son las modificaciones principales que intentaba lograr Nehru. Mas ante una oposición que va *en crescendo* sus proyectos tuvieron que ser confiados al estudio de un comité, como tantos otros...

Son estas las líneas más acusadas en el paisaje político y social actual en la India. Un paisaje ensombrecido por la extrema pobreza de un pueblo cuyos hombres poseen una mínima resistencia a enfermedades y una capacidad física muy amenguada para el trabajo, un pueblo cuyo ganado vacuno (una quinta parte del ganado del mundo) muere de viejo y de hambre, y cuya agricultura está en bancarrota debido a la falta de agua y a usureros sin conciencia, *homines sine misericordia,* y a politicastros idem o imbéciles.

¿Y cuál es el remedio de una situación tan grave? Bien sabemos que la respuesta depende en gran parte de la situación internacional. Así como para otras naciones, y mucho más para la India, una nueva guerra mundial traería consigo un derrumbamiento total de su economía. Y mientras Nehru se empeña en conjurar el peligro de una conflagración general, la India confronta un peligro de guerra ante el belicoso Pakistán en Cachimira. Si ese problema no se resuelve toda el Asia podría mañana encontrarse en llamas de una guerra. Y Rusia está en la puerta... Y como Rusia, la China también busca satélites.

Lo que más falta a la India actual son jefes del carácter de Nehru. Su labor de intervención como mediador internacional puede bien discutirse, pero sobre el plano de la política interna, es indiscutible que Nehru es un gran hombre y estadista. Su personalidad juega un papel tan importante en la cohesión del país que caso de desaparecer él de la escena política de la India, en las circunstancias presentes sería una señal de desintegración. Nos faltan hombres como él, y sobre todo con un entusiasmo capaz de galvanizar todas las energías que se dispersan y gastan en mil direcciones

opuestas. La lucha por la independencia de hace unos años logró unificar la nación entera. Mas una vez que el mando llegó a manos de los indios, un sin número de rivalidades entre sectas, entre castas y provincias ha paralizado el progreso.

Mas esto no quiere decir que el país conoció solo el progreso cuando los ingleses lo manejaban. Sin duda ciertos aspectos de la administración entonces eran más eficaces, había menos burocracia, nepotismo y mercado negro, y menos controles. Mas a pesar de todo hay que admitir que bajo la dirección de Nehru se han emprendido muchas reformas y muchas obras públicas que surtirán fruto dentro de algunos años. Ningún país como la India hoy día ha hecho frente a un sin número de problemas tan enormes. Mas hay que subrayar ante todo que el mayor obstáculo al progreso del país radica en la miseria y en la ignorancia de las masas de la India. Los Estados Unidos han prometido socorro en dólares y granos. Esta ayuda serviría para contrarrestar en gran parte el hambre y el comunismo. Un saco de cereales entregado hoy sobre los puertos de la India vale infinitamente más que todo un carro expedido dentro de un año.

India, 15 de agosto, 1951.

Historia y educación

Oxford: una ciudad consagrada al estudio

por Manuel Briceño J., S. J.

...Et tandem Tritonida conspicit Arcem
ingeniis opibusque et festa pace virentem.
...Y por fin divisó la Ciudad de Minerva
floreciente en ingenios, y en artes, y en venturosa paz.
Ovid., Metám., II, 794.

ENTRE las vistosas ceremonias que de tiempo en tiempo se celebran en la universidad de Oxford tres son las que tienen relación más inmediata con la vida del estudiante como tal. A las 12,30 p. m., a los acordes del órgano, entra el vice-canciller precedido por el bedel de artes, y seguido por los *proctores* y el registrador. En la magnífica rotonda del *Sheldonian* (el teatro de la universidad), espléndidamente iluminado esperan los candidatos. Arriba, todos los balcones están colmados de visitantes, amigos y familiares. El vice-canciller, quien todo el tiempo lo mismo que los *proctores* permanece con la cabeza cubierta en señal de autoridad, empieza la ceremonia con una fórmula en latín. El decano de cada colegio presenta respetuosamente al vice-canciller los candidatos que «*suplican* más altos grados». Después de otras ceremonias y lecturas —todo ello en latín— uno de los *proctores* recibe de los candidatos el juramento que les obliga a «ser leales y obedientes a la universidad, fieles a sus intereses, y a portarse debidamente en las elecciones para los diversos oficios de esta». Tomado el juramento, el vice-canciller recita con solemnidad la siguiente fórmula: «Para el honor de Nuestro Señor Jesucristo, para provecho de nuestra santa madre la Iglesia. y de la ciencia, yo, en virtud de mi propia autoridad y en el de toda la universidad os doy permiso para que seáis recibidos plenamente en la facultad de... (leyes, artes, filosofía, etc.) y para que enseñéis, disputéis, y llevéis a cabo los demás deberes correspondientes a un doctor en dicha facultad, una vez llenados los requisitos de los estatutos». Los candidatos, en grupos de cuatro, se arrodillan ante el vice-canciller, quien tocando la cabeza de cada uno con las sagrada biblia, agrega: «En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo». Los nuevos doctores se levantan, hacen una profunda reverencia y salen por una de las puertas laterales. Luego, otra vez a los acordes del órgano, entran en luminosa procesión, con vistosos manteos *(hoods)* de ciertos colores distintivos, acompañados por el bedel de artes con sus insignias características. El vice-canciller se descubre, y felicita a cada uno con un apretón de manos.

Esta sencilla, hermosa ceremonia es prácticamente la misma desde hace varios siglos... Es la culminación de los estudios de Oxford.

Otra ocasión trascendental, de menos aparato externo pero no menor solemnidad, son los exámenes. Todo un soberbio edificio, *The Examination Schools,* grandiosos salones están destinados exclusivamente a este propósi-

to. Cerca de dos mil o más universitarios, en traje académico *(academic dress,* de color obscuro, camisa y corbatín blancos, *gown* o manteo y birrete académicos), van a presentar los exámenes al mismo tiempo, lo que causa una profunda impresión de seriedad. Todo está previsto y controlado: mesas individuales, papel especial, tiempo exacto, vigilancia esmerada, silencio absoluto. De ordinario se requieren sólo dos exámenes escritos para obtener un grado: los primeros en humanidades clásicas, duran 31 horas distribuídas en una semana; los finales duran 36.

He aquí las amenas sugerencias que, bajo el título de *torturas de Oxford,* hacía *The Isis,* semanario humorístico dirigido por estudiantes *(undergraduates):* «...Todos los exámenes debieran ser en marzo, cuando puede haber más *confort,* menos calor y menos distracciones para el repaso. Se debiera permitir a los candidatos usar el vestido del color que quieran... Debiera permitirse fumar... Debiera dejarse a los examinandos emplear todo el tiempo que quisieran en cada materia, hasta diez horas, por ejemplo. Debiera permitirse llevar al salón de los exámenes lo más esencial para las diferentes materias, como serían Atlas para los geógrafos, algún apunte, o cosas en fin que pudieran ser útiles... Y siquiera con esto ya bastaría... Estas sugerencias, termina el editorialista, no son meros caprichos: son una apelación al sentido común. Los exámenes se acercan, y ya todo el mundo tiene pánico» [1].

Hay finalmente otra ocasión, quizás menos espectacular, pero en la que se despliega cierta pompa externa: Es la matrícula. Esta tiene lugar también en el *Sheldonian* (el teatro de la universidad).

El germen del moderno sistema de matrícula podría encontrarse en el estatuto de 1420, como consecuencia de ciertos motines habidos entre el pueblo y los estudiantes, en el que se exigía a estos jurar ante el canciller observar los estatutos establecidos para reprimir tales conflictos. Sinembargo, el juramento que hoy se hace ante el vice-canciller ha sido modificado desde fines del pasado siglo —como vamos brevemente a explicar— de tal manera que el de hoy día es sólo una sombra del tradicional.

Desde 1581, en tiempo de Isabel, la universidad de Oxford estuvo cerrada para los católicos: Al matricularse había que jurar «reconocer verdadera y sinceramente, confesar, testificar y declarar en conciencia los 39 artículos de la Iglesia anglicana, y la supremacía del rey como jefe de la Iglesia y del Estado», y además prometer fidelidad a la universidad [2]. Sinembargo, a mediados del siglo XIX, a raíz del llamado *Movimiento de Oxford,* dicho juramento se modificó: La prosperidad material de la Gran Bretaña había llevado al indiferentismo religioso; las nuevas generaciones sintieron ese vacío. En 1828 Newman comenzaba sus famosos sermones en la Iglesia de Santa María Virgen, con esa nobleza de espíritu y elevación de pensamiento que le caracterizaban; en 1833 Keble predicaba su apasionante sermón sobre la *apostasía nacional,* y comenzaba una nueva campaña. En el parlamento el gran O'Connell seguía luchando por la emancipación de los católicos y la reforma parlamentaria. Acá, el *movimiento tractariano* estaba en pleno auge. Las primeras publicaciones *(Tracts)* de Newman fueron, por otro lado, el grito de combate. En 1841 intentó interpretar los 39 artículos de la Iglesia anglicana «de acuerdo con el sentido de la Iglesia católica», lo cual profundizó más la sensación antes creada por sus primeros *tracts.* De 1833 a 1845 esta memorable controversia dividió y absorbió la

---

[1] *The Isis,* Nº 1151. May 2 - 1951.

[2] Véase: *Parecbolæ sive Excerpta e Corpore Statutorum Univ. Oxon... in usum Iuv. Acad.,* Oxon., 1693.

universidad, y cuando llegó el momento decisivo, en 1845, muchos discípulos del *movimiento de Oxford,* varones eminentes y distinguidos, pasaron con Newman al seno de la Iglesia católica, apostólica de Roma; otros, no menos eminentes, permanecieron con Keble y Pusey en la Iglesia anglicana... Y desde entonces, debido además a circunstancias políticas particulares, Oxford ha recibido gradualmente interesantes reformas, suprimióse el juramento religioso, y la universidad está abierta de nuevo a los católicos [3].

«Habéis de saber», dice el vice-canciller el día de la matrícula, «que hoy habéis sido inscritos en la matrícula de la universidad, y que estáis obligados a observar todos los estatutos de esta, en lo que a vosotros se refiere». Y luégo entrega a los matriculados un folleto, cuyo título es *Memorandum de la conducta y disciplina de los miembros más jóvenes de la universidad.*

* * *

Al hablar de Oxford es imposible prescindir de su tradición y de su historia: hay acá un no sé qué medioeval que todavía se respira...

En otro artículo nos ocuparemos de la organización y de los métodos de la universidad: ahora, primero que todo, quisiéramos hacer un breve recuento de su historia.

Algo de leyenda

Una antigua rivalidad entre las universidades de Cambridge y de Oxford ha sido ocasión de que se inventasen amenas, pero increíbles leyendas sobre esta última ciudad, la que William Camden, historiador y *scholar* del siglo XVI apellida «el más noble teatro y emporio de todas las ciencias, la Atenas más noble, la sede de las Musas, y uno de los sostenes de Inglaterra, su sol, sus ojos y su alma; la fuente real y el más claro manantial de toda buena literatura, y del saber; desde donde la religión, la civilización y la cultura se han extendido con generosa abundancia por todas las partes del reino» [4].

En cierta ocasión Isabel, reina de Inglaterra, visitaba a Cambridge. El orador, orgulloso de su universidad, dijo estas palabras: «Para grande gloria y honor nuestros todos los historiadores testifican a una voz que la universidad de Oxford ha tomado prestados de Cambridge sus hombres más instruídos... y que las de París y Colonia han emanado de nuestra universidad» [5]. Esto fue añadir estopa al fuego. Imaginemos los fieros comentarios y agresivos ataques escritos que despertaron semejantes palabras. ¡Extraordinaria controversia que ya antes había durado siglos!... Se citaron crónicas antiquísimas, que aun historiadores modernos han tratado de defender, y que remontan los orígenes de Oxford a épocas fabulosas.

Anthony à Wood, famoso anticuario del siglo XVII, señala el año 1009, antes de Cristo, como el dato auténtico en que Memphric. rey de los bretones, edificó la ciudad de Oxford con el nombre de Caer Memphric. Sin embargo, mucho antes que Wood, el primer cronista que asocia a Oxford con el nombre de Memphric es John Rous de Warwick, historiador imaginativo sin respeto por los hechos, y que murió en 1491 cargado de años y de cuentos. «Por allá en los tiempos en que Samuel, siervo de Dios, era

---

[3] Cfr. The Catholic Encycl. «*Newman*», «*Oxford Movement*».
[4] *A. à Wood. History and Antiq. of Oxford,* Gutch, vol. I, p. 79.
[5] *Hist. of Oxf.* C. Headlam, pg. 64.

juez en Judea —escribe nuestro cronista— el rey Magdan tenía dos hijos, Memphricio y Malum. El mayor asesinó traidoramente a su hermano, y el fratricida heredó el reino. Pero a los 20 años de su reinado una manada de feroces y hambrientos lobos le rodeó, que le despedazaron y devoraron, y así terminó su existencia de la manera más desastrosa. Nada bueno sabemos de él, excepto que dejó un hijo y heredero, Ebranco, el cual fue bueno y honrado, quien fundó una ciudad llamada Caer-Memre. Con el correr del tiempo se cambió ese nombre por el de Bellisitum, y luégo por el de Caerbossa. y después fue llamada Oxonia u Oxenfordia por los sajones. Allí es donde surgió, años más tarde, esta universal y noble sede del saber...» [6].

En otra crónica medioeval, escrita probablemente hacia fines del siglo XIV, titulada *Historiola* se citan los siguientes datos, después de afirmar que esta universidad es «la más antigua, la más comprensiva, la más ortodoxa y la más ricamente dotada de privilegios»: «Cuéntase —dice la crónica— que cuando Bruto con sus guerreros troyanos (hacia el año 1108 antes de Cristo) llegó triunfante a esta Isla (que llamó Albión, y que luégo se apellidó Bretaña, y por fin Inglaterra), vinieron con él ciertos filósofos griegos, quienes después de desembarcar buscaron un lugar apropiado para ejercer su profesión pedagógica... Pero que ellos, o sus sucesores, no contentos con tal lugar se trasladaron a otro no lejos de allí, harto placentero, ameno y cómodo... Llamáronle Bellositum, y más tarde Oxonia, y después Oxenford...» [7].

Finalmente, otras leyendas menos exageradas colocan la fundación de la ciudad en épocas más recientes: en los primeros años de la heptarquía sajona, o durante la dominación de los druidas...

Orígenes de la Universidad

Sería interminable seguir el curso de la controversia. Baste decir que después de varios años de acaloradas disputas pareció evidente que la victoria se decidió por los de Oxford quienes sostenían que, de acuerdo con los más auténticos documentos antiguos, la restauración, si no el origen, de esta célebre universidad se debió a la piedad y munificencia del rey Alfredo el Grande (849 - 901 después de Cristo); y que fue este príncipe quien estableció a sus expensas tres maestros de gramática, artes y teología en tres lugares diferentes. Pues en uno de los fragmentos de Leland se refiere cómo «Alfredo fundó la universidad de Oxford a instancias de su hermano San Neot», y «dotó la ciudad con privilegios de toda clase». Los antiguos anales del monasterio de Winchester especifican de la siguiente manera: «En el año de Nuestro Señor de 886, segundo de la llegada de San Grimbaldo a Inglaterra, comenzó a funcionar la Universidad de Oxford; el primero que la presidió y leyó clases de teología en ella fue el abad San Neot, hábil teólogo, y San Grimbaldo, profesor muy eminente y de incomparable dulzura (en la exposición)) de las sagradas páginas; asimismo el monje Asser, excelente *scholar,* quien enseñó gramática y retórica; y Juan, monje de la iglesia de San David, quien dio lecciones de lógica, música y aritmética; y Juan, monje, colega de San Grimbaldo, hombre de grandes partes y *scholar* universal que enseñó geometría y astronomía delante del muy glorioso e invencible rey Alfredo, cuya memoria vivirá como la miel, en la

---

[6] *Hist. of Oxf.,* l. c.; H. and Antiq. of Oxf., 1835, p. 2 sgs.

[7] A. à Wood, vol. I, p. 8.

boca de todos» [8]. Y por último, en la *Vida de Alfredo* [9] se hacen estas aseveraciones: «Ese mismo año (de 886) surgió una violenta y fatal disputa de Grimbaldo y los muy instruídos sabios que él había traído consigo contra *los viejos scholars que había encontrado en Oxford;* pues estos últimos rehusaron unánimemente aceptar las reglas, métodos y formas de enseñanza introducidos por Grimbaldo... Esa secreta aversión estalló con la más desmesurada violencia. Para apaciguarlos el invencible rey Alfredo fue en persona a Oxford con el objeto de poner fin a la disputa...». Y así por el estilo continúan las crónicas.

Esos documentos parece que hubieran haber debido decidir la victoria en favor de Oxford contra Cambridge, cuya fundación se fija en el año 915. Desafortunadamente, se halló que las citas anteriores habían sido insertas subrepticiamente por el gran Camden, en su edición de Asser, *De rebus gestis Ælfredi,* publicada en Francfort, en 1603. Dichos pasajes no aparecen en ninguno de los manuscritos de Asser. Probablemente Camden los adoptó basado en la autoridad de algún inescrupuloso e interesado partidario, que las inventó y se las aplicó a «un antiguo manuscrito de Asser». La universidad no puede reclamar a Alfredo como su fundador o restaurador, pues los hechos están en contra: el primer documento escrito de autoridad es la Crónica Anglosajona [10], del año 912, dos lustros después de la muerte de Alfredo. Allí se refiere que «el rey Eduardo, su sucesor, tomó posesión de Oxford», que estaba fuera de los dominios del rey Alfredo.

Históricamente

Prescindiendo ya de más detalles curiosos, parece que el verdadero origen de la universidad fueron las escuelas anexas a los monasterios de Santa Frideswida y Osney. Inglaterra debe no poco a la educación de los viejos conventos e instituciones religiosas. Un historiador protestante escribe: «Los monasterios y abadías, florecientes en gran número desde el último período de los sajones, ejercieron un poderoso influjo en la prosperidad de este país: pues no eran solamente centros de vida religiosa sino a la vez institutos en los que se dedicaba especial cuidado a la educación y a las artes industriales. Más aún, como constructores de caminos y de puentes los monjes dejaron una huella imperecedera en la nación, y no es fácil comprender cuán grande fue la pérdida de su beneficioso influjo cuando Enrique VIII abolió los monasterios y destruyó sus claustros» [11].

La creación de las órdenes mendicantes estaba destinada a ejercer profunda influencia en la fundación y florecimiento de las universidades. Vestidos con toscos sayales, ligados con rigurosos votos salían a los vallados y a los caminos a predicar a los ignorantes, a ayudar a los menesterosos, a asistir a los enfermos, a consolar a los atribulados...

Los primeros en llegar a Inglaterra y a Oxford fueron los dominicos; casi inmediatamente después, en 1224, aparecieron los franciscanos, y luégo los carmelitas, y más tarde los eremitas de San Agustín, y muchos otros beneméritos y santos varones de diferentes órdenes.

---

[8] *Camden's Britannia,* Dobuni, p. 287.
[9] *De Rebus gestis Ælfredi.* edit. Francofurt, ex Bibl. Camdeni, an. 1603, pg. 16.
[10] *The Orig. of Oxf.,* by H. Fitzrandolf, pg. 1.
[11] H. Liddell, *Oxford County Stories,* 1909.

Los primeros maestros

Cuando los frailes vinieron a Oxford encontraron escuelas ya establecidas a la sombra de los monasterios, pues si bien es verdad que no se mencionan en fecha tan lejana, fue sin duda la presencia de hombres instruídos la que persuadió a Enrique I, *el rey scholar,* a favorecer esta ciudad con su visita. Las escuelas de ese entonces consistían simplemente en clases aisladas de maestros hábiles, quienes conservaban un grupo de estudiantes tanto tiempo cuanto el carácter y eficiencia de sus enseñanzas mantenía el interés de los alumnos. Los primeros maestros fueron monjes; su trabajo fue suficiente para extender allende las costas británicas la reputación de Oxford como sede de la ciencia. Hacia 1117, por ejemplo, se señala a Teobaldo de Etampes *(Stampensis),* religioso normando, primero como doctor de Caen, y luégo como maestro de Oxford *(Magister Oxenfordiæ),* y en una carta anónima se le atribuyen «setenta o cien discípulos, más o menos», bajo su tutela.

Los contemporáneos nos informan que abundan en Oxford «varones peritos en elocuencia mística, que ponderaban las palabras de la Ley, y sacaban de sus tesoros cosas antiguas y nuevas». Y a Oxford se le dio entonces el hermoso título de «la segunda escuela de la Iglesia». La *segunda,* porque la primera era la universidad de París.

Emigración de París

Las universidades, la más grande y, quizás, la más permanente de las instituciones medievales, fueron creciendo —como ya hemos dicho— de una manera gradual y casi secretamente. Hacia fines del siglo XI las cruzadas despertaron un nuevo impulso en Europa, postrada desde las invasiones de los bárbaros. El comercio comenzó a revivir y a desarrollarse; poco a poco fue restaurándose la tranquilidad; la creciente riqueza del viejo mundo encontró su expresión en el refinamiento de las costumbres; la religión, en la sublime y grandiosa inspiración de la edad de las catedrales, y en un ardor creciente por la investigación intelectual: y las universidades comenzaron a florecer. De su prolongada letargia mental Europa despertó de nuevo. Maestros ambulantes como Lanfranco *(totius Latinitatis magister)* y San Anselmo, cruzaron el mar y recorrieron el continente para extender la nueva energía del saber. Ese mismo ardiente espíritu de las cruzadas atestó las calles de multitud de jóvenes ansiosos de oír a los grandes maestros. Hacia 1109, Guillermo de Champeaux abría una clase de lógica, en París, y a su brillante y combativo discípulo Abelardo dicha universidad debió su rápido prestigio.

En 1133 Roberto Pullen *(Pullus),* de París, vino a Oxford a dar lecciones de Sagrada Escritura, por cinco años. Poco después, en 1149, llegó de la famosa universidad de Bolonia el renombrado *Vacario* quien introdujo el nuevo estudio de la jurisprudencia.

Hasta la época que relatamos muchos de los estudiantes ingleses habían acostumbrado ir a París para completar su educación; pero en 1167 Enrique II, debido a ciertas circunstancias históricas, ordenó a todos los estudiantes ingleses de París regresar a Inglaterra, y esta *emigración de París* es considerada hoy día como el verdadero origen de la universidad de Oxford *como tal.* Señalemos, de paso, que no eran raras las costumbres migratorias en la Edad Media de maestros y estudiantes. Las universidades

de Leipzig, Reggio, Vicenza, Vercelli y Padua, por ejemplo, se fundaron debido a éxodos por el estilo, de una universidad a otra. ¡Y en esta misma historia de Oxford no han faltado emigraciones a Cambridge, Stamford y Northampton!...

A propósito de la llamada «emigración de París» se hacía notar en una carta de Juan de Salisbury a Pedro el Escritor, fecha en 1167: «Francia, la más pulida y civilizada de todas las naciones, ha expulsado de sus fronteras a los estudiantes extranjeros!...» [12].

Pero no podemos detenernos en más detalles. Pronto se dio otro paso importante en el desarrollo de la vida estudiantil, que culminó en el establecimiento de los

Grados y Título

como índice de la habilidad pedagógica de los maestros. En la Edad Media, los artesanos protegían los intereses de sus negocios e industrias formándose en *gremios,* a los que nadie tenía acceso sino después de un largo aprendizaje, cuando los maestros *(magistri)* del gremio quedaban satisfechos de su habilidad en el trabajo. Y como los artesanos terminaban siendo *maestros de un gremio,* lo mismo aconteció a los gremios de la ciencia *(artes),* cuya coronación era el grado de *maestro de artes (magister artium).* Carpinteros y herreros, tejedores y zapateros, todos ellos tenían que servir como aprendices por *7 años,* y de manera semejante un curso de 7 años de estudio se requería para el grado que independizaba a los estudiosos del grupo de los aprendices. Como curiosidad notemos que en Oxford, hoy día, el curso ordinario de estudios (tres o cuatro años) termina con el grado de *bachiller de artes (bachelor of arts);* pero el bachiller es todavía un aprendiz *(in statu pupillari)* que ha dejado de ser alumno pero que no ha llegado aún á *magister:* y aunque ya ha terminado los estudios, y no necesita permanecer en la universidad, tiene que esperar hasta que se cumplan los *7 años* desde el día de la matrícula para recibir el grado de *maestro de artes!...* (El término «bachiller» está tomado de la heráldica, en que bachiller es el aspirante a la caballería).

Pues bien, en Oxford la primera alusión al grado de maestro de artes *(M. A.)* aparece en conexión con San Edmundo Rich, de Abingdon, cuya piedad y sabiduría le hicieron famoso primero como maestro, y luégo como arzobispo de Canterbury. Su historia merece la atención de profesores y estudiantes. en particular la máxima que solía repetir a sus discípulos: «Estudiad como si fuérais a vivir por siempre; vivid como si fuérais a morir mañana».

Entre los nuevos reformadores de las disciplinas intelectuales los más conspicuos fueron los franciscanos. A mediados del siglo XII encontramos al B. Agnellus de Piss persuadiendo a Roberto Grosseteste, el gran obispo de Lincoln, a que enseñara en las escuelas franciscanas. Agnellus era un santo varón, verdadero seguidor de San Francisco, pero quizá no gran *scholar.* Cierto día entró en una clase para ver el progreso que sus estudiantes hacían en literatura; los encontró disputando acaloradamente sobre la existencia de Dios. El escandalizado provincial exclamó afligidísimo: *Hei mihi, hei mihi, fratres. Simplices cœlos penetrant, et litterati disputant utrum sit Deus!* [13].

---

[12] C. Headlan, *o. c.* p. 71.

[13] ¡Ay de mí, hermanos, ay de mí! ¡que los sencillos arrebatan el reino de los Cielos, y los literatos disputan si existe Dios!...

Con el correr de los años iban los religiosos acumulando libros y bibliotecas, y pronto, con gran diligencia, trajeron del continente escritos de griego, hebreo y matemáticas, desconocidos hasta entonces en Inglaterra. Mientras tanto las enseñanzas de Grosseteste y Adam de Marsh *(de Marisco)*, el primer franciscano que enseñó en Oxford, no pasaron desapercibidas: de la escuela de los franciscanos salieron varones eminentes que ganaron para Oxford gran renombre en toda Europa. La fama de estos y la de sus contemporáneos atrajo muchos más frailes a estudiar, no sólo de Escocia y de Irlanda, sino de Francia, Italia, España, Portugal, Alemania. Hombres tan famosos como Dunsio Escoto y Guillermo de Ockham se prepararon aquí, y el aún más famoso Rogerio Bacón, el fundador de la moderna investigación científica, terminó sus días con el hábito de San Francisco.

El pénsum de estudios

Las materias principales de estudio en aquellos tiempos tenían naturalmente un campo muy limitado: Dividíanse en dos grandes grupos: Primero, el más elemental que incluía gramática (latina), retórica y lógica, materias a las que se dedicaban la mayoría de los estudiantes; y, el segundo, más avanzado, comprendía aritmética, música, geometría y astronomía. Los eclesiásticos consideraban dichos estudios sólo como preparación para la teología.

No pocas dificultades encontró Rogerio Bacón cuando se atrevió a salirse de los moldes tradicionales. Dotado de notabilísimo ingenio para las ciencias positivas, las lenguas y la física, ponía por escrito los resultados de sus investigaciones, hasta que los superiores le prohibieron absolutamente publicar nada, sin permiso expreso de los superiores mayores. Sería largo explicar las razones de semejante prohibición [14]. En todo caso, «la doctrina de Bacón no había sido siempre correcta, y algunas de sus expresiones eran imprudentes y descuidadas». Inesperadamente, en 1266, una orden del Papa le obligó a continuar en su trabajo, y en sólo quince meses escribió las tres grandes obras científicas que han hecho famoso su nombre, las *Opus maius, Opus minus,* y *Opus tertium,* notables por la osadía y por la originalidad del pensamiento. Todavía hoy se señala en Oxford una casa de dos pisos, sobre el Támesis, que solía usar como observatorio —según la tradición— el constante y enérgico sabio. Es conocida con el nombre de «estudio de Fray Bacón».

El estudiante medioeval

En aquella época eran pocas las escuelas públicas para dar educación elemental a los muchachos, de suerte que estos tenían que acudir a la universidad desde muy temprana edad, y permanecer en ella largos años. La palabra *universidad* significaba entonces no los edificios, sino el grupo universal *(universitas)* de los estudiantes. La falta de edificios y las consiguientes incomodidades explica el por qué de muchas emigraciones de *universidades,* o grupos de maestros y discípulos de una ciudad a otra cuando les disgustaban las provisiones o los alojamientos. Maestros y estudiantes *(universitas)* vivían y enseñaban en los mesones, hosterías y posadas que podían arrendar, y con frecuencia eran casas particulares de algún ciudadano, con buenos salones *(halls),* donde se agrupaban y ponían bajo la dirección

---

[14] Véase *The Catholic Encyclopaedia.* art. *Roger Bacon.*

de algún superior. Más tarde pareció necesario insistir en que el superior fuera un maestro (graduado), elegido por sus discípulos, quien permanecía en dicho cargo tanto tiempo cuanto a ellos satisficiese. Los padres de familia preferían, naturalmente, enviar a sus muchachos a tales *halls,* pues allí se tenía mayor cuidado de ellos y era incomparablemente mejor que vivir en las hosterías del pueblo sin vigilancia alguna.

Town y Gown

Ese tiempo en que los de *gown* (una especie de manteo característico que aún ahora tienen obligación de usar los estudiantes y los profesores), cuando los de *gown,* decimos, vivían dependientes en un todo del pueblo *(town),* en lo concerniente a hospedaje y alimentación la menor divergencia de parecer sobre la calidad de los alimentos o sobre el precio y las pensiones podía degenerar fácilmente en una reyerta; y a falta de tales quejas no dejarían de abundar insultos o enemistades personales que se tradujeran en motines más serios. Y en efecto sucedieron: Ciertas circunstancias políticas habían puesto en tensión los ánimos de uno y otro lado. Los soberanos habían colmado ya de privilegios la universidad de Oxford, cuando en 1208 apareció muerta una joven, que a juzgar por las circunstancias había sido asesinada por un estudiante. El pueblo sediento de venganza quiso hacer justicia por sí solo: el criminal huyó, pero los capataces del pueblo se apoderaron de dos inocentes que vivían en la misma posada que aquel, y los ahorcó fuera de los muros de la ciudad. La respuesta inmediata a esta violación de los privilegios de la universidad fue la emigración de los estudiantes a Cambridge, a Reading y a París. El pueblo fue puesto en entredicho por el Papa Inocencio III, lo cual —junto con las pérdidas pecuniarias que la ausencia de los estudiantes causaba —los hizo doblegar, tras una porfiada resistencia que duró cuatro años. Cuando el rey dobló la rodilla ante el legado papal Pandulfo (1213), y juró fidelidad al Papa, se levantó el entredicho. Y una nueva serie de prerrogativas vino a favorecer a la universidad. Los ciudadanos hicieron penitencia pública. Obtenida la absolución, retornó a Oxford la universidad y desde entonces viene gozando del *privilegium fori* (excepción del foro civil), de que hoy disfrutan todos los miembros residentes de la universidad de Oxford, como veremos más adelante.

En 1254 el Papa Inocencio IV tomaba la universidad bajo su protección, y confirmaba sus «inmunidades, libertades y laudables costumbres, antiguas y razonables, recibidas desde cualquier tiempo atrás» [15].

En 1248 una cédula real de Enrique III había concedido notables inmunidades a los estudiantes a expensas del pueblo, en el sentido de especial protección personal y financiera. El canciller, que ya tenía poderes jurídicos, participaba de estos ahora sobre el pueblo al igual que el alcalde. Esas condiciones tan peculiares tenían que engendrar naturalmente rivalidades entre el pueblo *(town)* y los de *gown* (estudiantes). Y en efecto, después de menores encuentros, la tensión llegó a su clímax en el violento desorden del *día de Santa Escolástica,* 10 y 11 de febrero de 1354. La causa inmediata fue trivial, pero el populacho dio rienda suelta a su ya largo tiempo contenido rencor: entraron por la fuerza a las posadas, se apoderaron de los *scholars,* mataron a 8 de ellos, hirieron gravemente a 21, les robaron el dinero y se llevaron los libros... El obispo de Lincoln puso inmediatamente el pueblo en entredicho; el rey envió una comisión especial

[15] *Oxford and its Story,* p. 1 7.

para investigar las causas del atropello; el *sheriff* (administrador ejecutivo del condado) fue destituído de su cargo; doscientos ciudadanos fueron traídos a la cárcel, y los alguaciles llevados a la Torre. El resultado de todo esto fue, por una parte, una serie de multas y obligaciones impuestas al municipio, lo cual duró varios siglos, y por otra, una nueva confirmación de las inmunidades de la universidad, las que monarcas posteriores amplificaron aún más. Vestigios de esos poderes exagerados sobrevivieron largo tiempo: ¡la tradicional ceremonia de reparación a que estaba sometido el municipio desde el famoso *día de Santa Escolástica* (1354) sólo vino a descontinuarse en 1825!

Los primeros colegios

Volvamos ahora nuestra atención a las consecuencias que tales conflictos de los estudiantes con el pueblo y de aquellos entre sí tuvieron en la formación de la vida colegiada. Arriba dijimos cómo en 1250 se había estimado necesario ordenar que cada estudiante se pusiera bajo la dirección de algún maestro *(magister)* reconocido; poco después se insistió en que estuvieran inscritos en su lista y que recibieran de él al menos una clase diaria; sino que al permitírsele al discípulo demasiada libertad, vivir donde y como quisiera, los vínculos de la disciplina no podían ser muy rígidos. El remedio de estos males pareció que estaba en insistir y exigir que los estudiantes vivieran juntos bajo el control de autoridades debidamente señaladas.

Pronto comenzaron a hacerse sentir las ventajas de este sistema.

Es lástima que no tengamos espacio para seguir de cerca la fundación de los 21 colegios de varones, 4 de mujeres, y 5 *halls* o *societies* más recientes, que forman hoy la universidad de Oxford. La organización y disciplina de cada colegio es suplementaria a la de la universidad. Cada uno de ellos tiene su historia particular, sus tradiciones y su método propio en la administración. Oxford es difícil de comprender a primera vista: es muy complejo. He ahí por qué la pregunta muy natural de los turistas: «¿Nos hace el favor de indicarnos dónde queda la universidad?...», carece de sentido en Oxford. ¡La universidad es todo eso que ustedes ven, la universidad *son los colegios!* ¡toda una ciudad consagrada al estudio!...

La historia de los colegios

Podríamos resumirla así: La universidad según hemos dicho, comenzó con la presencia de personas que deseaban aprender o enseñar; los edificios e instituciones vinieron después, poco a poco, debido a la magnanimidad de algún rico hombre, o de alguna dama generosa, o de alguna corporación, con el propósito de hacer posible el avance de los estudios para los ya graduados, y asimismo de que se rogara por el alma de los fundadores. Escasos eran los estudiosos que podían darse el lujo de sostener, a expensas propias, los 10, 15 ó hasta 20 años requeridos por los estudios medioevales para obtener los más altos grados. Sin la generosidad de tales fundadores la investigación científica apenas si se hubiera podido llevar a cabo. Los no graduados vivían en *halls*. Con el correr de los años los colegios fueron abriendo sus puertas a los miembros de la universidad no graduados aún.

Para otros colegios la base fueron los antiguos conventos de los franciscanos, dominicos, carmelitas y agustinos, de los que se apoderó la corona real al iniciarse la reforma protestante...

Oxford y el Renacimiento

En 1453 una triste nueva sorprendió a la cristiandad: los turcos habían tomado a Constantinopla, asiento del saber y baluarte de la filosofía. A los *scholars* contemporáneos tales como Eneas Silvio, pareció que la sabiduría de la Hélade iba a perecer; pero de hecho había comenzado a difundirse. Los *scholars* de Bizancio habían huído a través del Adriático para refugiarse en las hospitalarias costas de Italia, con cuantos manuscritos pudieron salvar. Los italianos se dieron al aprendizaje del griego con ardor y rapidez. Los estudiantes, haciendo a un lado otros estudios, trataron de acomodar sus sentimientos al espíritu del más refinado paganismo, e identificarse con éste...

En Oxford, el movimiento logró momentánea aceptación en sólo una reducida parte de la universidad. La mayoría de los ingleses siempre son tardíos para aceptar ideas nuevas... Antes de que el renacimiento pudiera echar raíces en Inglaterra tenía que adaptarse al temperamento inglés, convencer a los hombres prácticos de su utilidad, y acomodarse a la estructura de esta vida de tradición... De modo que, en primera instancia, la ciencia nueva del continente no fue en manera alguna bienvenida en Oxford.

Sinembargo, el conocimiento del idioma y entusiasmo por la literatura griega de William Selling, benedictino normando, fueron el germen de tal clase de estudios en Inglaterra. Tomás Linacre, uno de sus discípulos, tradujo cinco tratados de medicina de Galeno, que son —a decir de Erasmo— más valiosos que el original griego. En 1475 Cornelio Vitelli fue el primero en introducir «fina literatura en las escuelas de Oxford». Y con maestros como Grocyn y Linacre aprendieron el griego *Sir* Tomás More y Desiderio Erasmo...

Antes de expirar el siglo XV *scholars* de Oxford, como Linacre, Grocyn, Latimer y Lily habían visitado a Italia, y regresado plenos de la nueva erudición y de las nuevas ideas... John Colet se había embebido del espíritu de Savonarola; Erasmo, recién llegado a Inglaterra estaba feliz con todo lo que allí había encontrado, especialmente con su amistad con *Sir* Tomás Moro. Para hombres de ese temperamento habían pasado de moda los maestros de las antiguas escuelas medioevales...

Erasmo había enseñado en París, y en 1498 había venido a Oxford para aprender y observar. «El clima es suave y delicioso», (!) escribía. «Los hombres son sensibles e inteligentes. Muchos de ellos son bien instruídos y en manera alguna superficiales. Conocen los clásicos, y esto con tanta corrección que creo he perdido muy poca cosa con no haber ido a Italia. Cuando Colet habla me parece estar oyendo a Platón; Linacre es pensador tan agudo y tan profundo como no he visto otro; Grocyn es una mina de conocimientos; y la naturaleza nunca ha plasmado carácter más feliz y delicioso que el de Tomás Moro. Es sorprendente el número de jóvenes que están acá estudiando literatura antigua».

Por otra parte, la frivolidad del espíritu renacentista se reflejaba en las costumbres de los reformadores...

En Europa el conocimiento y estima de los clásicos comenzaba a desarrollarse lenta pero seguramente, sin que faltara un antagonismo creciente. Oxford se dividió en «griegos y troyanos», con mayor predominio de los últimos. Wolsey, lo mismo que el rey, y Moro, y el arzobispo Wardham, entonces canciller, estaban de parte del renacimiento. Wardham fue quien contrató al famoso *scholar* español Juan Luis Vives, para ocupar la nueva cátedra de retórica, y trajo al inglés Thomas Lupsey desde París para

enseñar clásicos en Oxford. Cuenta la tradición que el español Vives fue bienvenido por un colmenar de abejas que se asentó debajo de las vigas de sus habitaciones, «como para significar la incomparable dulzura de su elocuencia».

En la Edad Media la lengua común de los hombres educados era el latín: de ahí que no hubiera dificultad para los profesores o los estudiantes al pasar de una universidad a otra.

En Oxford se fundaron nuevos colegios, como el *Corpus Christi College, Merton,* el *de la Magdalena,* en los que expresamente se daba amplia cabida al griego y al latín. Cicerón, Salustio, Valerio Máximo, Suetonio, Plinio, Livio y Quintiliano entre los prosistas latinos, Virgilio, Ovidio, Lucano, Juvenal, Terencio y Plauto entre los poetas habían de ser expuestos por el profesor de humanidades. Al profesor de griego se le exigía explicar para toda la universidad no sólo gramática sino también a Isócrates, Filóstrato, Aristófanes, Esquilo, Teócrito, Eurípides, Sófocles, Herodoto, Píndaro, Hesíodo, Demóstenes, Tucídides, Platón, Aristóteles y Plutarco... Había comenzado la formidable tradición clásica que ha hecho tan famoso el nombre de Oxford.

Oxford y la Reforma

El renacimiento, con el revivir del paganismo, había contribuído a incubar un agitado período de disturbios y guerras civiles, defección, *cismas y persecuciones,* que ejercieron pernicioso influjo en la universidad —ya que tales vicisitudes son subversivas de la disciplina y enemigas del estudio—, pero que a la vez introdujeron profundas modificaciones en ella: ese período se llamó la reforma protestante.

Cuando en 1517 Martín Lutero se rebelaba contra la Iglesia en la plaza de Wittenberg, su protesta no halló eco en Oxford; al contrario, un comité de teólogos condenó las malsanas doctrinas del reformador alemán, lo cual recibió la más calurosa aprobación de la universidad. Mas la levadura del luteranismo ya estaba fermentando la masa... Los estudiantes de Cambridge que Wolsey había traído al *Cardinal College* comenzaban a celebrar reuniones secretas, y a diseminar tratados luteranos; pronto hicieron prosélitos. Se tomaron medidas enérgicas para extirpar la herejía, pero en otras partes el movimiento se iba extendiendo más... Enrique VIII determinó proscribir todo libro que tuviera sabor de herejía, y él mismo escribió su famoso tratado *Assertio Septem Sacramentorum,* contra Lutero, que le merecieron del Papa León X el apelativo de *Defensor Fidei* (Defensor de la fe), título que todavían ostentan los reyes británicos. Y sinembargo este rey ortodoxo estaba al borde de romper con Roma. El Papa se negó a sacrificar el sacramento del matrimonio a los caprichos del infatuado monarca... Con gusto recibió Enrique la sugerencia de un *scholar* de Cambridge, Tomás Cranmer, de que se deberían llamar las universidades a emitir su opinión. Con dificultad se obtuvo la decisión de Cambridge favorable al divorcio del rey. Mas no era de esperar que Oxford fuera a emitir un veredicto semejante. Los *masters of arts* rehusaron confiar del todo el asunto a la facultad de teología, y exigieron se nombrara cierto número de delegados, actitud que provocó amargos reproches y amenazas de parte del imperioso monarca. Se propuso el ejemplo de París y de Cambridge; pero no había duda sobre el sentir de Oxford. Por fin, tras de muchos azares, prevalecieron las amenazas y sobornos: se nombró una comisión especial, cuidadosamente escogida, para decidir en nombre de la universidad, cuyo veredicto estuvo de acuerdo con el de Cambridge. Cranmer, que

había sucedido a Wardham como arzobispo de Canterbury, pronunció la nulidad del matrimonio del rey con Catalina de Aragón. El año siguiente se exigió a la universidad su opinión favorable a la separación de Roma; se abolió la autoridad del Papa sobre el reino; siguióse el acto de supremacía de Enrique; el obispo Fisher y el canciller Moro sufrieron el martirio por negar semejante supremacía del rey sobre la Iglesia...

Y aunque la universidad se mostraba reluctante, al cabo triunfaron los reformadores. El fanatismo iconoclasta destruyó los emblemas de la llamada «superstición papista»: ventanales, estatuas, pinturas, manuscristos, ornamentos, tabernáculos, misales... En todos los colegios e iglesias se siguió ese ejemplo. Hicieron pedazos los magníficos retablos de la capilla del *All Souls' College*, y —según dicen textualmente las crónicas— «alzaron con los altares y con una cosa que llaman órgano...» [16].

De sus viejos monasterios y conventos se expulsó a los religiosos, muchos de los cuales sufrieron el martirio, como sabemos por la historia. Y otra vez se renovaron los conflictos y desórdenes entre los universitarios y el pueblo, y otra vez la autoridad del canciller se vio más favorecida. «La reforma y la disolución de los monasterios destruyó la mitad de la gloria de Oxford» [17].

Cuando en 1592 Isabel visitaba otra vez la universidad, *el nuevo orden* había prevalecido... Más tarde Oxford se convertirá en un poderoso baluarte jacobita.

No podemos seguir todas esas luchas de carácter religioso y político porque nos alejaríamos demasiado de nuestro propósito.

El hecho más notable durante el siglo XIX fue el llamado *movimiento de Oxford*, encabezado por Newman y la emancipación de los católicos.

La universidad ha seguido progresando y desarrollando una intensa actividad. En 1914 la primera guerra mundial europea dejó vacías sus aulas: 14.000 miembros de la universidad se alistaron «en el servicio del rey y de la patria». Durante la segunda guerra mundial los pocos estudiantes cuya edad no les permitía aún ir al frente continuaron su vida universitaria; los científicos prosiguieron en sus experimentos, investigaciones y trabajos de laboratorio; cadetes escogidos fueron enviados acá para seguir cursos de especialización. De modo que permaneció en constante actividad. Y Oxford «la más augusta de las universidades» sigue siendo todavía «la capital intelectual de la Gran Bretaña».

---

[16] C. Headlam, *o. c.*, pg. 274.

[17] Chamber's Encyc., Philadelphia, 1895, «Oxford».

Problemas endocrinológicos

por Jaime Pujiula, S. J.
Director del Instituto Biológico de Sarriá (Barcelona)

LA existencia de secreciones internas, es decir, de secreciones que se producen y se reciben interiormente en el mismo organismo productor parece ser una conquista científica tan asegurada que se tendría por una necedad atreverse a negarla; y lo que nos maravilla no poco es que no hubiesen caído mucho antes en la cuenta de ello los científicos. De antiguo son conocidos los efectos de la castración, tanto en la parte somática como en la síquica, tanto en el macho como en la hembra, cosa que no tiene otra explicación que la de admitir especiales secreciones de los mismos órganos genitales que llevadas por todas partes del organismo, llegan a modificar notablemente los órganos y hasta cambiar las cualidades síquicas. Los experimentos llevados a cabo para precisar los efectos, o de la inyección de jugos de glándulas genitales, o de la implantación de los mismos órganos *(opoterapia)* no dejan la menor duda sobre la influencia hormonal. Pero lo que se ha demostrado acerca de las sustancias endocrinas capaces de provocar fenómenos llamativos, no es sólo de las glándulas genitales. sino de muchos otros órganos endocrinos: el *tiroides,* el *para-tiroides, la cápsula suprarrenal,* el *timo,* la *hipófisis,* la *epífisis* y otros muchos cuerpos que cada día son más numerosos, tenido antes por enigmáticos, han recibido su explicación, como fuentes de productos hormonales, contribuyendo eficazmente a la armonía fisiológica o funcional en unión del sistema nervioso. Nosotros que ya hemos hablado en esta REVISTA JAVERIANA más o menos sobre estas cuestiones, queremos llamar la atención en este nuevo artículo sobre dos o tres puntos que podrán ser de interés, alguno de los cuales está actualmente en estudio. Se trata de la *cápsula suprarrenal,* de las *células intersticiales* y finalmente de la endocrinología vegetal, ya indicada por lo menos en esta misma revista.

Por lo que toca a la *cápsula suprarrenal,* cada vez se van descubriendo en ella nuevas funciones endocrinas, siempre más maravillosas o no sospechadas, seguramente relacionadas muchas o casi todas ellas con la función reproductora. He aquí un caso que nos llamó poderosamente la atención, publicado en *Deutsche Medizinische Wochenschrift,* ya en tiempos pasados y en diferentes épocas, según exigían los hechos observados.

A una mujer casada comenzó a salirle barba como a un hombre, tanto que para no desagradar a su esposo se afeitaba. Nadie sabía la causa de este fenómeno. Pero he aquí que se la tuvo que operar por razón de la cápsula suprarrenal, donde había aparecido un tumor. Hecha felizmente la operación desapareció el raro fenómeno de la barba; y concibió y dio a luz como toda mujer ordinaria. Es cosa manifiesta que la anormalidad pilosa era efecto de la perturbación de la cápsula suprarrenal. Que esta cápsula consta de dos cuerpos endocrinos, es cosa conocida desde mucho

tiempo; porque la corteza tiene una constitución histológica tan distinta de la medular, que sería sumamente torpe el histólogo que no se diese cuenta de ello. El embriólogo pasa más allá y busca el origen de estas dos cuerpos endocrinos; porque mientras el uno, el *cortical,* proviene del epitelio celómico, la parte *central* o *medular* proviene de una modificación de los ganglios simpáticos, de la región preaórtica, cuyos elementos se tornan cromófilos, es decir que se tiñen fuertemente por las sales de cromo. En la parte cortical se han distinguido desde un principio las tres zonas denominadas *glomerular* (la más externa); la *fasciculada* que es la media y más gruesa o ancha; y la *reticular* o interna. Recientemente se nos habla de la zona X junto a la reticular: algo distinto han llegado a distinguir los histólogos en esa región. En todo caso, la misma diversidad de zonas puede ser indicio de la diversidad endocrina, cada vez más complicada en este órgano.

En cuanto a las llamadas células *intersticiales* del testículo, que Steinach y su escuela consideran como la llamada *glándula de la pubertad,* hemos manifestado nuestra discrepancia frente a frente de la opinión de Steinach y su escuela. Cuando Mr. Pézard dio en Barcelona unas conferencias o cursillo sobre endocrinología, habló naturalmente también de las células intersticiales del testículo, consideradas como endocrinas, según se acaba de indicar. Pero precisamente en aquellos días llegó a nuestras manos un número de *Deutsche Medizinische Wochenschrift,* en que Tidjé contradecía esa función endocrina de dichas células intersticiales, y con la revista en la mano nos acercamos a Mr. Pézard y le dijimos que *pas de sécrétion,* refiriéndonos a dichas células. El hizo un ademán de desprecio. Pero nosotros que conocemos la solidez de la investigación alemana, no hemos dejado de la mano investigar este punto y hemos hallado varios argumentos o puntos científicos que ponen en tela de juicio la concepción endocrina de las células intersticiales del testículo (lo mismo se podría decir de las del ovario, donde también aparecen, aunque más tarde). Ultimamente presentamos a la Real Academia de Ciencias de Madrid un trabajo, donde aducimos unos hechos de observación de algunos médicos, que nosotros consideramos como una verdadera demostración de que dichas células no son las determinantes de la pubertad y de los caracteres sexuales secundarios como suponen esos steinachistas. Nos referimos a los hechos *andróginos*. Uno de estos hechos demostrativos viene en *Excerpta Medica*. Se trata de una joven de quince años, exteriormente y aun síquicamente mujer, bajo todos conceptos morfológicos de su cuerpo: con mamas bien desarrolladas, con genitales externos perfectos, con pelo horizontal propio de la mujer con los cabellos también de mujer y la voz igualmente del sexo femenino; pero lo cierto es que interiormente era un verdadero macho; porque tenía dos testículos, uno a cada lado, sin ovarios, sin matriz, vagina corta terminada en fondo ciego. En Barcelona también se encontró una muchacha con caracteres externos de hembra con toda perfección; pero al operarla se le encontró un perfecto testículo de un lado. Es de suponer, que lo mismo tendría en el otro lado. En la obra del Dr. Johannes Meisenheiner *Geschlecht und Geschlechter im Tierreiche* viene una figura que en todo recuerda lo de Paris que por cierto nos llamó mucho la atención la primera vez que la vimos.

Ahora bien, aunque ya habíamos traído varios otros argumentos sacados de nuestras investigaciones, nos pareció que los hechos *androgínicos* no dejaban lugar a duda. Y la razón es clara; porque si realmente las células intersticiales del testículo son las determinantes de la pubertad y de los caracteres sexuales secundarios, ¿cómo produjeron aquí todo lo

contrario, es decir, en vez de producir los caracteres secundarios del macho produjeron los de la hembra? Porque claro es que, si había testículo, éste tendría las células intersticiales, propias de él. Este argumento lo presentamos como el *decisivo* contra la teoría. Por esto nos pareció que no debíamos dejar de comunicarlo a la Real Academia de Ciencias de Madrid.

Acerca de la endocrinología vegetal, aunque tenemos idea de haber tocado algo de ella en esta revista, podemos afirmar que, dado que la vida (vegetal y animal) en su ejercicio o fisiologismo *real* viene a ser una continua acción y reacción, toda sustancia intracelular es capaz de provocar cambios químicos en el mismo protoplasma o en su contenido vivo y ser, por lo mismo, una verdadera hormona o excitante que no otra cosa significa la palabra hormona. Esto sería una verdadera acción endocrina. Ni es precisamente esta acción y reacción lo que caracteriza la vida sino la teleología con que se hacen y se cumplen esas reacciones. Esto supuesto y visto que en la vida del vegetal todo es también armónico, se impone como base fisiológica un juego hormonal, en cierto modo más imperioso que en la vida animal: porque en ésta se tiene un sistema fisiológico que nos podría explicar la armonía como instrumento de la vida, que es el *sistema nervioso*.

Por lo demás, no faltan en el mismo vegetal fuentes de hormonas, para el crecimiento (las auxinas) y para otras funciones multitud de glándulas que vierten necesariamente su contenido dentro del mismo vegetal, comunicable por las vías de transmisión, ya generales como el sistema de vasos o conductos leptómicos, laticíferos etc. ya locales; como en todo caso por la ósmosis entre las mismas células como en los parénquimas.

La ciencia ha ido descubriendo muchas leyes, y descifrando enigmas; pero le quedan todavía muchos más por descubrir y descifrar; tal vez nuevos hechos obligen a rectificar muchas ideas por aportar mayor luz sobre los problemas. No hay que cejar en la investigación hasta poder poner las cosas en el archivo científico de un modo definitivo.

Literatura colombiana

por José A. Núñez, S. J.

COMO muestra del libro *Literatura Colombiana,* destinado a la enseñanza, ya próxima a aparecer, y escrito por el P. José A. Núñez S. J. REVISTA JAVERIANA se complace en presentar la parte del capítulo 2º, dedicada al fundador de Bogotá.

GONZALO JIMENEZ DE QUESADA

1) SINOPSIS

a) Sus escritos incompletos { perdidos (los más) / conservados (los menos)

b) De los perdidos hay fragmentos en... { *Oviedo* / *Herrera* / *Piedrahita*

c) Características { amante de la cultura { en las expediciones / en la vejez } / extensión de su cultura { derecho — ascética / historia — milicia / filosofía — literatura } / estilo: claridad, gracia, naturalidad, elegancia.

d) Títulos { creador de la Hisoria Colombiana / creador de la Literatura Colombiana / creador del carácter nacional

e) Biografía

2)* De Quesada conservamos el catálogo de sus obras, gracias a las citas de los autores de crónicas, que consultaron esos manuscritos. Algunos se conservan en los archivos de España; otros, los más importantes, se perdieron no quedando de ellos sino fragmentos tomados por los cronistas. El arzobispo Lucas Fernández de Piedrahíta es quien en su historia nos conservó más trozos de la obra principal de Quesada. A doce llega el número de ellas:

---

* En este punto segundo se estudia de ordinario la obra o las obras que caracterizan las facetas literarias de los autores escogidos de preferencia. Se expone el contenido o el argumento, se ilustra con fragmentos para verificar en el número tres, el análisis crítico sintetizado en las observaciones.

CONSERVADAS: (según Otero D'Acosta)

1ª—*Indicaciones para el buen Gobierno.*
2ª—*Relación sobre los conquistadores y encomenderos.*
3ª—*Algunas cartas y cláusulas del testamento.*
4ª—*El Anti-Jovio* [1].

NO CONSERVADAS: (según Otero D'Acosta: si bien de dos nos quedan fragmentos en los cronistas posterioes. Nros. 5 y 12).

5ª—*Relación de la conquista del Nuevo Reino de Granada.*
6ª—*Gran cuaderno.*
7ª—*Anales del Emperador Carlos V.*
8ª—*La diferencia de la guerra de dos mundos.*
9ª—*Colección de sermones con destino a ser predicados en las festividades de Nuestra Señora.*
10ª—*Los ratos de Suesca.*
11ª—*Un cuaderno.*
12ª—*Compendio historial de las conquistas del Nuevo Reino.*

EL ANTI-JOVIO

El manuscrito del Anti-Jovio cuya fotoscopia ha sido adquirida por el Instituto Caro y Cuervo, está para darse a la estampa. Honra la cultura y el espíritu de Quesada, puesto que confirma las apreciaciones sobre la preparación humanística y sobre la personalidad del simpático conquistador, adelantado y capitán.

Razón del título.

También pretendo que se entienda y es que aunque en el nombre de mi libro parece escrivo al Jovio llamándolo Anti-Jovio y aprovechándome de aquella dicción *anti* que quiere decir *contra* como decíamos *Antecristo* por, aquel hijo de perdición, y como escribió el primer César su Anticatón contra Catón, pero que en ninguna manera (quitado aparte el desear que se sepa la verdad y quitar los oprobios de que quiso cargar a mis españoles) no quiero con él otra competencia sino que conozco ingenuamente la parte tan grande que en mucha multitud de ciencias este señalado varón ha alcanzado y que es digno que su nombre sea celebrado entre las personas doctísimas de nuestra era perpetuamente... (al lector. fol. 5 V. v.).

Contenido de la obra.

El libro llamado Antijovio, en cual se contienen todas aquellas en que Paulo Jovio, obispo de Nochera, anduvo errado, especialmente en las que dijo mal (contra la verdad de la historia acaecida) de los españoles y nación española; reducidos los acaecimientos a la verdad de como pasaron, arte que queda sabida, y no al contrario como hasta aquí sino enteramente queda acá hecho en nuestro tiempo, donde aquel infante romano y rey de España comenzó (fol. 11 v.).

A quién la dedica.

Al muy ilustre señor Luis Quijada caballerizo mayor del príncipe nuestro señor y del consejo de Guerra y Estado de su Majestad, señor de Villagarcía, etcétera, mi señor (fol. 111 r.).

En el folio IV se dirige *al lector,* para explicar que el origen de su refutación se debe a las versiones castellanas de la Historia de Jovio; para hacer patente su opinión sobre versiones y traductores: aquellas, como la obra del italiano, «derraman ponzoña»; éstas, por «atarse con grillos» a ajeno pensamiento, pierden su personalidad intelectual: finalmente para indicar que la réplica la llama antijovio, teniendo presente corregir con la verdad, los errores históricos, sin pretender atacar la persona reverendísima del obispo de Nochera.

En los siguientes folios transcribe los usuales elogios latinos de la

[1] Otero D'Acosta no trae el nombre de Anti-Jovio, que es el original de Quesada, sino el título que puso el corrector del manuscrito: *Apuntamientos y noticias sobre la Historia de Pablo Jovio.*

época: el primero de Fray Andrés de St. Tomás, y el segundo del Pbro. Juan de Castellanos.

En el folio VI r. pone una protestación de cristiana fidelidad y obediencia:

A la Iglesia Católica Romana.

Católica madre mía: en este libro que he compuesto llamado *Antijovio* aunque de cosas e historias profanas, podría ser que las ofensas que he cometido causasen haberme descuidado en algo que tocase a error o cosa mal so nante e ofensora de orejas pías o alguna otra de esta traza, lo cual si así fuera desde luégo rectracto lo semejante y me pongo debajo de vuestra corrección protestando como protesto de hacer cualquier otra retractación y anulación que fuese necesaria y por vuestros ministros me fuere mandado como hijo (aunque indigno) pero obedientísimo de vuestros preceptos y mandatos y como quien conoce y confiesa que fuera de vuestra obediencia es escusado pretender el cielo y gloria para que fuimos criados.

Quesada para la refutación sigue el proceso siguiente: en los capítulos primero y segundo establece el hecho del odio a los españoles, proveniente de la envidia que producen las victorias y de la acerbia que causa la dominación en el espíritu de los vencidos, especialmente de los italianos. Este odio, envidia y amargura los recoge falseando la verdad, y por interés de lisonjear a reyes y potestades la Historia de Jovio. Indica por fin que se referirá no a toda la obra histórica del obispo, sino a aquella parte de la cual Quesada fue testigo.

Del capítulo tercero en adelante corrige hecho por hecho y detalle por detalle los errores jovianos. La manera de hacerlo es con la convicción y evidencia del testigo que en familiar conversación señala indignado aún la más mínima deformación de la verdad.

El número de capítulos que contiene el manuscrito es de 55. El 16 y el 24 están incompletos. Faltan por entero del 17 al 23. Terminó la obra en 1667.

ANTI-JOVIO

CAPITULO SEGUNDO *(Fragmento)*

Sobre todas las naciones contadas y sobre todas las demás que hay derramadas por el mundo, tienen este odio particular que hemos dicho contra España los italianos, cuya provincia y gente de élla en ótras cosas muchas es felicísima, y en esto de la guerra lo es harto, y sería harta falta de entendimiento negar esto a gente que por tantas maneras merecen ser alabados, pero ciertamente este particular defecto de pesarles de nuestras felicidades y contentos y victorias, y atribuírse a sí parte de la sujeción de su provincia en lo que España en élla ha sujetado, no se puede negar, sino fuere por quien estuviere tan apasionado en esto, como ellos, de los cuales ya he sacado los particulares por no meterlos con la generalidad de que tratamos; así que Italia que es provincia dichosísima es la que más desdichadamente quiere tratar de nuestras cosas, de la cual, como se sabe y es notorio y en particular de *Novo Como*, hablando en latín, (y en vulgar *Como* solamente), tierra del estado de Milán en Lombardía, Pablo Jovio, obispo de Nochera, historiador moderno, era natural; el cual no solo historia, pero otras muchas partes alcanzaba en diversas ciencias, dignas de grande alabanza y ciertamente no lo falló parte ninguna de bueno y escogido cronista, si estas partes que él tenía las juntara con el todo de la misma historia, que es la verdad de ella y ánima suya.

Tuvo este principal varón de nuestro tiempo excelente discurso, fue admirable geógrafo; cuando le convino serlo en su crónica fue grande inqueridor de sitios antiguos; dispuso las materias que se le ofrecieren con mucha claridad e hizo en su historia todas las otras cosas que convenía hacer, pero fue todo esto, en un varón tan escogido, como cuando en algunos se hallan algunas virtudes muy perfectas, con un vicio muy abominable, con que quedan las otras buenas partes destruídas y nos queda siempre de las semejantes personas, una mancilla en quien alcanzaba tanta grandeza de buenas cosas; así nuestro Jovio, alcanzando muchas y muy excelentes, quiso caer en un vicio con que mucha parte de su *Historia* queda por el suelo en los buenos entendimientos y en lo que vimos por nuestros ojos y en los que trataron nuestra manos, estándolo mirando el restante del universo, de manera que aunque para este negocio que he tomado entre las manos, me he hecho autor del pero, el *Antijovio* verdadero, el general estado de todos los hombres modernos lo es, si el mismo mundo hubiera de hacer lo que yo hago; pero visto que el Jovio dejó su crónica escrita para los tiempos venideros, y que entonces los de aquella edad no pueden saber lo que pasó en esta, como lo

saben los de ahora, si no es por crónicas, fueme necesario, aunque otros muchos lo acertaran mucho mejor a hacer, de dar la cuenta que doy en esta obra; y ciertamente es digno de grande culpa, porque nos tornemos a ello, una persona de tanta doctrina que haya querido dejar en escrito perpetuo, —gran cargo de conciencia, tantas cosas como contra razón y honestidad dejó escritas contra españoles al revés de lo acontecido; y aun no bastó contar los acontecimientos al contrario: y a los vencedores muchas veces hacerlos vencidos, y a los acometedores acometidos, y a los heridos sanos, y a los muertos vivos, y en fin, volviendo de abajo para arriba todo el edificio de lo sucedido, pero poniendo también epítetos y nombres a los españoles, feos e injuriosos las más veces de las que se le ofreció hablar de éllos; y no solamente todo lo que está dicho, pero aun a la misma nación española en general llamándola bárbara, cruel, cínica y sin piedad, y otras muchas cosas de esta traza; que teniendo yo quizá la que tengo de hombre de bien, estaba obligado a volver por mi patria, cosa que ya no lo supiese hacer, a lo menos, no se me puede negar el buen deseo de éllo, y sobretodo, como ya está dicho, llamándose historiador, mudar en los cuentos la substancia de cómo pasaron; sino que disculpa con que han hecho y harán lo mismo casi todos los escritores de su nación en lo que toca e a España, pero otra mayor daría yo por él, si me la admitiese, y bien sé que cara a cara no me la puede negar: esto es, que quiso esta su historia ponerla en los cantones del mundo para que ganase públicamente; y como los príncipes son los que habían de encontrar con élla, porque éllos son los que se envuelven con las semejantes vestidas y adornadas de adulaciones, por fuerza habría de componerla de lisonjas y de halagos, con que cebar a los reyes y a los otros potentados para salir con su intento; y siendo esta historia mercenaria trajese la disculpa escrita en la frente, y así si se mira en toda élla, no se hallará que de príncipe poderoso ni de persona semejante diga el menos mal del mundo, a lo menos si dice alguno, no por lo grueso y caudaloso antes contentando a todos, aunque sean unos enemigos de otros, los halla a todos llenos de virtudes, y cuando mucho un mal tan templado que en él se muestra la destemplanza del autor; solo a los soldados impone vicios y los malos hechos y las cosas abminables, sacando con todo eso, siempre a ls italianos de quienes habla con la moderación, por la misma historia se puede ver. cuando se ofreció de algunas iniquidades suyas, como acontece entre gentes de guerra, cuando ya no pudo dejar de tocar en éllas; y ojalá parara aquí el negocio, pero el mismo tronco de la verdad lo apoda y lo desgaja de tal manera, que queriendo escribir unas *Décadas* de Tito Livio, vino a escribir un Ovidio de *Metamorfosis,* y ahora que somos venidos en cambo, con persona tan principal en erudición y doctrina, será necesario que para que él y yo seamos mejor entendidos, se presuponga, sin lo que dije primero en los prólogos, que yo no trato ni contiendo con él, sino desde mi tiempo porque él comenzó su Historia antes del mío.

3) OBSERVACIONES: La sola enumeración de las obras y el Anti-Jovio nos lo manifiesta como hombre de acendrado estudio especialmente en los últimos veinte años de vida; y aún en sus años anteriores, los trabajos de las expediciones no le impidieron aprovechar ratos de descanso para dedicarlos a tomar notas y recoger observaciones. Pero si por el espíritu de trabajo se manifiesta amante de la cultura, ésta se puede medir en su extensión por las materias de que trató en sus escritos. Desde la sencilla relación histórica hasta la polémica y crítica histórica (Nros. 5-4); desde las nociones generales de derecho hasta la aplicación del mismo en el gobierno de los pueblos (Nº 1); desde la observación de las cosas enseñadas por el sentido común y la experiencia hasta el análisis filosófico (Nº 10); desde las sencillas notas y listas hasta la composición literaria (Nros. 2-12); desde los rudimentos guerreros hasta la crítica comparativa de la táctica militar (Nº 8); desde sus paternales consejos hasta la composición oratoria (Nº 9). Esto revela el título de sus escritos. Hasta qué grado llegase en el conocimiento y dominio de ese panorama cultural por él esbozado, es imposible completarlo del todo. Lo conservado ciertamente manifiesta a un hombre de no vulgares conocimientos y de no escasas facultades intelectuales siendo su distintivo, el amor a la cultura.

Quesada como escritor de estilo tenía las cualidades predominantes de claridad, de la gracia y natural elegancia. Claridad en el concepto y la expresión, como acostumbrado a discurir. Gracioso por su espíritu andaluz, que en las realidades de la vida no deshecha los matices que la alegran. Natural y elegante como convenía a la hidalguía de los españoles del siglo

de oro, y como convenía a la sincera bondad de un hombre, siempre reñido con la ficción y en cambio espejo de perenne franqueza.

Con estas cualidades corren parejas sus características de temperamento y voluntad: bondadoso y recto como lo confirman sus biógrafos en hechos concretos de benignidad y justicia. Aun en los momentos en que su prudencia se extendió y fue injusto tuvo la nota amable del arrepentimiento; por esto lamentó hasta su última hora el ajusticiamiento de un príncipe chibcha (Zajipa). Heroico hasta donde más pueden el valor y la constancia humanos, como lo prueba la expedición al interior del país, que culminó con la fundación de Santafé de Bogotá.

Entre sus títulos culturales el que más meritoriamente le corresponde es el de humanista, por el conjunto de conocimientos revelados en sus obras, y por la formación que recibió en sus estudios propios de un siglo y de una nación netamente ceñidos al cultivo de temas de orientación clásica y de enjundia cristiana.

Le conviene el título de historiador, pues por ser el primero que intentó dejar a la posteridad una obra de larga, seria y verdadera exposición de los sucesos en que actuó, merece que se le considere como el creador de la historia colombiana, aunque nos falten sus mejores escritos, los cuales corrieron de mano en mano, sirvieron de fuente de información para los cronistas posteriores y a través de ellos ha seguido fecundando el fértil campo de la historia colombiana.

Le conviene el título de literato, por ser también el primero que escribió con alguna formación literaria dejándonos muestra de estilo definido y culto. Desde este punto de vista se le puede considerar como el creador de la literatura colombiana.

Delineador del carácter del pueblo colombiano es entre sus títulos sociales el que más le pertenece. No se contentó con el trazo y las doce chozas que dieron nacimiento a Santa Fe de Bogotá. La organizó civil y socialmente infundiendo en todo y en todos las características de su temperamento, de su cultura, de su voluntad. El colombiano es culto, bondadoso y justo; es valiente, heroico y no carente de gracia y en ocasiones de naturalidad. Esta amalgama de propiedades se las debemos a Quesada que en el conjunto nos supera, pues no llevaba en sus venas la sangre criolla que nos resta franqueza y nos hace impuntuales e inconstantes. No faltan con todo entre los ejemplares del colombiano reproducciones exactas del carácter de Quesada: Torres, Nariño, Arboleda, por ejemplo, coordinan las más opuestas ocupaciones y la más amplia cultura intelectual y moral; eran juristas, militares, literatos, historiadores, al mismo tiempo que los animaba el heroísmo y la constancia, la bondad y la justicia, la gracia, la naturalidad y la elegancia.

4) Biografia de Quesada: En 1506 nació en Granada (España). En 1579 murió en Mariquita (Colombia - Tolima). Estudió abogacía. Tomó parte en las guerras de Italia sostenidas por el emperador Carlos V. Se incorporó en la expedición que al mando de Pedro Fernández de Lugo se dirigió a Santa Marta en 1536. De Santa Marta siguió a la conquista del territorio que él denominó *Nuevo Reino de Granada*. En 1538 fundó a Santa Fe de Bogotá. Su inquietud expedicionaria le llevó a buscar inútilmente el *Dorado* por los Llanos Orientales. Entre penares físicos y desengaños morales sobrellevados con cristiana resignación; entre constante meditar y no escaso escribir transcurrieron sus últimos años.

Revista de libros

LIBROS COLOMBIANOS

☐ Bronx, Humberto. *La confesión y las verdades eternas.* En 8º, 72 págs. Medellín, 1951—Es en la vida cristiana la confesión, el sacramento del perdón, un nuevo lazo que nos une a Dios. Por nuestra debilidad humana caemos muchas veces en la lucha; pero Cristo, que conoce muy bien la flaqueza del hombre, no solo nos ha facilitado por medio de este sacramento el perdón, sino que ha hecho de la confesión un eficaz medio de adelantamiento espiritual. Desgraciadamente muchos cristianos desaprovechan la fuerza renovadora de la confesión, y lo que es más lamentable no faltan quienes la conviertan en veneno. Esto ha movido al docto sacerdote, que escribe bajo el seudónimo del Dr. Humberto Bronx, a componer este tratadito práctico sobre la manera de confesarse bien. En él se entrelazan, de acertada manera, las normas de la teología moral y sugerentes consideraciones sobre las verdades fundamentales que deben orientar la vida de los hombres.

J. M. P.

☐ Bronx Humberto. *Psicología del amor en la mujer.* En 8º, 209 págs. Medellín, 1951. Colombia conserva aún una herencia magnífica: su tradición hogareña, hogares que recatan la abnegación y heroísmo de muchas madres, y la distinción y virtud de muchas jóvenes de ideales cristianos. Mas una racha de paganismo amenaza con arrastrar a la joven al turbio remolino de las pasiones. Llevada por un afán de modernismo se lanza la joven a la calle y quiere remedar lastimosamente el desenfreno masculino, logrando tan solo desposeerse de sus más bellas cualidades femeninas. El Dr. Bronx, en este interesante libro *Psicología del amor en la mujer,* analiza todos los peligros del moderno paganismo a la vez que presenta la solución cristiana para los diversos problemas que crea a la joven la preparación para la vida matrimonial. No es esta la primera vez que estudia el autor estos problemas morales. Sus anteriores libros sobre *El cine, Vino y mujeres, Psicología sexual del joven,* le han presentado como un experto conocedor del alma humana y de los problemas del mundo actual. Esta obra no desmerece al lado de las anteriores. Documentado en los mejores libros sobre estos temas femeninos y dotado de espíritu observador, da en esta obra un conjunto de normas prácticas, basadas en el más seguro criterio moral, que servirán de guía tanto a los padres y directores de almas como a las mismas jóvenes. En su lectura encontrará la joven cristiana un estímulo para conservar su dignidad, y la que ha cedido ya un poco ante el moderno paganismo descubrirá el fango que pisa.

P. Ceballos

☐ Florez, Luis. *La pronunciación del español en Bogotá.* Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. En 8º, 390 págs. Bogotá, 1951—Un libro que recuerda las célebres *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano* de Rufino José Cuervo, es este de Luis Flórez, miembro del Instituto Caro y Cuervo. Como el de Cuervo, el contenido de este libro trasciende su restringido título local para extenderse no solo a toda Colombia sino a los países de habla hispana. La base fundamental de este estudio es la pronunciación del castellano en Bogotá, ciudad a la que gentes de todos los departamentos colombianos han traído sus peculiares rasgos lingüísticos. Flórez se ha concretado a la fonética; ha anotado cuidadosamente, especialmente en el lenguaje popular, los diversos fenómenos de asimilación y disimilación de formas, metátesis de sonidos, pérdidas de letras, etc., sin detenerse en la mayoría de los casos a explicar el por qué de estas alteraciones. Lo que da un mérito especial a este estudio es el cuidado que ha puesto el autor en señalar la distribución geográfica de los fenómenos fonéticos anotados. Fruto de una minuciosa observación y de un paciente estudio, figura esta obra con derecho entre las acreditadas publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.

J. M. Pacheco, S. J.

☐ Jaramillo Meza, J. B. *Poesía.* En 8º, 287 págs. Bogotá, 1951—Jaramillo Meza, coronado recientemente junto con su esposa, doña Blanca Isaza, como egregio poeta, en Manizales, ha publicado un nuevo libro de versos. *Poesía* lo ha titulado sencillamente. Y sencillas, trasparentes, musicales, sin extravagancias ni retorcimientos de metáforas, se ofrecen todas las estrofas de sus versos. Hay en el nuevo libro poesías ya antiguas, que guardan toda la frescura de la edad juvenil, y poesías sobrias, cinceladas pacientemente, en las que la profundidad de un pensamiento maduro domina las filigranas de la imaginación. Sorprende la variedad de motivos y de temas que han inspirado a Jara-

millo Meza. La llanura y el mar, la música y la historia, el amor y el dolor han hallado múltiples ecos en el corazón del poeta. Para nuestro gusto lo mejor de Jaramillo Meza son sus sonetos. Los hay en que fija toda la grave belleza de un paisaje; léanse por ejemplo *Los llanos del Tolima, El Dagua, El Magdalena.* Y los hay de notable elación mística y de sugerente profundidad; tales, por citar algunos, *Elevación, Sosiego, Los versos.* Al lado de estos sonetos no desmerecen la delicada acuarela *Viñeta campesina,* el amargo *Clamor de soledad,* y el nostálgico *A mi nieto Oscar.* Entre el turbión de libros de versos desorientados y anárquicos, *Poesía* de Jaramillo Meza es un remanso de arte verdadero.

P. Ceballos

☐ Mejia Robledo Alfonso. *Mater dolorosa (Poesías).* En 8º, 132 págs. Medellín—Mejía Robledo es ya ampliamente conocido en Colombia. *Rosas de Francia,* premiada en Francia. y *La risa de la fuente* le han dado un digno lugar entre nuestros novelistas, y *Piedras del camino* y *Arcilla dócil* le han abierto la puerta de nuestro parnaso. Dominador del difícil arte de la rima, dotado de un hondo sentimiento lírico, ha logrado mostrarnos su alma en este nuevo libro de poesías, *Mater dolorosa.* Son todas ellas de inspiración religiosa y de espíritu profundamente cristiano. Hay en ellas versos en que resuena el eco de la Imitación de Cristo y se escucha el vuelo del alma que se acerca a Dios:

no ambiciono el día: me basta la noche,
¡La noche es tu inmensa pupila, Señor!

S. V. T.

☐ Ortiz Valdivieso, Pedro, S. J. *Inglés 1º.* En 8º, 96 págs. Delgado-Holguin, S. J. *Inglés 2º y 3º.* En 8º, 223 y 233 págs. Librería Voluntad, Bogotá. 1951—La colección Textos Pax S. J. presenta a los estudiantes, para iniciarlos en el idioma inglés, esta serie de textos compuestos por profesores de la Compañía de Jesús. En el primero, en cortas lecciones, en las que se encuentra una breve narración acompañada de claras y cortas leyes de gramática, ejercicios de conversación y vocabulario, suministra el P. Pedro Ortiz Valdivieso, los fundamentales conocimientos de la lengua inglesa, que supone perfeccionará el alumno en cursos posteriores. Una adaptación del *Colombian Boys English Metod* del P. Ismael Delgado S. J., elaborada por el P. Arturo Holguín S. J., constituye el segundo y tercer volumen de esta serie. En ellos se complementan y profundizan los conocimientos adquiridos por el alumno en el volumen anterior. Los elementos de gramática se encuentran acompañados de numerosos ejercicios adaptados a las reglas gramaticales cuidadosamente graduadas, y de copiosos vocabularios. Una serie de notas prácticas sobre el inglés moderno, sobre detalles imprescindibles de construcción y sobre diferencias interesantes entre expresiones inglesas y castellanas, dan más valor a estos textos. Son libros de atrayente presentación, adornados con numerosas ilustraciones y que responden a las exigencias de la pedagogía moderna.

☐ Perez Ayala, Jose Manuel. *Antonio Caballero y Góngora. Virrey y arzobispo de Santa Fe, 1723-1796.* En 4º, 431 págs. Ediciones del Concejo de Bogotá, 1951—Uno de los grandes prelados y gobernantes del Nuevo Reino de Granada fue el arzobispo-virrey don Antonio Caballero y Góngora. Su figura se destaca, con inconfundibles relieves, en la historia nacional, no obstante las infundadas acusaciones de algunos escritores que no le han estudiado. Verdadero estadista, de espíritu progresivo, dio un vigoroso impulso en nuestra patria a los estudios científicos, a la explotación de las riquezas naturales, a las vías de comunicación, etc. José Manuel Pérez Ayala, que heredó de su padre José Manuel Pérez Sarmiento, el amor a los viejos papeles históricos, ha presentado en esta obra una documentada biografía del ilustre prelado, en la que ha preferido hacer hablar a los mismos documentos. La documentación, recogida cuidadosamente, allende y aquende del mar, abarca todos los períodos de la vida de Caballero y Góngora, desde su nacimiento en Priego de Córdoba en 1723, hasta su muerte en Córdoba, al frente de los destinos de aquella diócesis en 1796, pasando por la época de sus estudios en Granada, el período de canónigo en Córdoba y su gobierno en la diócesis de Mérida de Yucatán y del arzobispado de Santa Fe de Bogotá. Como nos proponemos escribir más largamente sobre esta interesante biografía, basten estas líneas para recomendar esta obra de verdadero mérito, ilustrada con notables grabados y pulcramente editada por el Concejo de Bogotá.

J. M. Pacheco, S. J.

☐ Sanchez Camacho, Jorge. *Del mar al trigo.* (Poesía 1944-1949). En 8º, 105 págs, Bucaramanga, 1951—Una serie de fugaces poemitas sobre el mar y el trigo son los que presenta Jorge Sánchez Camacho, escritor santandereano, en este su nuevo libro de poesías. Los nueve primeros poemas están consagrados al mar, los ocho siguientes al trigo, y los cuatro últimos al amor. De suaves tonalidades, con un fondo fino de melancolía, tienen un poder grande de sugerencia y evocación. Aunque de estructura moderna la poesía de Sánchez Camacho es humana, comprensible, atractiva, libre de extravagantes y desconcertantes caídas.

☐ Torres Quintero, Rafael. *Bibliografía de Rufino José Cuervo.* Publicaciones del

Instituto Caro y Cuervo. Series minor. En 8º, 105 págs. Bogotá, 1951—Rafael Torres Quintero, miembro del Instituto Caro y Cuervo, después de presentar a la cultura patria una edición crítica de las *Disquisiciones sobre filología castellana* de Rufino José Cuervo, ha elaborado esta completa y metódica bibliografía del mismo sabio colombiano. Hasta ahora la única bibliografía de Cuervo publicada era la de Augusto Toledo, que adolece de graves defectos. Esta nueva de Torres Quintero responde a las normas de la más exigente crítica. En la introducción estudia el autor la paternidad de varios escritos atribuídos a Cuervo; admite como obra auténtica de éste el prólogo a la edición de las *Cinco novelas ejemplares* de Cervantes en la *Bibliotheca Romanica,* apoyado en convincentes documentos, pero rechaza el estudio «*Sobre el plural de los apellidos*» publicado en *La Caridad,* la «*Colección de refranes*», manuscrito de propiedad de Luis A. Cuervo, y otros estudios. Dos partes comprende esta bibliografía; en la primera se reúnen por orden alfabético los escritos de Cuervo, y en la segunda, por orden de autores, los estudios, artículos, etc., sobre el ilustre lingüísta bogotano. Libro utilísimo que no podrá ignorar el que intente estudiar la gran figura de Rufino José Cuervo.

J. M. P.

☐ Velez, Jorge S. J. *Geometría plana.* En 8º, 242 págs. Editorial Bedout, Medellín, 1951. Forma parte de la colección Texto Pax S. J. este *Curso de geometría plana,* compuesto por el P. Jorge Vélez, profesor de esta asignatura en varios colegios de Colombia. Claridad en las explicaciones, numerosos ejercicios y agradable presentación son las cualidades que recomiendan este libro. Cierran el texto variados ejercicios y problemas de repaso, un cuadro de las principales fórmulas geométricas, y un útil índice alfabético de materias.

☐ *El libro de oro de Manizales.* En folio, 220 págs. Ediciones del ministerio de educación nacional, 1951—Manizales acaba de celebrar brillantemente su primer centenario. Es una de las ciudades más jóvenes de Colombia, fundada por un modesto grupo de colonos, y en lucha titánica con la agria cordillera se ha colocado a la vanguardia del progreso patrio. El gobierno nacional, en homenaje a la joven ciudad, ha publicado esta artística antología literaria, seleccionada por Juan B. Jaramillo Meza y dirigida por Jorge Luis Arango. *Prosa* y *Poesía* son sus dos secciones, y en ellas hallamos lo más granado de la intelectualidad nacional. Los colombianos de todas las regiones han rivalizado, por cantar a Manizales, con los hijos de la misma ciudad. La prosa lírica de Valencia se da allí la mano con las frases polícromas de Arias Trujillo, la «Oración a Manizales» de Maya marcha al lado de la «Oración sobre el incendio» de Aquilino Villegas; el mismo tema escogen el vigor periodístico de Silvio Villegas y el estilo castigado de Juan Lozano y Lozano; la gesta de la fundación tiene sus competentes historiadores en Emilio y Alfonso Robledo y en Enrique Otero D'Costa. En la segunda parte encontramos la misma unión de corazones en alabanza de Manizales. Son los poetas del Valle, Ricardo Nieto y Gilberto Garrido; Martínez Mutis, el de las ariscas breñas santandereanas; Gómez Jaime, envuelto en las frescas brisas de Boyacá, los que cantan a la ciudad de las puertas abiertas en unísono coro con Jaramillo Meza y Samuel Velásquez, llegados de las recias montañas antioqueñas. Todas estas piezas líricas encuentran un artístico engaste en esta pulcra edición, ornamentada por Sergio Trujillo Magnenat.

Para nuestros amigos:

El Episcopado Colombiano y la Revista Javeriana

Excmo. Mons. Miguel Angel Builes, Obispo de Santa Rosa de Osos:

...Considero la Revista Javeriana *como uno de los más altos exponentes de la cultura católica no solo en Colombia sino en América. Hecha para intelectuales, en un estilo siempre noble y elevado, con la riqueza y elegancia de cada uno de los notables colaboradores, sostiene información y da orientaciones precisas sobre los más profundos problemas contemporáneos. Encuentro de singular interés lo que se refiere a la Sociología porque enfoca muy bien las miserias y las esperanzas del hombre en la hora presente...*

Excmo. Mons. Luis Andrade Valderrama, obispo de Antioquia:

Con veinte años de existencia, aparece la Revista Javeriana *con una admirable fecundidad espiritual.*

Es católicamente instructiva, y, como órgano de una Universidad honrada con el título de Pontificia, es apropiada como la que más.

Se propone, sin decirlo, y realiza altamente la Acción Católica, y la Acción Social Católica, de modo particular entre los jóvenes universitarios de las distintas facultades, y de modo general, con influencias muy eficaces, en todos los círculos sociales.

En resumen, busca religión verdadera para los hombres, y Patria grande y vida cívica para los colombianos; propaga la fe y no descuida el apoyo a la agricultura, a la ganadería, a las ciencias y a las artes.

La Revista Javeriana *pertenece a un alto estudiantado y lucha por la Patria y por la fe.*

Excmo. Mons. Antonio José Jaramillo, Obispo de Jericó:

...Mi concepto sobre la Revista Javeriana, *que con tanto acierto dirige V. R. se reduce a manifestarle con toda ingenuidad que ese importante órgano por sí mismo se recomienda...*

Excmo. Mons. Francisco J. Bruls, Vicario Apostólico de Villavicencio:

En su calidad de revista científica la Javeriana *es forzosamente menos atrayente en su forma. En años pasados adolecía a veces de cierta aridez a causa de algunos artículos demasiado especializados. Me satisface que tales lucubraciones encuentren un alejamiento más adecuado en una publicación posterior. En su forma actual la* Revista Javeriana *honra a sus directores y colaboradores y deleita a los lectores.*

Excmo. Mons. Plácido Camilo Crous y Salichs, Vicario Apostólico de Sibundoy:

Aun cuando mi concepto no es muy autorizado en asunto de revistas, quiero expresarle con sinceridad que la revista Javeriana, *es leída con interés por la solidez y actualidad de sus escritos. Estoy convencido de que ha de hacer bien a nuestra amada Colombia.*

El P. Lombardi habla para Revista Javeriana

por Juan Manuel Pacheco, S. J.

En la acogedora casa de ejercicios de Emaús, recostada en una de las estribaciones de los montes, que se alzan sobre Bogotá, un grupo de diferentes personas, sacerdotes y seglares, venidos de diversos países de América y de varias regiones de Colombia, nos reunimos en torno del P. Ricardo Lombardi. Era la segunda vez que el P. Lombardi venía a nuestra patria, después de anunciar por doce países de la América Latina la Cruzada de la Bondad. Llegó esta vez sin ruido, ni alardes de propaganda. En una reunión cordial, en mesa redonda, quería exponer a un grupo de personas de buena voluntad el plan de Dios sobre nuestro mundo de hoy. Su palabra cálida, vibrante, dejaba en todos una noble inquietud.

—¿Qué movió a V. R. —le preguntamos en una de aquellas tardes, en que pudimos hablar a solas con él— a venir a América a predicar la Cruzada de Bondad?

—*La Cruzada de la Bondad* —nos respondió— *está dirigida a todo el mundo. Es un anuncio que Dios quiere divulgar por toda la tierra. América debía también oírla.* Al iniciarse estas reuniones había relatado el Padre Lombardi cómo había nacido en él la idea de anunciar, no sólo en Italia, su patria, sino en todo el mundo, el evangelio de fraternidad. Desangrada, llena de heridas, humillada se encontraba Italia al terminar la guerra. A ese pueblo, sumido en el dolor, empezó a hablar de Jesús; de Jesús, una persona viva, actual, que quiere dar a los hombres la felicidad que estos jamás han encontrado. Y sus palabras encontraban un eco profundo en los corazones de todos. Les estaba diciendo las palabras que necesitaban aquellos hombres descorazonados. Y comprendió que el sacerdote, al hablar al mundo de hoy de Jesús y de su evangelio, era el hombre actual, el hombre que en este momento crucial del mundo tenía la palabra de salvación. Pero Italia solo era una pequeña parte de este mundo que se siente fracasado. ¿Por qué no llevar a todos los hombres este mensaje de salvación? Y así surgió en su corazón el anhelo de anunciar en todas las naciones del mundo esta palabra salvadora.

—Ya que V. R. acaba de recorrer las más importantes ciudades de nuestra América latina nos puede decir, ¿qué opinión lleva del catolicismo latino-americano?

—*Hay tanta fe en América* —exlamó—. *Dios ha protegido milagrosamente esta fe evitando los peligros más graves como la penetración comunista y una predicación más eficaz del protestantismo. Pero hoy es menester trabajar mucho. Hay muy pocos sacerdotes en América y hay que ayudarles.*

—¿Y qué es lo que más le ha impresionado en América?

—*Esta fe común y la cordialidad que ha encontrado en todos los países un hombre que venía tan solo en nombre de Cristo. Nunca me he sentido en América como un extranjero.*

—¿Cuáles le parecen ser los principales problemas de América?

—*Las vocaciones sacerdotales, la instrucción catequística de los niños, la instrucción religiosa de los adultos, la preocupación que los católicos deben tener por la justicia social, la formación de activos colaboradores laicos del clero, en cuya preparación deberían trabajar los colegios.*

Unos pocos datos nos harán comprender la verdad de estas afirmaciones del P. Lombardi. El número de sacerdotes en la América Latina es alarmantemente escaso con relación a la población. Los países más favorecidos, como Uruguay y Chile cuentan con 665 y 1.870 sacerdotes para 1.885.000 y 5.229.000 habitantes respectiva-

mente, es decir, un sacerdote para 2.800 habitantes; mientras Honduras solo tiene 120 sacerdotes para sus 1.200.000 moradores y Guatemala 132 para 3.400.000. El término medio en la América Latina es de un sacerdote para cada 5.150 habitantes.

En muchos países de América el número de niños que no pueden acudir a las escuelas es alarmante, y la mayoría de estos niños no recibe ninguna formación religiosa. En Chile de un millón de niños en edad escolar, 400.000 no asisten a las escuelas. En Bolivia solo reciben instrucción 171.000 niños de los 757.000 en edad escolar. En Puerto Rico 250.000 niños no reciben ninguna instrucción. En otras naciones está prohibida la enseñanza religiosa en las escuelas oficiales, y millares de niños católicos se ven obligados a acudir a estas escuelas, en donde, encuentran serios peligros para su fe.

Anotó también el P. Lombardi la actitud negativa de muchos católicos en frente de los problemas sociales. Uno de los delegados de un país cercano refería el caso de una aristocrática dama católica, que hacía venir desde los Estados Unidos la comida para su perro, y se negaba a dar la más mínima limosna para los pobres alegando que estos eran muy sucios y todo lo gastaban en embriagarse. En Colombia unos pocos adinerados recibieron con un gesto de sobresalto la predicación del P. Lombardi; se sintieron amenazados en la egoísta posesión de sus bienes y su ofuscación les hizo creer cercano un nuevo 9 de abril, si hubiera continuado por unos días más la predicación de la fraternidad cristiana.

—*En algunos países* —continuó el P. Lombardi— *existe un laicismo anacrónico como en Uruguay; en otros falta la instrucción religiosa en las escuelas como en México y Paraguay.*

—¿Encuentra V. R. que los problemas de la América Latina son similares?

—*Aunque hay diferencias grandes entre los países, los problemas que pertenecen al campo católico son homogéneos.*

—Nos ha dicho V. R. que el comunismo tiene un terreno preparado en América ¿cuáles son las razones de esta afirmación?

—*Mucha miseria y riquezas inmensas mal distribuídas. El comunismo promete repartir estas riquezas. Piense en lo que dijo de Cuba uno de sus delegados, de Cuba uno de los países más ricos del mundo.*

—El Padre se refería al relato que nos había hecho en la reunión uno de los jóvenes delegados de Cuba sobre la situación del campesino, en particular del cultivador del tabaco, en su país. En Cuba, país próspero económicamente, el campesino no alcanza con el precio de su cosecha a pagar los gastos que ésta le ocasiona, encontrándose así cada vez más apresado por una cadena de deudas con los dueños de la tierra, sin esperanzas de un porvenir mejor.

—¿Y qué papel puede desempeñar América Latina en el mundo nuevo anunciado por V. R.?

—*En cuanto que es el único continente católico, es una esperanza inmensa material y espiritualmente. El peso de tantas naciones en el campo internacional es grande. Además son países a los que pueden enviar sus gentes las naciones católicas superpobladas.*

—¿De Colombia qué impresiones especiales lleva?

—*Encontré en Suramérica mucha cordialidad; en Colombia grandísima cordialidad. Es la única nación en la que he hablado en el parlamento nacional. En el Brasil solo hablé en los parlamentos de los estados.*

El P. Lombardi habló en la cámara de representantes de Colombia el 15 de noviembre del pasado año. Fue invitado por los mismos representantes a hablar ante la corporación por proposición presentada por el Dr. Pedro Díaz del Castillo. Es para

mí una honra inmensa —comenzó diciendo el P. Lombardi— hablar en el parlamento nacional de Colombia. Para mí había venido siendo un sueño, pero ya es una realidad, el que Jesús regrese a su mundo que lo había olvidado, y que retornó no traído por la voz del sacerdote, sino llamado por sus laicos que han resuelto seguir la fuerza del espíritu que les impone ser católicos sinceros. La hora actual es la de la revolución del evangelio de Cristo, la única revolución viva, en contraposición a las pretendidas revoluciones totalitarias que no traen bien alguno a la humanidad, sino que se inspiran en un sentido egoísta y tiránico de la vida. El evangelio de Cristo es el único que puede quitar estos errores por medio del amor que predica. En una nación como Colombia, que se inspira en el ideal católico, hay el peligro de que se olviden las virtudes por falta de un enemigo abierto, y por esta razón los revolucionarios del evangelio deben mantener el corazón vigilante para evitar sorpresas desgraciadas. Colombia tiene el grandioso privilegio de ser uno de los mejores países; yo espero que en esta hóra en la cual se predica la revolución de la bondad y del amor, no pierda el ritmo de su victoria.

—Para los lectores de la REVISTA JAVERIANA ¿tiene algunas palabras?

—*Que tengo tanta confianza en la renovación del mundo en el espíritu de Jesús. La América Latina debe tener una gran parte en esta renovación. Me voy profundamente conmovido dejando aquí una gran parte de mi vida.*

Pagamos hasta el

6°/°

ANUAL

Deposite sus economías en la

Cooperativa de Crédito de Bogotá, Ltda.

(Fundada en 1936)

Avenida Jiménez de Quesada, No. 10-52.

Oficinas 301 a 303. - Tel. 17-765

A propósito de un centenario

por Hernando Restrepo, S. J.

«No puede ocultarse la ciudad que surgió sobre la montaña».

MANIZALES está viviendo su primer centenario. La prensa del país habla de él y de ella y los corazones de los que allí nacimos ensayan un éxodo y reviven el paisaje milagroso que se nos enredó en el alma desde nuestros días de niños. No sé de qué provenga el fanatismo con que los nativos casi adoramos ese trozo de montaña arrebujado en niebla y sol. Ni sé tampoco si les suceda lo mismo a todos los hombres con todos los terruños.

A Manizales se la tacha de ciudad orgullosa, pero si es orgullo lo que tiene y lo que siente, es un orgullo que no es pecado. Cumple sólo el precepto evangélico, y al verse señalada por el mismo Dios como la ciudad aferrada a la altura, quiere encender las hogueras del espíritu para que los hombres vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en los cielos. No se puede ocultar la luz y el hombre o la ciudad que la recibe como limosna clara del Omnipotente, tiene el deber de iluminar hasta consumirse.

Manizales está viviendo su primer centenario. Joven entre las ciudades jóvenes de Colombia, apenas alcanza ahora su mayor edad, bien que lleva ya la madurez de los frutos en sazón. Y se ha vestido de fiesta. Quiere brindar todos sus encantos al hijo que retorna después de años y al viajero ilustre o anónimo que traspone el umbral de sus puertas abiertas. Quiere mostrar cómo ha comunicado el Creador a los hombres algo de su omnipotencia al concederles la taumaturgia de dominar el cerro bravo y descuajar la selva para sembrar hogares en que se alabe a Dios y se cante a la vida. Donde antes había cañadas se extienden hoy bellas avenidas desde las que se aprecia en su grandiosidad el paisaje único. La catedral rasga las alturas como un supremo símbolo de elevación, abriendo para el escudo y para las almas otras puertas: las de la gloria.

Manizales está viviendo su primer centenario. Pero éste ha sido posible gracias al gran hombre que, sacrificando posiciones ventajosas en el exterior y apesar de su tragedia familiar, se dedicó íntegramente con energía titánica, esfuerzo siempre renovado y ejemplar desinterés a su ciudad natal. Soñó un día en grandes realizaciones y su sueño que en un principio pareció quimérico se tornó verdadero.

Ningún aspecto y ningún detalle se ha escapado a su clara inteligencia y espíritu observador. Punto por punto preparó un programa del que se halla desterrado todo lo vulgar y que honraría a cualquier ciudad. En gesto admirable no concedió cetro pagano a la forma oprobiosamente medida y pesada, sino coronó una frente adornada de gracia, pudor, belleza y todas las virtudes que caracterizan a la mujer manizaleña.

Manizales está viviendo su primer centenario y es como una Jerusalén en toda la gloria del año jubilar. Todos sus hijos; los que habitan dentro de los muros y los de la diáspora, unimos voces y recuerdos en un coro magnífico que recorre en triunfo las calles y va a besar las agujas de su catedral, como volutas de incienso en una inmensa bendición eucarística.

Glosas

La Quadragesimo Anno

por Jesús Sanín, S. J.

PIO XI, en su gran labor doctrinal, siguió en buena parte las pisadas de León XIII. Pero no fue únicamente un entusiasta del Pontífice de los obreros; adelantó y perfeccionó su labor doctrinal. La *Rerum Novarum* fue la encíclica que inició con paso firmísimo el camino de la amplia intervención de la Iglesia en las cuestiones modernas del capital y del trabajo, pero la *Quadragesimo Anno* es la voz autorizada de la Cátedra de Pedro en la reforma integral del mundo moderno, para hacer posible la solución de los problemas obrero-patronales.

Si la *Rerum Novarum* es el fundamento, la *Quadragesimo* es el coronamiento; si León XIII propone los principios, Pío XI deduce las conclusiones. Deben, pues, estar unidas estas dos encíclicas, para orientar a los dirigentes católicos y principalmente a los gobernantes, pues la segunda se dirige de modo especial a los directores de la cosa pública, para darles las claves de la solución de los más árduos problemas.

Pío XI quiso conmemorar, con su inmortal encíclica, la fecha del cuadragésimo aniversario de la publicación de la *Rerum Novarum*, pero no se contentó con mostrar los frutos admirables de la encíclica y con aclarar algunos conceptos de León XIII; llevó a cabo una obra personal y por cierto grandiosa, sobrepasando en mucho la doctrina de su antecesor.

El comentario de la *Quadragesimo Anno* requiere un libro entero. Es tan admirable y vario su contenido que no se puede en un sencillo artículo de REVISTA JAVERIANA, dar a conocer su contenido. Intentaremos únicamente mostrar algunos aspectos importantes de esta encíclica de proyecciones gigantescas.

Y en primer lugar la *Quadragesimo Anno* no es un comentario; tiene un contenido que sobrepasa a la *Rerum Novarum*. Por eso no se debe sintetizar la doctrina social de la Iglesia en solo la *Rerum Novarum*, es preciso añadir a esta siempre la *Quadragesimo Anno*.

Además la *Quadragesimo Anno* no es una encíclica sobre el problema obrero-patronal. Trata muchos temas relacionados con él, pero no es su finalidad específica el dar la última palabra sobre estos conflictos. Más bien la encíclica busca la creación de una atmósfera donde se pueda atender a estos problemas. Más que una encíclica social, es una encíclica política. Pío XI se dedica de manera preferente a los altos negocios del Estado y llega a formular las bases de lo que debe ser el Estado del futuro. Por eso no dudo en llamarla encíclica política. Afirma que es necesaria la «reforma de las instituciones», y por tales entiende principalmente el Estado y sus organismos auxiliares. Con el Estado individualista del siglo pasado, a imagen y semejanza del hombre de la revolución francesa, no es posible atender a la solución de los complejos problemas de orden jurídico, económico y moral del mundo social de nuestro medio siglo. Es preciso reformar el Estado, para reformar la sociedad y la economía. Esta es la labor gigantesca de la *Quadragesimo Anno*.

El mismo título de la encíclica es muy diciente: «Carta encíclica sobre la restauración del orden social y su perfeccionamiento, de conformidad con la Ley Evangélica». Por tanto tiene dos series

de ideas, la primera la restauración del orden social decaído y pervertido, y la segunda la conformación de ese orden social reformado con el alto ideal de la ley evangélica, ley de justicia y sobretodo de caridad.

En ninguna parte se ha llegado todavía a la implantación de los postulados de Pío XI. Ni es fácil que se impongan sus conclusiones a los Estados, mientras no se reformen antes las mentalidades de los dirigentes. Habla el Papa un lenguaje tan incomprensible para un mundo capitalista, que no es de extrañar que en algunos sectores incluso se le ignore.

Reformas económicas

La reforma económica debe ser radical. El capitalismo es la causa principal del desasosiego social.

Por largo tiempo el capital logró aprovecharse excesivamente, —afirma el Papa, y continúa la historia del capitalismo con esta breve síntesis—: El capital reclamaba para sí todo el rendimiento, todos los productos, y al obrero apenas se le dejaba lo suficiente para reparar y reconstituír sus fuerzas. Se decía que por una ley económica completamente incontrastable toda la acumulación del capital cedía en provecho de los afortunados, y que por la misma ley los obreros estaban condenados a pobreza perpetua o reducidos a un bienestar escasísimo. Es cierto que la práctica no siempre ni en todas partes se conformaba con este principio de la escuela liberal, vulgarmente llamada manchesteriana; mas tampoco se puede negar que las instituciones económico sociales se inclinaban constantemente a ese proceder.

Todavía las condiciones sociales de nuestros días distan mucho de ser la expresión de la justa distribución de la riqueza creada por Dios para satisfacer a las necesidades de todos. Muchos ricos, según la expresión del Pontífice: «libres de cuidados en la abundancia de su fortuna, piensan que el justo orden de las cosas está en que todo rinda para ellos y nada llegue al obrero». Por eso es necesario que se cumpla la ley fundamental de la riqueza, a saber que esta sirva para satisfacer a las necesidades de las diversas clases.

Esta ley de justicia social prohibe que una clase social excluya a la otra de la participación de los beneficios. (Así es necesario) que se de a cada cual la parte de bienes que le corresponde y que la distribución de los bienes creados vuelva a conformarse con las normas del bien común, o de la justicia social; porque cualquier persona sensata ve cuán grave daño trae consigo la actual distribución de los bienes por el enorme contraste entre unos pocos riquísimos y los innumerables pobres.

De aquí que sea necesario *redimir al proletariado,* porque es víctima de una palmaria y perjudicial injusticia. No pueden ser más graves las palabras de Pío XI: «es cierto que la multitud enorme de proletarios, por una parte, y los enormes recursos de unos cuantos ricos, por otra, son argumento perentorio de que las riquezas multiplicadas tan abundantemente en nuestra época llamada del industrialismo, están *mal repartidas e injustamente aplicadas a las distintas clases*».

La reforma que propone el Papa no es otra que *la desaparición del proletariado* por medio de la accesión a la propiedad.

Si se quiere atender al orden público de manera eficaz, ante todo hay que atender a la mejor repartición de la riqueza; es decir «que las riquezas vayan con más justa medida a las manos de los ricos y se distribuyan *con bastante profusión entre los obreros*». Si esto no se consigue es inútil pensar en la «defensa del orden público, de la paz y la tranquilidad», pues la revolución no tendrá diques eficaces.

Como el salario no es injusto de suyo, y es en nuestro actual estado económico el medio ordinario de entenderse los ricos y los proletarios, es necesario que se atienda con sumo cuidado a la fijación del justo salario. ¡Sobre esto qué normas tan sabias da el Papa! Y entre ellas una es la de que se atienda al bien común o a la justicia social. Deben los obreros quedar en situación de «poder reunir poco a poco un modesto capital, mediante el ahorro de una parte de su salario, después de cubrir los gastos necesarios».

Por estos medios se llegará a sólida constitución de la economía que consiste no en la gran abundancia de bienes,

sino en la equitativa distribución de ellos entre todos los hombres. «La economía social solo estará sólidamente constituída y alcanzará sus fines cuando a todos y a cada uno se provea de todos los bienes que las riquezas y subsidios naturales, la técnica y la constitución social de la economía pueden producir. Estos bienes deben ser absolutamente abundantes para satisfacer las necesidades y comodidades honestas y elevar al hombre a aquella condición de vida feliz, que administrada prudentemente no solo no impide la virtud, sino que la favorece en gran manera».

Restauración del orden social

Este bello ideal no se puede conseguir en el estado actual de las instituciones, por lo cual es necesario trabajar por reformarlo.

Al hablar de la reforma de las instituciones pensamos principalmente en el Estado; no que debe esperarse de su influjo toda la salvación, sino que por el vicio que hemos llamado *individualismo* han llegado las cosas a tal punto que, abatida y casi extinguida aquella exuberante vida social, que en otros tiempos se desarrolló en las corporaciones o gremios de todas las clases, han quedado casi solos, frente a frente. los particulares y el Estado; pues, deformado el régimen social, y recayendo sobre el Estado todas las cargas que antes sostenían todas las antiguas corporaciones, se ve él (el Estado) abrumado y oprimido por una infinidad de negocios y obligaciones.

Esta observación del Estado moderno y de la situación medioeval lo llevan a tratar de la restauración del Estado, con base en las corporaciones.

El Estado no puede atender debidamente a todos los negocios de un mundo egoísta. Es preciso, entonces, organizar entre el Estado y los individuos otras sociedades intermedias encargadas de la solución de innumerables problemas que no atañen al bien común, sino solamente al de una determinada clase social o categoría económica. Esta es la base del *orden corporativo*.

La política social —dice el Papa— tiene que dedicarse, pues, a reconstruír las profesiones. Hasta ahora, en efecto, el Estado de la sociedad humana sigue aún violento, y por tanto inestable y vacilante, como basado en clases de tendencias diversas, contrarias entre sí, y por lo mismo inclinadas a enemistades y luchas.

La reforma corporativa es una reforma muy profunda, pero muy justificada en la estructura misma del orden social y del político. Por esto se impone esta reforma trascendental.

Como, siguiendo el impulso natural, los que están juntos en un lugar forman una ciudad, así los que se ocupan en una misma arte o profesión. sea económica, sea de otra especie, forman asociaciones o cuerpos, hasta el punto que muchos consideran esas agrupaciones que gozan de su propio derecho, si no esenciales a la sociedad, al menos connaturales a ella.

Estas ideas, al parecer tan sencillas, son el germen de las grandes, radicales y benéficas reformas que el mundo ansía.

EL COLEGIO DE «LOS ANGELES» completamente reorganizado vuelve a iniciar tareas en este año, bajo la acertada dirección de su fundadora *Doña Isabel Vanegas de Ubaldini,* con un selecto profesorado y un limitado y escogido personal de alumnas.

EL COLEGIO DE «LOS ANGELES», vuelve nuevamente a adquirir la fama que tenía, ofreciendo a los padres de familia amplias garantías y la plena confianza que se le depositaba al quedar de nuevo bajo la dirección de su Fundadora *Doña Isabel Vanegas de Ubaldini.*

EN EL COLEGIO DE «LOS ANGELES» se cursan estudios reconocidos por el Ministerio de Educación Nacional en Bachillerato, Comercio y Profesorado además de los cursos Primarios. *Matrículas abiertas.* Solicite prospectos. Carrera 7ª Nº 8-68. Teléfono 17-329. Por telégrafo: *Colángeles.*

FOR LIBRARY USE ONLY.

FOR LIBRARY USE ONLY.